

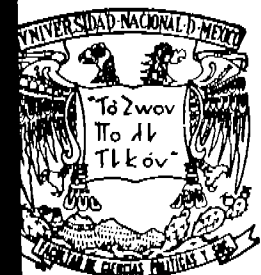


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

"EL INCREMENTO DE LA POBREZA URBANA EN MÉXICO
COMO CONSECUENCIA DE LA LIBERACION ECONOMICA
(1983 - 2000)".

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES
P R E S E N T A :
GUILLERMO ROSALES CERVANTES



ASESORA: PROFRA. OLGA VELAZQUEZ RIVERA

CIUDAD UNIVERSITARIA

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico o impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Guillermo Rosales

Servantes

FECHA: 15 / Mayo / 2008

FIRMA: §

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

AGRADECIMIENTOS

A Dios:

Por concederme la oportunidad de habitar este mundo y contar con la familia, amigos y personas allegadas, que hicieron y hacen posible el sentido de mi existencia.

A mi hermano:

Por que al padecer tus desgracias me abriste el camino para una vida más fácil y placentera; y por haberme enseñado que el buen humor no se contrapone al conocimiento.

Y por supuesto a mis amigos:

Sin cada uno de ustedes esto no sería posible. Con todo mi cariño a my darling Claudia, a la China, Bety, Brenda, Elvira, Guicha, Idania, mamá Jazmin, Sandra, Xitlali, Oscar, Héctor; Bere, Alma, Arge, Gris, Paola, Fabys, Yadira, Nancy, Nallely, Jessica, Verónica, Fernando y Lucy, Toño, Alejandro, al Mitch, Polly, Karina, Mago; a Daniel, Omar, Estuardo, Rubén, Humberto.

A mis Padres:

Por el amor, el cuidado, la paciencia, los consejos, las risas, el llanto, la perseverancia; y por haber hecho de aquel niño un hombre, que sólo tiene por fin en esta vida amarlos.

A la Profesora Olga:

Por la paciencia infinita, sus conocimientos, su ayuda y por ayudarme a superar todas las adversidades, pero sobre todo, gracias por concederme su amistad.

A mi querida e inolvidable Mamá Guillet.

ÍNDICE

Introducción	3
Marco Histórico	10
Capítulo I. La sustitución de importaciones	15
1. El modelo sustitutivo de importaciones(1940)	16
1.1. Proyecto de desarrollo	17
1.1.2. Intervención estatal	19
1.1.3. Límites del intervencionismo estatal	21
1.1.4 La Política del Desarrollo Estabilizador(1958/70)	23
1.2. Conversión industrial	27
1.2.1 Abandono del campo(1950)	29
1.2.2. Migración masiva a las ciudades	31
1.2.3. Concentración urbana	33
1.3. Agotamiento del modelo(1968)	37
1.3.1. Advenimiento de la crisis estructural(1970)	39
1.3.2. Reordenamiento económico mundial(1980)	42
Conclusiones de primer capítulo	44
Capítulo II. Reorientación del modelo económico	47
2. La Nueva estrategia económica internacional(1980)	48
2.1. Firma de la Carta de intención con el FMI(1976)	50
2.1.2. Ingreso de México al GATT(1986)	53
2.1.3 Implementación del neoliberalismo en México(1982)	56
2.2. Marginación y miseria	58
2.2.1. Descenso de los salarios reales	60
2.2.2. Concentración del ingreso	62
2.2.3. Menor consumo	65
Conclusiones de segundo capítulo	69
Capítulo III. Extinción de lo social	71
3.1. Transformación del gobierno nacional(1988)	72
3.1.2. Extinción de los Derechos Laborales	78
3.1.3 Desempleo	81
3.1.4. Incremento del subempleo	83
3.2. Abandono de las políticas sociales(1990)	86
3.2.1. Insuficiencia alimentaria	90
3.2.2. Instrucción educativa débil	95
3.2.3. Condiciones de salud deficientes	101
3.2.4. Vivienda en estado de precariedad	104
Conclusiones de tercer capítulo	113
Conclusiones	115
Conclusiones finales	116
Bibliografía	122
Hemerografía	126

Introducción

El estudio de las Relaciones Internacionales conlleva a la existencia de una multiplicidad de fenómenos; uno de ellos, se ubica en los efectos de las tendencias económicas en los diversos países que conforman el Sistema Internacional. A raíz de tal percepción es que surge la intención de este estudio; considerando que durante décadas el país ha padecido los efectos de las distintas políticas económicas gestadas en los centros de poder y reproducidas casi de forma fiel en territorio nacional.

Es por eso que el presente trabajo de investigación pretende, primeramente, descifrar cual es la relación existente entre la forma en que interactúa México con el resto del Sistema Internacional, principalmente en su relación con Estados Unidos, y las condiciones económicas, políticas y sociales que privan en territorio nacional como resultado de tal accionar. Se tiene como premisa que al interior del sistema se llevan a cabo distintos tipos de relaciones, sean estas entre dos naciones desarrolladas; una desarrollada y una subdesarrollada; o bien, dos subdesarrolladas; el reconocimiento de tal situación permite determinar el grado de interdependencia existente entre los países, mismo que posibilita una mayor comprensión en la interacción entre un país desarrollado como los Estados Unidos, y uno subdesarrollado como México.

Por lo anterior, es uno, el desarrollado, quien condiciona al subdesarrollado en las directrices de materia económica, política y social en un contexto en donde dos Estados confrontan sus intereses y buscan los mecanismos necesarios para hacer valer el interés nacional respectivo; tal circunstancia se inscribe en el campo de la disciplina de las Relaciones Internacionales al ser ellas las encargadas de explicar los diferentes tipos de interacción entre ambas naciones con motivo de sus diferencias, sólo así, se puede analizar la desigualdad al interior de la sociedad la cual desemboca en el surgimiento de la pobreza en el país.

Ante tal situación, podemos suponer, que la pobreza en naciones como México es el producto de la contribución a las necesidades de crecimiento de países desarrollados, en este caso los Estados Unidos; gracias al establecimiento de condiciones de pobreza en países subdesarrollados, pueden mantenerse los altos niveles de vida en las naciones del centro.

Esta relación condicionada de un país con respecto a otro, provoca que en el Sistema Internacional existan relaciones de conflicto entre los Estados, y entre éstos y sus sociedades, que impiden la convivencia pacífica y de cooperación entre los distintos actores involucrados en las relaciones internacionales. En consecuencia, los Estados se ven en la necesidad de resolver, dentro del marco de las relaciones internacionales, tales diferencias con el fin de transformar dichas relaciones en unas donde prime la cooperación.

En este escenario se estudiarán las distintas manifestaciones económicas, políticas y sociales que permiten entender cual es el cause de dichas expresiones, cómo se resuelven los conflictos entre las naciones, qué tipo de interacción se desarrolla entre estas, y cuáles son los efectos generados al interior de las mismas a raíz de tal circunstancia. De esta forma, se puede explicar tanto el origen como el progresivo incremento de la pobreza en el país; para tal fin, el estudio se delimita de la siguiente forma: se observará su aparición en sitios específicos del país, las ciudades; en un lapso histórico determinado, 1982-2000; bajo distintas categorías de análisis.

Con el propósito de lograr lo anterior, el presente estudio se sustenta bajo lineamientos de la Teoría del Desarrollo y Subdesarrollo a pesar de que existen distintas escuelas de pensamiento que contribuyeron a explicar los distintos períodos de la economía internacional en la que nuestro país se encuentra inmerso; al circunscribirse el trabajo en la Teoría del Desarrollo y Subdesarrollo hay que resaltar que esta retoma elementos de la Teoría Clásica y de la marxista, y de esta última corriente se desprende la Teoría de la dependencia; la intención

de relacionar diversos elementos teóricos se hace con el propósito de otorgar una explicación más precisa del fenómeno de la pobreza en el país que difícilmente se lograría si tan sólo se tomará en consideración una sola línea de análisis.

La combinación de los distintos postulados permiten reconocer el panorama económico prevaleciente en el ámbito mundial, a fin de distinguir los factores que hicieron posible la planificación e implementación de los distintos modelos económicos y sus consecuencias en el nivel de vida de la sociedad mexicana, principalmente en las ciudades.

Por siglos, el problema de la pobreza ha generado distintos debates y como producto de ello se dio cabida a distintas percepciones de cómo estudiar el fenómeno, como consecuencia de lo anterior, se carece de parámetros universalmente aceptados para definirla, explicarla, medirla, y erradicarla; ello se debe a la multiplicidad de factores que inciden en su origen y desarrollo, cabe resaltar, que estos se manifiestan en forma distinta pues están directamente relacionados con las circunstancias económicas, políticas y sociales propias de cada nación. No obstante lo anterior, donde si se cuenta con un consenso es en el origen de la pobreza; es bien sabido que el origen de la misma es eminentemente histórico, en consecuencia, el fenómeno sólo puede ser explicado bajo esa óptica.

Por tal motivo, la investigación se sustenta en la historia como una herramienta indispensable para entender con claridad una etapa del capitalismo en el país; el período en cuestión comprende de 1983 al 2000; los acontecimientos del pasado nos hacen llegar al siguiente planteamiento: el incremento de la pobreza en las ciudades fue posible por el establecimiento de una estrategia económica cimentada décadas atrás, misma que provocó un cambio fundamental en la sociedad mexicana, la cual pasó de ser rural a urbana; tal transformación encuentra explicación dentro del marco del proceso de industrialización en el país, en éste, la clase dominante se apropia los medios de producción y da pauta a la

aparición del proletariado. De este último grupo se desprende una porción conocida como ejército laboral de reserva el cual se encuentra al margen del proceso productivo y donde se aprecian con mayor claridad rasgos de pobreza; en esta sección del estudio se pone énfasis en la aplicación de las categorías de análisis otorgadas por la Teoría Marxista, pues gracias a ella, se logra evidenciar las transformaciones sufridas en la sociedad mexicana, principalmente en la nueva dinámica laboral.

Es en esta etapa de la economía capitalista, "el imperialismo", donde se provoca una concentración del capital y de la producción, de modo que el mercado de competencia fue sustituido en las ramas más importantes por un mercado monopolístico. Como producto de lo anterior, se originó un rápido crecimiento del desarrollo de las fuerzas productivas, bajo el control monopolista que empujó a los Estados Unidos a tomar el control económico, político y social de México, esto con la firme intención de apoderarse de las materias primas existentes y ampliar tanto su mercado como el rango de ganancia.

Para ello fue necesario la redefinición de todas las instituciones sociales y políticas esenciales para el desarrollo de la sociedad mexicana, así, los principales cambios se ejercieron en instituciones como el Estado, el ejército y la Iglesia; y como consecuencia de ello, aparece en el escenario una nueva forma de lucha entre las clases sociales del país, en donde una intenta imponer a la otra un estilo de vida tendente a favorecer la reproducción del capitalismo a escala mundial, y no así, la subsistencia de la población en general.

En estas bases se cimentó el sistema económico del país y como resultado, el país se ubicó dentro de la periferia del sistema capitalista lo que trajo como consecuencia la ausencia de un modelo económico autosustentable, con avances tecnológicos y una mayor concentración del excedente, que provocaran una mejor organización económica, política y social; elementos que permitirían acercarse al desarrollo económico.

A diferencia de lo anterior, dentro del territorio nacional sólo se distinguen niveles de organización y de productividad muy bajos, una dependencia tanto tecnológica como de recursos externos, y la actividad económica descansa en la explotación de tan sólo ciertos recursos naturales con los que ha sido geográficamente favorecida la nación; tal situación ha conducido al país a mantener una dependencia cada vez mayor con los Estados Unidos y ésta ha incidido de forma determinante en el incremento de la pobreza.

En tal escenario, la sociedad se ve completamente desprotegida ante las disparidades ocasionadas por el mercado, así como por el desplazamiento del Estado a un segundo término; de igual forma, la población está expuesta a las leyes de la oferta y la demanda por las cuales se rige el primero, mismas que provocan el desarrollo desigual de la sociedad y como consecuencia irremediable la pobreza de la misma.

Con base en el planteamiento anterior, el trabajo pretende explicar que a consecuencia de la implementación de una política económica dirigida al desarrollo de sólo ciertos grupos de la sociedad, se produjo la ampliación de la base de pobres en el país, y esto, representó un medio de contribución para el funcionamiento del capitalismo mundial.

Así, el presente trabajo se basa en la aplicación de un método deductivo que permite distinguir dentro del contexto de las relaciones internacionales, los efectos al interior de la sociedad de los distintos modelos económicos implementados desde el término de la Segunda Guerra Mundial hasta finales de la década de los noventa, de esta manera, se puede observar la relación existente entre las diversas políticas en materia económica y las consecuencias de estas en los niveles de vida de la población.

Debido a que el tema de la pobreza no es algo acabado, el estudio toma en cuenta los trabajos más recientes en el tratamiento del mismo; de relevancia resultan ser los trabajos realizados por Julio Boltvinik, Enrique Hernández Laos, Amartya Sen y Peter Townsend; asimismo se destacan los aportes Osvaldo Sunkel, Pedro Paz, y Carlos Vilas tales análisis permiten al investigador contar con un panorama más claro de las dimensiones del fenómeno. En consecuencia, se invita al lector a seguir de cerca el fenómeno de la pobreza, ya que de su erradicación depende el futuro de la humanidad.

Por razones metodológicas la investigación se dividió en tres capítulos: el primero, inicia con una revisión del modelo sustitutivo de importaciones, donde se destacan tanto los elementos que lo hicieron posible como los que dieron fin a su continuidad; asimismo, se hace mención del papel jugado por el Estado en el ámbito económico y como éste, paulatinamente, fue desplazado a un plano secundario; así también, este capítulo resalta el abandono del campo, mismo que generó un fuerte desplazamiento de la población hacia las zonas donde se llevó a cabo el desarrollo industrial: las ciudades. Por último, se señala las consecuencias provocadas por la migración del campo a la ciudad, todo ello con el fin de identificar el origen de la pobreza en los centros urbanos así como su progresivo aumento.

El segundo Capítulo, analiza los factores que obligaron al cambio en el patrón de acumulación en México; aunado a ello, se revisan las acciones emprendidas por el gobierno mexicano que facilitaron su inserción a la economía mundial. Como parte final de este apartado, se muestran algunos de los primeros resultados de la implementación del neoliberalismo en la economía, pretendiendo con ello, resaltar como en esta etapa es donde los derechos sociales de los individuos son materialmente desplazados.

Por último, el tercer Capítulo destaca las transformaciones sufridas tanto por el gobierno como por la sociedad, mismas que trajeron consigo graves consecuencias para el nivel de vida de esta última, a partir de entonces, comenzarán a dibujarse las características que permiten observar con claridad el desarrollo progresivo de la pobreza en las ciudades del país. Para ello, se toman en cuenta estadísticas en los rubros de comercio internacional, salarios, educación, salud y vivienda; como colofón de esta última parte, se lleva a cabo una comparación entre las estimaciones del gobierno para el rubro de pobreza urbana y el Método de Medición Integrada de la Pobreza, por considerar a éste como el que mejor distingue los factores que inciden en la pobreza de las personas.

Marco Histórico

Con el fin de conocer cuales fueron los factores que incidieron directamente en el surgimiento de los distintos modelos económicos en el país (de sustitución de importaciones –1940/1976- y neoliberal 1976/2000), a continuación se presenta la situación internacional prevaleciente en los períodos antes referidos.

Como primer señalamiento debe apuntarse que ambos modelos económicos fueron precedidos por crisis económicas internacionales; cabe señalar que cada una de ellas fue de índole distinta. La primera, conocida como la Gran depresión, tuvo como fecha de inicio el 24 de Octubre de 1929, ésta fue producto de múltiples factores entre los cuales se destaca que entre los años 1925 a 1929 se creó una capacidad de producción mayor a la demanda del momento.

Tal sobreproducción tendió a ser más aguda en los Estados Unidos, no obstante lo anterior, el fenómeno adquirió tintes internacionales debido a la rigidez del Sistema Monetario Internacional. Esta situación se generó cuando países como Francia (1928) y el Reino Unido (1925) volvieron al patrón oro-dólar, estos países tenían la firme intención recuperar su posición de grandes potencias misma que perdieron al finalizar la Primera Guerra Mundial (1918), por ende, buscaban restaurar su prestigio basándose en monedas sobrevaluadas que tan sólo ocasionaron dificultades en las transacciones internacionales*.

Al producirse la crisis bursátil de Nueva York, se generó una grave desconfianza en los medios financieros, principalmente en la banca, donde los depositantes reclamaban sus ahorros. Tal circunstancia provocó la bancarrota de miles de instituciones bancarias en los Estados Unidos, y significó la ruina de

* Véase Ester Fano, "Los países capitalistas desde la guerra mundial hasta la crisis de 1929" en Telo, Mario, *La Crisis del capitalismo en los años 20*, Ediciones pasado y presente, 1981, pp. 96-102.

muchos depositantes; menores facilidades de financiación de las empresas, así como un proceso de suspensiones de pagos y quiebras.

Como producto de la crisis de 1929, los Estados dieron inicio a la defensa de sus economías con la puesta en práctica de nuevas barreras arancelarias y obstáculos cuantitativos al comercio; ejemplos de ello son la Ley Smoht-Hawley de 1930, que elevó los derechos de importación en los Estados Unidos; y los llamados derechos imperiales que el Reino Unido en 1932 aplicó a sus dominios y colonias creando así un área preferencial**. De esta forma el proteccionismo se consolidó y no habría de ceder sino hasta finales de 1948 donde se logra liberalizar el comercio, asimismo la depresión produjo la consolidación del bilateralismo que sustituyó al librecambismo instaurado por el Reino Unido en el siglo XIX.

Entre los principales instrumentos del bilateralismo encontramos: las restricciones cuantitativas, en ellas se fijaba un tope de valor a la importación autorizada de cada mercancía desde cada país concreto; otro instrumento era el comercio de Estado, en donde éste era el único titular de la importación; uno más era el control de cambios, que podía adoptar diversas formas, desde la intervención en los mercados de divisas a través de fondos de estabilización de cambios, hasta el razonamiento de divisas por una oficina gubernamental.

Para poder terminar con esta etapa proteccionista fue necesario un nuevo conflicto bélico, así en 1939 se dio inicio a la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), no obstante esta intención, paradójicamente el área de influencia del capitalismo se redujo al expandirse el socialismo a países de Europa Oriental así como a algunas naciones asiáticas. Como resultado de esto, los países capitalistas se vieron en la necesidad de poner en práctica mecanismos de regulación estatal que pusieron de manifiesto la existencia de importantes problemas en el sistema capitalista; esta estimulación al mercado resultó ser

** Ramón Tamames, *Estructura Económica Internacional*, España, Alianza Editorial, 1984, pp. 366.

meramente artificial ya que debido a la intervención del Estado se generó un aumento de la deuda pública.

A grandes rasgos, este fue el panorama internacional prevaleciente hasta mediados del siglo XX, mismo que posibilitó el establecimiento en México del modelo sustitutivo de importaciones gracias a que los Estados Unidos tenían su interés puesto en la reconstrucción de Europa como medio idóneo para salir de su crisis financiera.

Bajo circunstancias distintas surgió el proyecto neoliberal, los años previos a su implementación (años 70) también representaron una etapa difícil para el capitalismo en el ámbito mundial. Desde 1960 se observaban debilidades en el funcionamiento del Fondo Monetario Internacional (organismo internacional creado en 1944 en Bretton Woods para reconstruir el sistema internacional de cambios y pagos).

En esa misma década las reservas de oro de los Estados Unidos comenzaron a ser insuficientes para garantizar la convertibilidad de los dólares colocados en el extranjero, principalmente en Europa (eurodólares); sin embargo, esta difícil situación pudo resolverse gracias a los acuerdos celebrados por los Estados Unidos con los Bancos Centrales de Europa y Japón, los cuales renunciaron a su derecho a reclamar la convertibilidad del dólar en oro.

En adelante, el funcionamiento del sistema se basó únicamente en la credibilidad, es decir, debía existir una efectiva confianza de los miembros del Fondo Monetario Internacional en el dólar, misma que se hacía cada vez más débil a medida que las reservas de oro de los Estados Unidos disminuían. La situación financiera de los estados Unidos se agravó a consecuencia de los gastos militares efectuados por este país desde 1968 en la Guerra sostenida con Vietnam, situación que provocó fuertes presiones especulativas que llevaron al gobierno estadounidense a tomar la determinación de declarar al dólar

oficialmente inconvertible en oro en agosto de 1971, y dos años más tarde a abandonar las tasas fijas de cambio***.

Esta situación, aunado al hecho de cada vez se incrementaron las inversiones de las empresas norteamericanas en Europa y en otras áreas, generó un fuerte déficit en la balanza de pagos de los estadounidenses. Por si no bastara con lo anterior, en Octubre de 1973 se produjo el alza de los precios del petróleo decretada por los países miembros de la OPEP como represalia a Occidente por el respaldo brindado a Israel en la guerra Árabe-Israelí.

Así, de una situación estable de los precios del crudo vivida en los años sesenta, se pasa a una donde el promedio del precio mundial del barril pasó de 2 a 3.5 dólares en el período de 1970-1973, lo que representó un alza de 75 por ciento. Bajo estas circunstancias (crisis del Sistema Monetario Internacional y Crisis energética), se vislumbró la posibilidad de que las reservas internacionales de los países consumidores de petróleo fueran insuficientes para pagar el crudo, y que tal escenario fuera el campo fértil para la reintroducción del proteccionismo en el comercio internacional como sucedió en 1929.

A la Crisis del Sistema Monetario Internacional se superpuso la Crisis Energética; y la confluencia de ambas tuvo efectos en tres frentes principales: una caída importante de la actividad económica en 1974, con una ligera mejora en 1976, para entrar de nuevo en declive en 1978; segundo, un incremento notable del desempleo en 1974 y 75; y tercero, una elevada tasa de inflación****.

*** Giovanni Arrighi, "Una crisis de hegemonía", en Samir Amin, Arrighi Giovanni, Wallerstein Immanuel, *Dinámica de la crisis global*, México, Siglo XXI, 1983, pp. 62-73.

**** Ramón Tamames, *Ob. cit.*, p. 374.

Un escenario tan adverso sólo pudo ser resuelto con una estrategia económica distinta conocida con el nombre de Consenso de Washington, en donde se buscaba reactivar la actividad económica mediante una menor intervención del Estado en la materia, y colocando nuevamente al mercado, en el centro de la dinámica económica mundial. De tal suerte, tanto el modelo sustitutivo de importaciones, como el modelo neoliberal, estuvieron precedidos de crisis económicas que pusieron en entredicho al sistema capitalista; y es bajo este marco que se circunscribe el accionar del gobierno mexicano.

CAPÍTULO I

La Sustitución de Importaciones

"El modo de producción y la estructura de clases de cada lugar han sido sucesivamente determinados desde fuera, por su incorporación al engranaje universal del capitalismo...A cada cual se le ha asignado una función, siempre en beneficio del desarrollo de la metrópoli extranjera en turno, y se ha hecho infinita la cadena de las dependencias sucesivas, que tienen mucho más de dos eslabones, y que por cierto, también comprenden dentro de América Latina la opresión de los países pequeños por sus vecinos mayores y, fronteras adentro de cada país, la explotación que las grandes ciudades y los puertos ejercen sobre sus fuentes interiores de viveres y mano de obra."

Eduardo Galeano.

1. El Modelo Sustitutivo de Importaciones(1940)

El objetivo del presente estudio es demostrar que la implementación de políticas neoliberales en México ha producido un incremento de la pobreza en los centros urbanos. Los modelos de producción puestos en práctica han satisfecho únicamente las necesidades de las grandes empresas dejando fuera a amplias capas de la población que ya se encontraban en una situación desfavorable. La ampliación de la base de pobres en este país responde a las exigencias del mercado internacional, el cual demanda mano de obra barata para reducir los costos de la producción y aumentar las ganancias de los inversionistas.

Para entender esa problemática es conveniente realizar una revisión del pasado para encontrar un punto de partida en el análisis de tal fenómeno, es indispensable conocer los antecedentes inmediatos de las políticas gubernamentales con el fin de determinar los factores que incidieron en su establecimiento, consolidación, agotamiento, y cambio en las mismas.

El período conocido como desarrollo industrial via sustitución de importaciones(1940/1976) aportó al país un alto crecimiento económico: la tasa de crecimiento del producto interno bruto fue de alrededor de 6.1 por ciento. Este período se puede situar entre los gobiernos de Manuel Ávila Camacho y el de Luis Echeverría, en él se persiguieron tres objetivos centrales:

- 1) la recaudación arancelaria;
- 2) el equilibrio en la balanza de pagos y;
- 3) la industrialización.

Una vez logrados los objetivos se intentó eliminar la dependencia de México frente al exterior logrando aislarlo de las fluctuaciones internacionales, para así conseguir el desarrollo. La sustitución de bienes de consumo duraderos se inició mediante la producción nacional de automóviles, radios y aparatos domésticos,

hay que resaltar que la producción de este tipo de mercancías le fue permitida al país debido a que el nivel de desarrollo tecnológico de los Estados Unidos se encontraba mucho más avanzado, producto de la situación bélica reinante en ese momento y al contexto de Guerra Fría que se vivió posterior al conflicto, factores que impedían a los estadounidenses desviar su atención de la tecnología de vanguardia; por otro lado, urgía la consolidación del sector industrial en la producción manufacturera y de energéticos; todo apunta a que la sustitución de importaciones fue una exigencia impuesta por el entorno internacional el cual dificultaba la importación de bienes de consumo así como de maquinaria y equipo.

Para poder sortear las dificultades presentes en la época se requirió de la implementación de un nuevo plan en materia económica, por ello, la nueva estrategia de producción industrial se reflejó en los planes de gobierno del Partido de la Revolución Mexicana.

1.1. Proyecto de desarrollo

En años anteriores, la producción agropecuaria había sido la actividad que sustentaba el crecimiento del país; sin embargo, a finales de la década de los cuarenta el patrón productivo dió un giro radical, se abandonaron las zonas rurales para dar paso a un proceso de industrialización que tenía como meta el desarrollo futuro de México. El proyecto de desarrollo nacional fue transformado a consecuencia de las condiciones internacionales, condiciones que exigieron nuevas formas de producción para satisfacer las necesidades de países involucrados en la Segunda Guerra Mundial, específicamente de los Estados Unidos.

En ese sentido, México cambió su economía de paz por una de guerra con el único propósito de satisfacer las necesidades de nuestro vecino, el país se vió forzado a formar parte de *“las operaciones de planificación del país en guerra, principalmente como fuente de aceites comestibles pero también como surtidor de fibras,...y minerales estratégicos...a México se le proporcionó maquinaria*

estrictamente con base en las necesidades de Estados Unidos en su esfuerzo bélico."¹ Este cambio tuvo consecuencias funestas al fin de la guerra.

Una vez concluido el conflicto bélico el desarrollo nacional, con grandes dificultades, empezó a planearse bajo la estrategia de una industrialización orientada hacia las manufacturas de consumo duradero y de bienes de producción, así como de insumos industriales. La estrategia de industrialización en México tenía como objetivos:

*"a) consolidar la independencia económica nacional y ajustar la producción industrial a la plena satisfacción de las necesidades del país; b) asegurar para el Estado un grado cada vez mayor de dirección de la economía nacional; c) racionalizar la construcción del trabajo en los procesos industriales; d) establecer y consolidar la posición nacional en los mercados exteriores, racionalizar económicamente las importaciones y estabilizar los precios en los mercados interiores de forma que no se abatan en perjuicio del productor ni aumenten a expensas del consumidor".*²

El plan fue diseñado con el fin de que la producción satisficiera, cada vez más, las necesidades del mercado interno, para ello se crearon las condiciones necesarias para que la sociedad a la vez que generara la riqueza mediante su inserción en el proceso productivo al mismo tiempo se convirtiera en beneficiaria de la distribución de la misma, evitando de esta forma la injusticia social, la desigualdad y la marginación.

La industrialización vía sustitución de importaciones se adoptó como una política de desarrollo oficial. Este tipo de política "se llevó a efecto no sólo a través de aranceles proteccionistas sino también mediante disposiciones de política fiscal y crediticia, la presión sobre compañías importadoras extranjeras (para que

¹ James Cypher, *Estado y Capital en México: Política de Desarrollo desde 1940*; México, Siglo XXI, 1992, pp. 62-63.

² Leopoldo Solís, *Planes de Desarrollo Económico y Social en México*, México, Secretaría de Educación Pública, 1980, p. 31.

*instalén plantas), y por medio de la acción directa: al establecer empresas propiedad del Estado y de las instituciones de fomento industrial y bancos”.*³

El gobierno mexicano se vió forzado a trasladar el proceso productivo del campo a las ciudades para ampliar los centros industriales que brindarían un mayor dinamismo a la economía mexicana. Para conseguir un mejoramiento de las condiciones económicas del país, se volvió indispensable la participación del Estado dentro de la economía, es decir, se volvió a éste un actor de primer orden en la consecución del desarrollo nacional.

1.1.2. Intervención estatal

La intervención del Estado era necesaria para regular la actividad económica en el país para poder cumplir con los fines propuestos:

*“crear posibilidades de todas clases para que el Estado impulsara las transformaciones del sistema económico en otro organizado de tal manera que, al mismo tiempo que se aplicaran al proceso de producción todos los progresos de la técnica, se evitara la injusticia social, la desigualdad y el desorden económico en la distribución del ingreso, especialmente mediante el apoyo otorgado al proletario para unificarse y robustecer su organización.”*⁴

Este tipo de estrategias se encontraba en completa concordancia con las facultades que otorga la Constitución al Estado en materia económica, al otorgarle la rectoría del desarrollo nacional según lo dispuesto en el artículo 25 de la misma: *“corresponde al Estado la rectoría del desarrollo nacional para garantizar que éste sea integral, que fortalezca la soberanía de la nación y su régimen democrático y que, mediante el fomento del crecimiento económico y el empleo y una más justa*

³ Leopoldo Solís, *La Realidad Económica Mexicana*, 14^o ed., México, Siglo XXI, 1985, p. 184.

⁴ Leopoldo Solís, *Planes de Desarrollo*, Ob. cit., p. 40.

*distribución del ingreso y la riqueza, permita el pleno ejercicio de la libertad y la dignidad de los individuos, grupos y clases sociales...*⁵

Esa era la principal tarea del Estado, velar por el desarrollo integral de la nación, para que de esa forma, se pudiera brindar mejores condiciones de vida a la sociedad en su conjunto. Pero de acuerdo a ciertos analistas del período, el Estado mexicano debía servir como fuerza de apoyo para los poseedores del dinero, dado que la rectoría del Estado era necesaria ya que en México se contaba con una *"burguesía contradictoria y débil que por sí sola era claramente incapaz de realizar las transformaciones estructurales que exigía el desarrollo capitalista del país."*⁶

Con esa facultad el Estado daba cumplimiento a: 1) la cimentación de las bases necesarias para que el empresariado nacional se desarrollara de forma satisfactoria en el nuevo proyecto de industrialización del país y; 2) la protección de los asalariados de las posibles disparidades que generara este proceso de industrialización nacional.

La participación del Estado pudo observarse en un mayor gasto público para el fomento industrial y comercial del país; pues *"mientras que en 1944 el Estado apenas invirtió 145.4 millones de pesos... en el sector de energía eléctrica, petróleo y de producción industrial estatal... de 1945 a 1950 dicha suma creció anualmente hasta llegar a sumar 383.9 millones en 1948, 528.4 millones en 1949 y 796.3 millones en 1950"*, del mismo modo cobraron importancia estratégica empresas e instituciones paraestatales tales como el Banco de México, el Banco Nacional de Crédito Agrícola, Petróleos Mexicanos y Ferrocarriles Nacionales, las cuales jugaron un papel primordial en la política de *"promociones fundamentales para el desarrollo del país que reclamaban medios fuera del alcance del sector*

⁵ Emilio Rabasa, *Mexicano: ésta es tu Constitución*, 11ª ed., México, Porrúa, 1997, p. 101.

⁶ Rolando Cordera y Adolfo Orive B., "México: industrialización subordinada", en Cordera, Rolando (comp.), *Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981, p. 155.

⁷ Roberto Cabral, "Industrialización y Política Económica", en Cordera Rolando, *Op. cit.*, p. 80.

*privado (siderurgia, fertilizantes, papel, acero, industria azucarera, textil), y en los campos en que se necesitaban sustituirse importaciones.*⁸

Otros factores que tuvieron de importancia fundamental para el desarrollo industrial de México fueron el proteccionismo y una política salarial restrictiva; ambos, permitieron un acelerado crecimiento industrial en el período de la posguerra. En ese sentido, Raymundo Arroio señala que la política mexicana en materia económica se sustentó en *"las modificaciones en la tasa de cambio; los altos aranceles a ciertas importaciones, la exención de impuestos a las industrias consideradas nuevas y necesarias, y la importación prácticamente libre de gravámenes de los bienes de capital..."*⁹

Las medidas anteriores ayudaron a que el Estado cumpliera con requerimientos tanto internos como externos para llevar a cabo una estrategia económica basada en la industrialización del país. A pesar de que la Constitución dotaba al Estado con plenas facultades en materia económica, éste veía limitada su participación tanto en el plano nacional como en el internacional.

1.1.3. Límites del intervencionismo estatal

El Estado contaba con límites que frenaban su proyecto económico, por un lado, se encontraba el mantenimiento de un orden establecido a partir de la segunda guerra mundial el cual, establecía cierto rol para los países centrales y otro muy distinto para los periféricos como México; por otro lado, se encontraban las exigencias de una pequeña parte de la población, empresarios, que exigían mejores condiciones económicas en el país que garantizaran un mayor rango de ganancias para sus inversiones.

⁸ *Ibid.*, p. 81.

⁹ Raymundo Arroio Junior, "El Proceso de Industrialización y la Pauperización del proletariado mexicano: 1940-1950", en Cordera, Rolando, *Ob cit.*, p. 103.

Los factores externos que incidieron en el accionar del Estado fueron: primeramente, se redujo la capacidad de importación de las manufacturas al producirse la caída del valor de los bienes primarios de exportación; y posteriormente se incrementó el pago por concepto del servicio de la deuda externa.¹⁰

Contrario a lo planeado, este tipo de obstáculos en vez de provocar una mayor independencia generó una mayor dependencia del Estado mexicano hacia los países del centro, al actuar de esta forma se apoyó la acumulación de capital en manos de las clases dominantes de los países desarrollados.¹¹ México se adecuó al *status quo* internacional a fin de mantener una posición, aunque fuese secundaria, dentro del sistema económico poniendo en entredicho la independencia y la autosuficiencia a la que aspiraba.

Como se observa, la autonomía estatal se veía reducida a manejarse dentro de los márgenes de maniobra permitidos por la dinámica impuesta por los países del centro, quienes realmente eran los que determinaban el proceder a escala internacional. Sin embargo, el Estado no sólo era limitado por factores de tipo externo; de igual trascendencia eran todos aquellos factores internos que influían en el accionar del mismo.

Entre estos factores internos se encontraban los grupos que en su momento contaban con poder económico suficiente para influir en las decisiones estatales, conducta que dejaba ver la falta de autonomía absoluta del Estado. Tanto en el pasado como en el presente los inversionistas nacionales y extranjeros siempre han presionado la toma de decisión estatal con acciones encaminadas a desestabilizar la economía del país, en todo momento acorralan al gobierno para inclinar la decisión a sus intereses o peticiones.

¹⁰ Teopoldo Solís, *La Realidad Económica... Ob. cit.*, México, p.184.

¹¹ Nora Hamilton, *México: Los límites de la Autonomía del Estado*, México, Ediciones Era, 1983, p.31.

A partir de la implementación del modelo sustitutivo de importaciones el gobierno ha tenido que lidiar con este tipo de tensiones tanto intrínsecas como extrínsecas pero que finalmente tienen un solo fin: él debe encargarse del control político de los grupos subordinados a este tipo de modelos de producción; es decir, debe destruir la cohesión y la conciencia de los dominados, mediante la desorganización de los mismos, logrando al mismo tiempo promover una forma de desarrollo capitalista dependiente del cual sólo un pequeño grupo de la sociedad se beneficia. El gobierno fue moldeado de forma tal que tan sólo sirvió para mantener el orden y las condiciones de reproducción del sistema capitalista.

Es en el tiempo de la posguerra cuando el capitalismo mundial *“exhibe la necesidad sistémica de obtener una estructura nueva -capitalismo monopolista de Estado- en la cual la intervención del Estado se convierte en el mecanismo predominante que impulsa al proceso de reproducción económica.”*¹²

1.1.4 La Política del Desarrollo Estabilizador (1958/70)

A partir de los años cuarenta se dió un despegue en la industrialización del país, la necesidad de ajustarse a las condiciones internacionales provocó un vuelco en la forma de producción, así de ser un gran abastecedor de productos primarios se transformó poco a poco en uno capaz de proveer productos de mayor complejidad en su elaboración.

Como se mencionó anteriormente, era necesaria la intervención del Estado en materia económica pues los inversionistas requerían tanto del respaldo económico, así como del jurídico, para emprender la difícil tarea de transformar una economía atrasada en una con rasgos industriales que permitieran, en un futuro cercano, alcanzar cierto grado de desarrollo.

¹² James Cypher, *Ob. cit.*; p. 53.

Para tal fin se crearon tres políticas que beneficiaron a la industria: las leyes estatales de exenciones fiscales a la industria, la Ley de industrias nuevas y necesarias¹³ y el Fondo de Garantía y Fomento para las industrias medianas y pequeñas. La primera concedía a las industrias nuevas y a las que incrementaban sus inversiones exención de impuestos de 1.3 por ciento sobre ventas, impuesto del timbre y de impuestos prediales locales.

La segunda fue uno de los elementos principales para estimular la sustitución de importaciones, con ella las empresas recibían exención total de los impuestos a las utilidades extraordinarias, del timbre, de ingresos mercantiles e ingresos personales y también de los aranceles a la importación de materias primas o componentes requeridos por el proceso de producción.

Por último, el Fondo de garantía y Fomento a la Mediana y Pequeña Industria dotaba a este tipo de empresas con créditos de corto y largo plazo siempre y cuando su inversión no excediera 3.5 millones de pesos ni fuera menor a 50 mil pesos¹⁴. Como consecuencia de este tipo de medidas comenzó a originarse una concentración de la actividad productiva en el país y esto *"se debe probablemente a que la política de industrialización seguida por el gobierno desde los años cuarenta se enfocó hacia aquellas zonas donde ya existía una estructura industrial...de tal manera que el costo de la inversión era más bajo que en aquellas regiones donde hubiera sido necesario crear todas estas condiciones"*¹⁵

¹³ Las llamadas industrias nuevas son aquellas que se desprenden de las manufacturas ya existentes, pero que se encaminan a la producción de nuevas mercancías; también se refiere a empresas que si bien fabrican productos similares que ya se elaboran en alguna planta nacional, puedan garantizar un ahorro de 20 por ciento en su precio o en la duración del producto nuevo comparado con el existente.

¹⁴ Véase Allan Lavell, "Industrialización regional en México algunas consideraciones políticas" en Corona Cuapio, Reina(coord.), *Desarrollo regional urbano en México*, Antologías de la ENEP Aragón No. 34, México, ENEP Aragón-UNAM, 1988, pp. 82-87.

¹⁵ Kirsten de Appendini, Rosa María Domínguez y Daniel Murayama, "Desarrollo desigual en México 1900 y 1960" en Corona Cuapio, Reina, *Ob. cit.*, p. 33.

De tal forma las industrias se fueron aglutinando en el centro y norte del país, en zonas urbanas capaces de otorgar las facilidades necesarias para el proceso de industrialización de forma rápida. El cuadro respalda lo anterior.

Cuadro 1
Distribución de empresas en territorio nacional
1940-1950

Regiones	Número de fábricas	Porcentaje del total	
		de fábricas	de empleo
Centro	409	71.8	63.0
Norte	91	16.0	24.5
Pacífico Norte	35	6.1	5.1
Golfo	30	5.2	6.7
Pacífico Sur	5	0.9	0.7

Fuente: Secretaría de Industria y Comercio 1965.

Se puede apreciar que en regiones como la del centro, donde se encuentran ubicados el Distrito Federal, Aguascalientes Guanajuato, Hidalgo Jalisco, Estado de México, Michoacán, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala se manifiesta la mayor concentración de las empresas seguida por la región norte que está conformada por estados como Chihuahua, Coahuila, Durango, Nuevo León, San Luis Potosí y Zacatecas.

Esto trajo como consecuencia lógica el abandono de las regiones del pacífico norte, del Golfo y del Pacífico Sur dedicadas principalmente a la agricultura, que a su vez generó una concentración de la población, ocasionada por las migraciones hacia los centros urbanos con mayor dinamismo económico que será analizada posteriormente.

El gobierno con ésto no sólo favoreció la concentración de las empresas sino también, y contrario a lo planeado, aumentó su dependencia frente al exterior al dotar a la inversión privada extranjera de los mecanismos necesarios para su accionar pues *“al seguir estrictamente la industrialización las reglas del juego del*

capitalismo el proceso tendió a situarse no en los sectores que estratégicamente serían necesarios para lograr una industrialización autosostenida e independiente, sino en aquellos que el tipo de mercado configura como más rentables (automóviles, hoteles de lujo, grandes almacenes comerciales, etcétera).¹⁶

Desde mediados de la década de los cuarenta la producción industrial comenzó, sin que ese fuera su propósito, a tomar tintes externos dejando de lado las necesidades del mercado interno; estas serían las bases del futuro modelo de exportación implementado en México cuarenta años más tarde. Aún así, México pudo crecer económicamente, como lo demuestra su Producto Interno Bruto (PIB), a una tasa promedio decenal de 6 por ciento entre 1940 y 1970, teniendo como los sectores más dinámicos las manufacturas y el sector eléctrico (cuadro 2).

A este período se le conoció con el nombre de "el milagro mexicano" o el período del "Desarrollo estabilizador" ya que en él se experimentó un ininterrumpido crecimiento económico, una notable modernización industrial, así como la expansión de los sistemas educativo, asistencial y de seguridad social.

Cuadro 2

Crecimiento del PIB y del sector industrial

Porcentajes

Concepto	1940-1954	1955-1961	1962-1970
I. PIB	5.8	6.0	7.6
II. Sector Industrial	6.6	7.4	9.7
Petróleo	6.8	9.3	8.1
Energía eléctrica	6.7	8.6	15.0
Manufacturas	6.7	7.7	9.9
Construcción	8.6	6.6	9.7
Minería	0.01	1.7	2.1

Fuente: Banco de México 1960-1977.

¹⁶ Rolando Cordera y Adolfo Orive, "México: Industrialización subordinada", en Cordera, Rolando, *Ob. cit.*, p. 163.

Bajo estas condiciones podía pensarse que *“los fregaderos, los molcajetes, las hieleras, los metates, los braseros, los calzones de manta, los cántaros, los petates...sólo podrán encontrarse en los museos”*¹⁷ ya que México se encaminaba a ser un país de primer mundo. La conversión industrial en México era irreversible y con el tiempo se notarían sus efectos.

1.2. Conversión industrial

En un país como México llevar a cabo una conversión en su forma de producción resultaba una labor de grandes dimensiones, pues como resultado de las exigencias del exterior debía dejar atrás todo el legado que lo vinculaba de forma estrecha con las actividades agropecuarias ya que para los fines del proyecto económico este tipo de labores eran prácticamente obsoletas. El gobierno, al no contar con los recursos necesarios para emprender el proyecto industrializador recurrió a las inversiones extranjeras directas, las que se concentraron fundamentalmente en la industria, los servicios, el comercio y la agricultura de exportación, que representaban fuentes de gran producción de ganancia.

Sin embargo, no solamente se recurrió a la inversión extranjera directa, insoslayables fueron las inversiones foráneas indirectas las cuales a través del tiempo se fueron incrementando; estos préstamos comenzaron a utilizarse para mantener el equilibrio de la balanza de pagos así como para expandir la infraestructura. En adelante se desarrolló el camino fácil de México con respecto a su deuda con el exterior (cuadro 3).

Podemos observar cómo las inversiones directas desde el sexenio de Manuel Ávila Camacho hasta el de Gustavo Díaz Ordaz se incrementaron en 400 millones de dólares mientras que las inversiones indirectas crecieron a razón de 3687 millones. La diferencia es abismal y de la misma se desprende el fuerte

¹⁷ Fernando Carmona, *El Milagro Mexicano*, 3ra. ed., México, Editorial Nuestro Tiempo, 1973, p. 26.

endeudamiento del país con el exterior; por lo tanto, puede afirmarse que desde entonces -y hasta nuestros días- son los consorcios extranjeros quienes llevan las riendas del modelo de producción en el país pues como menciona Jesús Silva Herzog: "el que manda en lo económico, manda en lo político"¹⁶.

Cuadro 3
Inversiones Extranjeras Totales en México
(millones de dólares)

Gobiernos	Inversión directa	Inversión indirecta	Suma	Promedio anual
Carranza a Cárdenas (1914-1940)	1400	---	1400	52
Ávila Camacho (1941-46)	131	56	187	31
Alemán Valdés (1947-52)	251	207	458	76
Ruiz Cortines (1953-58)	486	432	918	153
López Mateos (1959-64)	511	2414	2925	488
Díaz Ordaz (1965-69)	606	3268	3874	775

Fuente: Rolando Cordero y Rodolfo Orive, *Ob. cit.* 1981 y Semo, Enrique. *Historia mexicana, Economía y lucha de clases*. 3ra ed., México, Ediciones Era, 1982, p. 244.

**En esta etapa (12 de diciembre de 1914) se da una suspensión del servicio de la deuda con Victoriano Huerta y la situación se normalizará hasta la administración de Ávila Camacho.

El impulso otorgado por las inversiones extranjeras hacia las actividades de tipo industrial fue el resultado de la ambición de los inversionistas por conseguir mejores índices de ganancia, lo que se tradujo en una baja en la participación del PIB de las actividades agrícolas, así mientras en 1943 estas representaban el 23.2 por ciento del PIB para 1967 sólo representaban el 15.8 por ciento (cuadro 4).

¹⁷ Citado por Roberto Cabral, en *Ob. cit.*, p. 75.

Cuadro 4
Participación en el producto interno bruto
(porcentajes)

Categoría	1940	1945	1950	1955	1962	1967
Producción agrícola	23.2	18.6	28.0	20.3	17.2	15.8
Producción industrial	31.0	34.0	31.0	31.3	33.9	36.7
manufacturas	17.8	20.8	20.7	21.1	23.3	26.5
minería	4.6	3.5	2.4	2.2	1.6	1.5
electricidad	0.9	0.8	0.9	1.0	1.3	1.5
petróleo	2.8	2.4	2.7	2.7	.32	3.2
construcción	4.9	6.5	4.3	4.3	4.5	3.9
servicios	45.8	47.4	48.2	48.4	48.9	47.5

Fuente: Leopoldo Solís, *Hacia un análisis general a largo plazo del desarrollo económico de México*, 1967. P. 73.

En consecuencia la industrialización en México *"fue la expresión de una nueva dinámica de acumulación capitalista, cuyo motor no es la producción de bienes para el consumo sino la tasa de ganancia, en forma tal que generó su propia demanda a través de la reducción del valor de la fuerza de trabajo, tanto por medios económicos como políticos..."*¹⁹. El sector más castigado como resultado de esta conversión industrial fue sin lugar a dudas el campo, lo que arrastró consigo el abandono del mismo.

1.2.1 Abandono del campo(1950)

Históricamente, el campo había sido la porción del territorio nacional que más dinamismo mostró hasta antes del inicio de la Segunda Guerra Mundial, sin embargo, y debido a las necesidades surgidas al término del conflicto bélico se fue perdiendo el interés en las zonas dedicadas a la agricultura. Esto se reflejó no sólo en la falta de disposición de la inversión privada para inyectar recursos a las actividades primarias sino también en el abandono del esfuerzo del gobierno mexicano que concentró todos sus esfuerzos en la producción industrial que se llevaba a cabo en las ciudades.

¹⁹ Fernando Carmona, *Ob. cit.*, p. 73.

Esto se observó en la notoria disminución en el porcentaje del presupuesto federal que se destinó al crédito agrícola, las estadísticas muestran como en 1935 el 7.2 por ciento del presupuesto federal se destinó para ese fin, sin embargo 15 años más tarde tan sólo se otorgó un 0.8 por ciento del gasto hasta llegar a 0.4 por ciento en 1960 (cuadro 5).

Cuadro 5
Presupuesto federal hacia el campo
(porcentajes)

Año	% del presupuesto federal
1935	7.2
1940	3.4
1950	0.8
1960	0.4

Fuente: Roger Hansen, La política del desarrollo mexicano, 9ª ed., México, Siglo XXI, 1979, p. 111

No sólo las inversiones privadas se olvidaron del campo, de igual forma pero de mayor importancia fue la preferencia otorgada por el gobierno hacia las actividades de tipo industrial, así se generó un rezago dentro de las labores agropecuarias que provocó que la propia gente que participaba en ellas se viera obligada a migrar, y aunque la retribución del trabajo en los lugares en donde se llevaba a cabo el proyecto industrial no era del todo justa, las ciudades se presentaron como un fuerte polo de atracción para millones de personas en el campo.

Debido a esto la conformación ocupacional dió un giro en favor de la industria y los servicios, las cifras son contundentes en ese sentido ya que en 1940 el sector agrícola empleaba el 65 por ciento de la fuerza de trabajo de México y constituía más del 23 por ciento del PIB; sin embargo tres décadas después empleaba menos de la mitad de la fuerza de trabajo y tan sólo participaba con casi 16 por ciento del producto (cuadro 6).

En otras palabras, la gente se desplazó del campo a la ciudad y dejó atrás no sólo su lugar de origen sino también su familia, sus tradiciones, su cultura y su identidad, formando un extenso grupo de mexicanos que emprendieron la travesía

hacia las ciudades en busca no ya de mejores condiciones de vida sino de su propia subsistencia, la cual se encontraba en entredicho.

Cuadro 6
Ocupación por sectores productivos
(porcentajes)

Año	Agricultura	Industria	Servicios
1940	65.4	12.7	21.9
1950	58.3	15.9	25.7
1960	54.1	19.0	26.9
1964	52.3	20.1	27.6

Fuente: Rugeley Hansen, *Ob. cit.*, p. 59

En adelante, las migraciones del campo a la ciudad fueron una constante en la vida económica y social del país y de ellas se derivó un nuevo fenómeno el cual, hasta la fecha, no ha podido o no ha querido ser erradicado por los distintos gobiernos, por el contrario, año con año se agudiza: la pobreza urbana.

1.2.2. Migración masiva a las ciudades

La necesidad de gran cantidad de mano de obra para llevar a cabo la tarea de industrialización en México provocó una alteración en el crecimiento natural de las ciudades, no sólo dependía del ritmo de desarrollo propio de las mismas sino que uno de los factores de mayor importancia en la evolución de ellas lo representaba la migración del campo a la ciudad así como de las ciudades pequeñas a las de mayor dinamismo.

Es decir, comenzó a ejercerse cierta presión²⁰ del modelo económico industrial hacia la gente del campo, la cual desembocó en grandes desplazamientos de las zonas rurales a los grandes centros urbanos, se inició una especie de subsidio de recursos humanos de las zonas más atrasadas a las más adelantadas.

²⁰ La presión a la que se hace referencia puede apreciarse de la siguiente manera: en las décadas posteriores a Lázaro Cárdenas la cantidad de tierras disponibles aumentó muy poco, la calidad de las mismas se había deteriorado, y gran parte de la producción agrícola en esas tierras era marginal dado el carácter comercial del mercado.

Así, el papel de la migración rural-urbana fue trascendental para la urbanización global y para la expansión de las grandes ciudades. Desde 1940 hasta 1970 el crecimiento urbano total fue de aproximadamente 16 millones en donde la ciudad de México recibió a más de 60 por ciento del número total de migrantes rurales durante ese periodo (cuadro 7).

Cuadro 7
Principales corrientes migratorias Interregionales
(porcentajes)

Regiones de origen y de destino	Porcentaje del total de migrantes	
	1955-1959	1959-1970
Norte hacia Noroeste	2.08	2.32
Oeste hacia Noroeste	6.20	5.00
Centro-Norte hacia Norte	2.45	*
Norte hacia Noroeste	3.29	2.81
Centro-Norte hacia Noroeste	4.09	4.32
Oeste hacia Noroeste	1.97	*
Centro-Norte hacia Oeste	*	2.62
Metropolitana hacia Oeste	*	2.36
Centro-Norte hacia Metropolitana	*	2.93
Oeste hacia Metropolitana	15.18	16.05
Centro hacia Metropolitana	10.99	12.31
Golfo hacia Metropolitana	3.56	3.99
Sur hacia Metropolitana	6.17	9.59
Centro hacia Golfo	2.26	*
Sur hacia Golfo	2.32	2.12
Total	60.56	66.12

*Menos del 2% del total de migrantes

Regiones: **Noroeste.**- Baja California Norte y Sur, Sonora, Sinaloa y Nayarit. **Norte.**- Chihuahua, Coahuila y Durango. **Noroeste.**- Nuevo León, Tamaulipas. **Centro-Norte.**- San Luis Potosí y Zacatecas. **Oeste.**- Guanajuato, Aguascalientes, Jalisco, Michoacán y Colima. **Centro.**- Tlaxcala, Puebla, Hidalgo y Querétaro. **Metropolitana.**- Morelos, Estado de México y Distrito Federal. **Golfo.**- Veracruz y Tabasco. **Sur.**- Guerrero, Oaxaca y Chiapas. **Península de Yucatán.**- Campeche, Yucatán y Quintana Roo

Fuente: Peter Peck y Guy Standing, Políticas de Estado y Migración, 1989, p. 203.

En un país de bajo desarrollo como México el costo de una industrialización fue pagado por la mayoría de la población, sobre todo aquella situada en zonas agrícolas, pues no sólo se vió obligada a salir de su tierra para poder sobrevivir, sino que fue forzada a emplearse en labores desconocidas y fue sometida a ritmos de trabajo mayor con muy pocas retribuciones por su desempeño. Esto representó que, "la mano de obra absorbida...a lo largo del proceso de industrialización no fue beneficiada de modo significativo por el rápido desarrollo

*económico del país porque las ocupaciones no calificadas son mal remuneradas en todos los sectores económicos.*²¹

A pesar de las precarias condiciones económicas presentadas en los centros urbanos, los movimientos migratorios no cesaron, tenían como sus principales destinos ciudades como Monterrey, Guadalajara y por supuesto el Distrito Federal. Estos lugares se destacaron por su alto grado de urbanización y sobre todo por su gran concentración de población.

1.2.3. Concentración urbana

En las ciudades se generaron un sinnúmero de oportunidades de trabajo, de intercambio, gran variedad de bienes de consumo, oportunidades recreativas, que difícilmente podían encontrarse en cualquier otra parte del territorio nacional, éstas permitían a las personas vivir en mejores condiciones con relación a los marginados del interior del país, estos centros urbanos resultaron fuertes polos de atracción de grandes masas de población.

Tales polos fueron representados por ciudades como el Distrito Federal, Guadalajara y Monterrey al ser éstas, grandes oferentes de empleos calificados y no calificados tanto en la manufactura como en los servicios así como en aquellos que se vinculaban más directamente con la expansión industrial: finanzas, banca y seguros.

*“Las tres ciudades más grandes del país... México, Guadalajara y Monterrey, representaron 4% de la población total en 1900, 8.4% en 1940 y 22.4% en 1970. Esas mismas tres ciudades contenían 37.6% de la población urbana en 1900, 41.9% en 1940, y 50.3% en 1970.”*²²

²¹ Humberto Muñoz citado en Orlandina de Oliveira, *Migración y absorción de mano de obra en la ciudad de México: 1930-1970*, 2a. ed., México, Centro de Estudios Sociológicos-COLMEX, 1977, p. 27.

²² Peter Peek y Guy Standing (comp.), *Políticas de Estado y Migración, estudios sobre América Latina y el Caribe*, México, COLMEX, 1989, p. 198.

Tal crecimiento en las ciudades se debió a que éstas además de contener cierto tipo de infraestructura para la industrialización, se localizaban en zonas geográficas estratégicas para el comercio con los Estados Unidos, contaban con un mercado incipiente y con posibilidades de ampliarse y disponían de un mercado de trabajo amplio.

Sin embargo este proceso de urbanización en México como en el resto de América Latina puede considerarse como un tipo de "urbanización dependiente"²³ en donde las firmas multinacionales tendieron a controlar el movimiento de sustitución de las importaciones y en consecuencia solamente ciertas zonas serían industrializadas, pues sólo estas otorgarían cierto grado de ganancia.

De acuerdo con Manuel Castells este proceso tuvo tres rasgos fundamentales:

- 1) El crecimiento demográfico se concentra sobre todo en las ciudades y el ritmo de concentración aumenta,
- 2) la constitución de grandes concentraciones de población sin desarrollo equivalente de la capacidad productiva, a partir del éxodo rural y sin asimilación de los migrantes en el sistema económico de las ciudades y,
- 3) la formación de un tejido urbano truncado y desarticulado, cuya característica más sorprendente es la preponderancia desproporcionada de las grandes aglomeraciones y en particular la concentración del crecimiento urbano en una gran región metropolitana, que concentra la dirección económica y política del país.

En México, tal proceso cumplió con lo anteriormente señalado ya que en primera instancia el período de sustitución de importaciones necesitó de cierto grado de industrialización el cual se desarrolló preponderantemente en las

²³ Véase Manuel Castells, "La urbanización dependiente en América Latina", en Scheingart, Martha (comp.), *Urbanización y dependencia en América Latina*, Argentina, Sociedad Interamericana de Planificación, 1973, pp. 70-82.

ciudades de México, Guadalajara y Monterrey. Segundo, el crecimiento sostenido del PIB de 1940 a 1970 no se tradujo en mejoras para la población del país; mientras el porcentaje de familias pobres en el país disminuyó rápidamente entre 1950 y 1975, el número de las mismas permaneció casi constante hasta 1969 (cuadro 8).

Cuadro 8
Familias Pobres
en porcentaje y cantidad

Año	Porcentaje de familias pobres	Cantidad de familias pobres
1950	60	3063
1958	45	2882
1963	35	2565
1968	35	3080
1969	30	2668
1975	20	2072

Fuente: Corona, Reina. *La Distribución del Ingreso en México (1950-1975): algunos hechos y teorías en Corona Reina, Ob. cit., p. 169*

El número de familias pobres no desciende debido a una distribución desigual del ingreso; en 1950 el ingreso del 20 por ciento de las familias más pobres se ubicaba en 6.1 por ciento y descendió a 4.1 por ciento en 1975, a diferencia del 20 por ciento de la población más rica en donde su participación del ingreso total aumentó de un 59.8 por ciento en 1950 a 66.4 por ciento en 1975 (cuadro 9).

Cuadro 9
Distribución del ingreso familiar
(porcentajes)

Porcentaje del ingreso familiar	1950	1958	1963	1968	1969	1975
20% inferior	6.1	5.0	4.2	3.7	4.0	4.1
30% bajo la mediana	13.0	11.7	11.5	10.7	11.0	10.1
30% sobre la mediana	21.1	20.4	21.7	22.5	21.0	19.4
20% superior	59.8	62.9	62.6	63.1	64.0	66.4

Fuente: Corona, Reina, Ob. cit., p. 168

Por último, en las ciudades se desarrolló en forma secuencial dos fenómenos que afectaron el desplazamiento de la población. Las ciudades resultaron polos de atracción para un gran cúmulo de personas dispuestas a mejorar su nivel de vida, sin embargo, a pesar de contar, de inicio, con mejores condiciones para obtener un empleo, tener acceso a los servicios de educación salud y vivienda, estas condiciones poco a poco se erosionaron.

Como señala Hugh Stretton de pronto en las ciudades se pudo observar que no había *"suficiente trabajo, el que hay no es muy productivo, el producto se distribuye injusta e improductivamente, las pautas de propiedad de la tierra y de la renta ocasionan que las malas distribuciones del ingreso empeoren -y agrega- las personas que no pueden encontrar trabajo muy pronto se les escasea la comida, el combustible, las medicinas y con el tiempo la ropa y el refugio..."*²⁴.

Estos factores generaron el fenómeno de expulsión de la población hacia sitios cercanos de la actividad industrial, es decir comenzaron a surgir las zonas conurbadas a las ciudades que se encargarian de satisfacer la oferta de la mano de obra, las necesidades de vivienda, de salud, de nutrición, del sistema de transporte, de educación; fueron zonas que tratarían de cubrir los espacios dejados por las localidades centrales. Así las zonas conurbadas de las principales capitales recibieron, además del incremento de su propio crecimiento natural, el impacto del traslado a corta distancia de los residentes de la ciudad y que volvió territorialmente más extensas estas zonas.

Por lo tanto, podemos afirmar que la concentración urbana en las ciudades del país se dió a causa de la acelerada urbanización en México que constó de dos etapas: *"la de 1900 a 1940, de urbanización relativamente lenta, y la de 1940 a 1960 -con extensión a 1970- de urbanización rápida. En la primera el país*

²⁴ Hugh Stretton, *Planificación urbana en países ricos y países pobres*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985, p. 111.

necesitó de 40 años para duplicar su nivel de urbanización y en la segunda sólo 20²⁵.

El alto grado de urbanización con el tiempo provocó la falta de empleo, empleos deficientes, mala distribución del ingreso, dificultad de acceso a los servicios de vivienda, salud, educación, una alimentación precaria convirtiéndose en síntomas inequívocos de pobreza en las ciudades. Pero no sólo eso, también reflejaron el agotamiento de un modelo de producción.

1.3. Agotamiento del modelo(1968)

El desarrollo industrial en México fué dirigido por las empresas trasnacionales y tendió a desarrollar solamente las ramas y las regiones que resultaban convenientes para la generación de ganancia a nivel internacional, y sólo en la medida en que esto se logró el país pudo tener cierto beneficio, sin embargo, las condiciones que favorecieron este modelo de depredación se agotaron, por lo tanto, era necesaria la creación de una nueva estrategia de explotación.

Se supuso en un principio que el modelo orientado hacia el mercado interno eliminaría los rasgos de subdesarrollo en el país, no obstante, estos no cesaron con la modernización, al respecto Marcos Kaplan señala que *"un desarrollo industrial de esta naturaleza se limita a ramas extractivas y livianas, productoras de bienes de consumo, especialmente duradero y suntuario -y hace hincapié que un proyecto de tal condición- no afecta los factores de atraso subsistentes en importantes sectores de la estructura socioeconómica y en muchos sentidos los refuerza; de este modo no prepara ni favorece los prerrequisitos de una industrialización integrada."*²⁶

²⁵ Luis Unikel, Gustavo Garza, Adán González, "Urbanización y desarrollo económico en México", en Schteingart, Martha, *Op. cit.* p. 326.

²⁶ Marcos Kaplan, "La ciudad latinoamericana como factor de transmisión de poder socioeconómico y político hacia el exterior durante el período contemporáneo", en Kaplan Marcos, *Aspectos políticos de la planificación en América Latina*, Montevideo, Tierra Nueva, 1972, p.149.

En otras palabras, el crecimiento acelerado de las industrias no se tradujo en un elemento significativo del desarrollo nacional, antes bien se convirtió en la expresión de una creciente dependencia y de una acentuación de la polarización social. Lo anterior demuestra cómo el modelo sustitutivo de importaciones se creó basado en las necesidades imperantes del exterior dejando a un lado las locales y destruyendo así el sistema productivo nacional, la pregunta sería: ¿Cuál es la legitimidad de un Estado que se aparta del mandato constitucional en materia de desarrollo económico?

El problema central es que los distintos gobiernos en el periodo analizado se apartaron del ordenamiento constitucional, tuvieron que sujetarse a los dictados de los centros de poder económico, de los organismos internacionales, lo que en última instancia les llevó a perder autonomía frente al exterior, y hasta el momento no la han alcanzado. El periodo al que se hizo referencia muestra que los gobiernos se sujetaron cada vez más a los designios de los dueños del dinero, al hacerlo, se indujo al país a sentar las bases del modelo de generación y apropiación de la ganancia; éstas fueron:

- 1) Un mayor control de los procesos productivos gracias a su virtual monopolio del proceso de producción de innovaciones tecnológicas y a su mayor capacidad financiera,
- 2) Se reforzó la heterogeneidad en la estructura del empleo y la reproducción del subdesarrollo en la mayoría de la población y,
- 3) Se crearon dificultades crecientes en la balanza de pagos, para una recurrencia cada vez mayor al endeudamiento además de una pérdida de divisas por concepto de utilidades de la inversión extranjera directa, regalías, deterioro de los términos de intercambio, que no hicieron sino retroalimentar el desequilibrio externo.²⁷

²⁷ Rolando Cordera y Adolfo Orive, *Ob. cit.*, p. 171.

Debido a los efectos provocados por estos tres elementos el papel del Estado cambió radicalmente, en adelante *"los Estados nacionales, en la medida que asientan su legitimidad en la capacidad para asegurar un crecimiento económico cuyo control se les escapa, vienen a ser los negociadores entre la burguesía local y los monopolios internacionales y distribuidores de las condiciones de rentabilidad de esta vía de crecimiento en la dependencia"*²⁸, es decir, pasó a ser un mero administrador de los problemas que se generaron principalmente por la recurrentes crisis en el ámbito internacional.

1.3.1. Advenimiento de la crisis estructural(1970)

Las condiciones que facilitaron la implantación del modelo sustitutivo de importaciones se habían agotado y las consecuencias de optar por una estrategia ajena trajeron como resultado: primero, el proteccionismo estatal se ejerció en los bienes de consumo permitiendo con ello la importación de bienes de capital así como de bienes intermedios, éstos no lograron producirse internamente.

Segundo, la industrialización provocó una transferencia de recursos de las zonas de baja productividad a los de alta, es decir el ahorro pasó de donde se generaba a donde se utilizaba. Tercero, las empresas con mayor dinamismo se localizaron en actividades de alta capitalización; cuarto, se generó la expansión del sistema financiero al ser estas mismas empresas las oferentes de grandes cantidades de capital, dispuesto a ser invertido en las productoras de artículos sofisticados.

Por último, de contar con una situación de crecimiento y estabilidad se abrió paso a otra de estancamiento e inflación (estanflación) misma que se desarrolló no sólo en los países subdesarrollados sino también en aquellos donde el desarrollo industrial era considerablemente más alto²⁹. Tales indicios reflejaban el

²⁸Manuel Castells, *Ob. cit.*, p. 89.

²⁹Para un tratamiento más extenso sobre estos temas puede consultarse el texto de Luis Ángeles, *Crisis y coyuntura de la economía mexicana*, México, Editorial el Caballito, 1978, pp. 37-42.

agotamiento de un modelo y su consecuente crisis y reestructuración; señales más claras pudieron observarse a escala internacional con la recesión de grado mundial, la crisis de los energéticos y de alimentos, la crisis monetaria provocada por el abandono del patrón oro, y por supuesto los cambios en el comercio internacional.

Al término de la Segunda Guerra Mundial, a pesar de haber sido tres los ganadores del conflicto bélico tan sólo a uno puede considerársele como tal, Estados Unidos, a partir de ese instante fue él quien dictó las reglas del juego internacional todo en pos del beneficio de sus empresas. Las primeras acciones que se llevaron a cabo fue la recuperación económica de Europa mediante el Plan Marshall, y, paradójicamente, la de Japón.

Esas acciones, con el tiempo, trajeron problemas para el gobierno estadounidense ya que al no permitirle tanto a Alemania como a Japón el desarrollo de la industria armamentista estos dos países se desarrollaron en campos de tecnología avanzada con los que ganaron gran poderío económico. Al elevarse la cantidad de dólares disponibles en el Continente europeo como en el Asiático se pretendía volver a los países anteriormente señalados dependientes de los diseños estadounidenses; sin embargo, el poderío ganado a través de varias décadas, posibilitó a ambas naciones tener un mayor nivel de independencia frente a los Estados Unidos y puso en duda el poderío económico norteamericano.

A principios de la década de los setenta la paridad oro-dólar aún estaba vigente, por lo tanto, los países europeos comenzaron a exigir la convertibilidad de los eurodólares por oro, esta medida llevó a los Estados Unidos a decretar la suspensión de la libre convertibilidad de dólares en oro. Ésto, debido a múltiples razones como la derrota en la guerra de Vietnam la cual consumió un número considerable de recursos así como a la pérdida de competitividad de la economía frente al mercado internacional, preponderantemente con Japón y Alemania.

Aunado a esta problemática se circunscribe la crisis petrolera de 1974, en ella el principal recurso energético utilizado por los Estados Unidos se encontraba en entredicho debido a que los precios de tal medio se elevaron en cuatro veces su precio normal. En estas circunstancias el panorama del crecimiento económico mundial fue muy poco alentador,

“entre 1971 y 1975 la tasa de crecimiento económico mundial alcanzó poco menos de 4 por ciento, porcentaje del cual los países exportadores de petróleo se llevaron la mayor parte...en 1974...la actividad económica de los Estados Unidos se redujo en 1.8 y 2 por ciento en 1975. Japón... vio su actividad económica desplomarse a una tasa negativa de 1.2 por ciento durante 1974.”³⁰

Las dificultades se presentaban después de varios años de prosperidad para los países industrializados ocasionando que los ritmos de crecimiento económico se detuvieran de forma drástica poniendo en evidencia las fallas del sistema capitalista de ese momento, tal deterioro de las condiciones económicas generó una crisis estructural la cual requería de medidas generadoras de una mejor situación económica. Serían nuevamente ellos, los poseedores del dinero y el poder, los encargados de imponer un rumbo distinto al mundo a fin de mantener los niveles de ganancia establecidos décadas atrás, para ello fue necesaria la implementación de una política reconstructiva del poderío económico estadounidense, esta nueva estrategia se basó en la apertura comercial y sobre todo en el adelgazamiento del Estado.

En consecuencia, los países subdesarrollados, como México, tan sólo esperaron conocer las nuevas pautas a seguir para saber cual sería la mejor forma de incorporarse al concierto internacional dominado ampliamente por las notas de los países desarrollados.

³⁰Luis Ángeles, *Ob. cit.*, p. 47.

1.3.2. Reordenamiento económico mundial(1980)

Uno de los pilares de esta estrategia de recuperación económica, fue el Fondo Monetario Internacional (FMI) el cual tenía entre sus funciones *"promover la estabilización de las diferentes unidades monetarias a través de la ayuda a sus miembros a fin de financiar los déficits transitorios de sus balanzas de pagos."*³¹ Sin embargo, el desempeño histórico de dicho organismo habla demostrado su ineficacia para colaborar en la reducción de los déficits en la balanza de pagos de los países miembros.

Los primeros países en llevar a cabo las disposiciones del FMI fueron los Estados Unidos bajo el gobierno de Ronald Reagan y el Reino Unido encabezado por Margareth Thatcher, ambos tenían como objetivo atacar *"el corazón del consenso anterior: el Estado de bienestar y la seguridad social, los impuestos al capital y los altos ingresos, la regulación estatal, el uso de la política fiscal como estímulo a la demanda, el 'buen gobierno'."*³²

Al ser tanto Estados Unidos como Inglaterra fundadores del FMI, intentaron dar la impresión de acatar los designios del Fondo Monetario ello, con el fin de obligar a los demás países interesados en tener vínculos económicos con estas naciones, de llevar a cabo cambios estructurales en sus economías; no obstante, tales modificaciones no se realizaron de forma rigurosa en los países desarrollados volviéndose éstos cada vez más proteccionistas. Las directrices de esta nueva política económica fueron:

- I. Devaluación monetaria de acuerdo con una lógica de ajuste del tipo de cambio real a fin de elevar la competitividad en los mercados internacionales y corregir la balanza de pagos.

³¹Rosario Green, *Los organismos financieros internacionales*, México, Coordinación de Humanidades/UNAM, 1986, p. 5.

³²José Miguel Insulza, *Estados Unidos de Roosevelt a Reagan*, México, Coordinación de Humanidades-UNAM, 1986, p. 21.

- II. Contracción monetaria asociada a la disminución del déficit fiscal como mecanismo de contención de la demanda agregada y la inflación,
- III. Tasas de interés real positivas tendientes a la contención de la fuga de capitales,
- IV. La elevación de la de la intermediación financiera doméstica y de la tasa de ahorro interno,
- V. Y lo más importante, congelamiento y rezago del salario real vis a vis la inflación futura.³³

Estos fueron los postulados de la Teoría Neoliberal que tuvo como centro de todo su fundamento al mercado, él, fue el encargado de darle orden a todo el caos engendrado a principios de la década de los setenta y prolongado hasta finales de los ochenta, a este período se le conoce como la década perdida en América Latina. A partir de entonces la mística de la mano invisible hacia su aparición en el escenario económico mundial, que de acuerdo a sus impulsores, o resolvería las disparidades existentes.

³³Ignacio Perrotini, "México en el marco de las tribulaciones de la economía internacional", en Pérez Germán y León Samuel (coord.), *17 ángulos de un sexenio*, México, Plaza y Janés, 1987, p. 141.

Conclusiones de primer capítulo

Bajo este contexto México abandonó las medidas que posibilitaron cierto grado de crecimiento hacia el interior; por lo tanto, podemos señalar como conclusiones de este capítulo:

1) Dentro de este periodo (1945-1978) el país llevó a cabo un proyecto de industrialización subordinado a los designios de los países centrales, especialmente de los Estados Unidos, en consecuencia, la tecnología de la que dispuso el país para llevar a cabo su desarrollo industrial tan sólo fue aquella capaz de producir los satisfactores demandados por los estadounidenses. A pesar de ello, el modelo sustitutivo de importaciones logró generar un ritmo de crecimiento económico sostenido, sin embargo, éste no fue capaz de traducirse en beneficios constantes para la población en su conjunto.

2) Por lo anterior, la estrategia gubernamental en cuanto a la independencia económica del país no fue posible, por el contrario, el modelo de sustitución de importaciones necesitó de gran cantidad de capital extranjero para realizarse, así podemos ubicarlo como uno de los lapsos históricos del país con mayor endeudamiento externo. En adelante, el país se ubicó entre los más vulnerables a escala internacional ante las recurrentes crisis económicas debido a que la estabilidad financiera dependió de la "salud" económica de nuestro vecino del norte.

3) La rectoría del Estado en materia económica fue posible gracias a la generación de amplios márgenes de ganancia para el empresariado nacional y extranjero; la participación gubernamental intentó incentivar el mercado interno, sin embargo, éste paulatinamente fue desplazado dándose prioridad a la apertura comercial.

4) De forma voluntaria o involuntaria el Estado se convirtió en cómplice del capital, ya que otorgó de forma paralela la infraestructura para llevar a cabo la industrialización y dotó del marco legal que posibilitó la realización de tal tarea. Por tal motivo, el Estado pasa de ser el rector de la actividad económica a un mero administrador del orden así como un generador de las condiciones de reproducción del sistema capitalista instaurado en México.

5) En consecuencia, el desarrollo industrial se llevó a cabo en las regiones que contaban con la infraestructura necesaria para desarrollar el modelo económico; en vez de haberse elegido sitios en los que la industria y el gobierno invirtieran en nuevas obras de infraestructura y que fueran desarrollando de esta manera polos alternos de desarrollo.

6) La planeación de ese desarrollo industrial produjo migraciones de las zonas rurales a las urbanas a las que se les había imprimido ese dinamismo industrial.

7) Las ciudades continuaron siendo polos de atracción para la población migrante de las zonas rurales, sin embargo, dada la planeación industrial que siguió México, estos sitios no fueron suficientes para albergar a gran cantidad de población proveniente del campo, por el contrario, las ciudades paulatinamente cesaron de otorgar servicios necesarios como educación, vivienda, salud, provocando el desplazamiento hacia las zonas conurbadas. La planeación industrial, como generadora de carencia de satisfactores sociales necesarios, es uno de los factores determinantes para la ampliación y crecimiento de la pobreza en nuestras ciudades y el inicio del gran problema de las mismas.

8) La industrialización en México fue la expresión de una nueva dinámica de acumulación en donde el motor no es la producción de bienes sino la tasa de ganancia, por ende, el modelo sustitutivo de importaciones no afectó los factores de atraso subsistentes, por el contrario los reforzó.

No obstante, las condiciones que hicieron posible la participación relativa del Estado en la economía, la "protección" del mercado interno y el desarrollo al interior se desvanecieron para dar pié a una realidad distinta, en donde el mercado dictó las pautas a seguir en materia económica.

Es bajo estas circunstancias que el país se insertó en el escenario económico internacional sin haber realizado cambios sustanciales para una mejor adaptación de la sociedad a la dinámica mundial, la cual una vez más fue establecida por los países del centro, provocando con esto graves contradicciones al interior que desafortunadamente no han sido resueltas. La etapa neoliberal se presentó en México como una en donde se socializan los costos y se privatizan las ganancias.

CAPÍTULO II

Reorientación del modelo económico

“En tanto que nuestros compatriotas no adquieran los talentos y las virtudes políticas que distinguen a nuestros hermanos del Norte, los sistemas enteramente populares, lejos de sernos favorables, temo mucho que vengan a ser nuestra ruina. Desgraciadamente, estas cualidades parecen estar muy distantes de nosotros, en el grado que se requiere; y, por el contrario, estamos dominados de los vicios que se contraen bajo la dirección de una nación como la española, que sólo ha sobresalido en fiereza, ambición, venganza y conflicto.”

Simón Bolívar.

2. La Nueva estrategia económica internacional(1980)

El capítulo anterior estuvo destinado a mostrar el origen, implementación, desempeño y consecuencias del modelo económico de sustitución de importaciones; el presente, será destinado a analizar la etapa de transición hacia un nuevo paradigma y la consiguiente inserción de México en el nuevo escenario económico internacional tomando en cuenta las condiciones que posibilitaron tal cambio para de esta manera, examinar la derivación del mismo en el tercer capítulo.

México como uno de los principales consumidores de la producción estadounidense se encontraba íntimamente ligado a los problemas que presentaba esa economía, por lo tanto, si en el norte se llevó a cabo el cambio destinado a superar la crisis económica mundial; al gobierno mexicano al parecer se vió presionado para realizar transformaciones de igual o inclusive de mayor envergadura con el fin de mantener; en primera instancia, la buena relación con su vecino, y segundo, mantener al país como uno de los principales candidatos de posibles inversiones y préstamos, pero sin un proyecto nacional.

Sin embargo, la situación económica del país se encontraba en condiciones similares al resto de los países subdesarrollados (cuadro 10), en ellos se podía encontrar rasgos generales como: a) la caída vertical de las tasas de crecimiento económico; b) bajo ingreso per cápita; c) fuertes tendencias inflacionarias; d) crecientes déficits en la balanza de pagos; e) un aumento del desempleo abierto; f) concentración de la riqueza; g) reducción de los salarios reales; h) fuerte endeudamiento externo³⁴

Como resultado de estas circunstancias las pautas de acumulación de capital llevadas a cabo durante cuatro décadas habían llegado a su fin con la consiguiente implantación de una nueva estrategia destinada a elevar los

³⁴ Ignacio Perrotini, *ob. cit.*, pp. 137-142.

márgenes de ganancia; bajo este marco, se volvió indispensable la existencia de economías cada vez más dependientes, con mercados abiertos y sociedades moldeables a las necesidades del capital internacional.

Cuadro 10
Principales indicadores económicos en América Latina

Indicadores	1981	1982
PIB Global*	8.3	-0.5
PIB Per cápita*	5.4	-2.6
Desempleo Urbano*	4.2	4.1
Evolución del salario real	1.9	-9.0
Deuda externa/exportaciones	259%	335%

*Tasas anuales de crecimiento.

*Tasas anuales medias para las áreas metropolitanas de la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey.

Fuente: Ignacio Perrotini, Ob. cit., p. 164

Esta estrategia estuvo diseñada por el organismo internacional por excelencia, el FMI, en ella se vieron reflejados los intereses de los países centrales, y en específico el de Estados Unidos como representante de las grandes corporaciones transnacionales.

Así, la reticencia mostrada por el gobierno mexicano desapareció y se instauró una estrategia que fuera capaz de garantizar como se había hecho en el pasado una rápida y aceptable inserción en la dinámica económica internacional. A pesar de que las bases del tal proyecto se habían sentado en el modelo anterior, las reglas del nuevo juego no eran muy claras pero aún así los encargados de las decisiones en nuestro país estuvieron de acuerdo en jugarlo.

La administración estaba dispuesta a acoplarse al nuevo escenario mundial y en consecuencia debía rendir lealtad ante el máximo representante del capital financiero internacional el FMI, con tal motivo, el gobierno mexicano firmó un documento conocido como Carta de Intención el cual lo obligaba a cumplir con todas sus disposiciones. Tal compromiso estuvo encaminado en teoría, a mejorar las condiciones económicas del país y en consecuencia mejorar la calidad de vida de la población, sin embargo, la forma en que fue implementado trajo consigo severas consecuencias para las capas bajas de la sociedad.

Éste, fue el primero de los pasos que el país dio para mantenerse dentro del grupo selecto de países dispuestos a modernizarse según las exigencias de los países centrales. Es dentro de estas circunstancias que la soberanía nacional comienza a ser un obstáculo y en el discurso se trató de minimizar su importancia para cambiar el rumbo de la historia.

2.1. Firma de la Carta de intención con el FMI(1976)

De los principales compromisos adquiridos por un gobierno al asumir la gestión de un país es, lograr el desarrollo del mismo como parte sustantiva en la obtención de mejores niveles de vida de sus gobernados. Con tal fin los gobiernos mexicanos se dieron a la tarea de obtener los recursos suficientes para poder lograrlo, sólo que la táctica no fue la más idónea; en su afán por conseguir sus metas optaron por el endeudamiento externo lo que representó que prácticamente el país quedará en garantía de los compromisos contraídos.

Así, se dieron a la tarea de contraer cada vez más cantidad de deuda a fin de mantener los niveles de crecimiento del PIB. Al referirnos al renglón de endeudamiento podemos destacar a tres gobernantes dentro de ese rubro: Luis Echeverría, José López Portillo y Miguel de la Madrid (cuadro 11).

Cuadro 11
Deuda externa adquirida
(Millones de dólares)

Presidentes	Período	Deuda
Manuel Ávila Camacho-Gustavo Díaz Ordaz	1940-1970	3280
Luis Echeverría Álvarez	1970-1976	19349
José López Portillo	1976-1982	65419
Miguel de la Madrid	1982-1988	100500

Fuente: Ortiz Wedgymar, Arturo, *El Fracaso neoliberal en México (6 años de fondomonetarismo, 1982-88)*, México, Nuestro Tiempo, 1988, p. 41.

La medida tenía dos finalidades: primero, invertir en la infraestructura del país como forma de suplir las carencias y; segundo, mantener estables los índices de la balanza de pagos. Ninguna de las metas lograron cumplirse en el corto

plazo, no obstante, el Estado mantuvo al endeudamiento como el regulador y promotor del crecimiento económico.

Por otro lado, los países centrales siempre han permanecido al tanto del desempeño económico de las naciones con quienes mantienen vínculos económicos con el fin de no ver afectadas sus inversiones si en alguna de ellas se presentan dificultades, en consecuencia, al notar las precarias condiciones económicas en las que se encontraba el país, vieron la necesidad de financiarlo mediante inversiones directas e indirectas. No obstante, para poder obtener tal financiamiento fue indispensable el respaldo de organismos internacionales como el FMI y el Banco Mundial (BM) los cuales sirvieron como aval del país, así, se logró otorgar crédito al gobierno mexicano bajo ciertas condiciones a seguir puntualmente en su política económica.

La situación económica en la que se encontraba el país obligó al gobierno mexicano a aceptar ciertas exigencias del Fondo para conseguir los recursos que garantizaran la continuidad del proyecto. Es así como en 1976, bajo el mando de Luis Echeverría, se dan los primeros pasos hacia una mayor dependencia del exterior mediante la petición para adquirir Derechos Especiales de Giro, moneda del FMI, lo que otorgó al país un préstamo, siempre y cuando cumpliera con las especificaciones del organismo internacional sin importar el impacto devastador que esto tuvo para la población.

Las exigencias del FMI, expresadas en su Carta de Intención* de 1976 demandaban lo siguiente:

*"el gobierno mexicano se compromete a que el déficit del sector público no rebase 2.5 por ciento del PIB;... reducir la tasa de aumento nominal de los salarios;... eliminar progresivamente las barreras no arancelarias;.....**aceptar el establecimiento de directrices sobre el funcionamiento del sector paraestatal...**"³⁵*

* Se denomina de "Intención" puesto que tiene por propósito lograr que el país signante ajuste su economía a una serie de lineamientos globales de política económica aprobados por ambos.

³⁵ Luis Angeles, *Crisis y coyuntura... Ob. cit., p.61.*

Sin embargo, y a pesar de cumplir cabalmente con lo pactado la situación económica del país no tuvo avances sustantivos, el crecimiento del PIB no fue de la trascendencia esperada, se disparó la tasa inflacionaria, el peso sufrió una considerable depreciación, existía una gran fuga de capitales, el endeudamiento era mayor y el déficit en cuenta corriente no mejoró; no obstante, estas condiciones eran del todo favorables para el capital extranjero pues posibilitaron el aumento en el nivel de ganancia. En términos generales ésta era la situación económica nacional para finales de 1982 (cuadro 12).

Cuadro 12
Situación Económica del país
(1982)

Crecimiento del PIB	0.5%
Tasa inflacionaria	98.8%
Desvalorización del peso 1976-82	614%
Nivel de fuga de capitales	22000 md
Deuda Pública Externa	80000 md
Déficit en cuenta corriente	4878 md

Fuente: Ortiz Wadgymar, Ob. cit., *Nuestro Tiempo*, 1988, p.41.

Tal circunstancia instó al gobierno mexicano a firmar un nuevo acuerdo con el FMI para poder llevar a cabo la política económica exigida por tal organismo. En consecuencia, en Noviembre de 1982 se suscribe un nuevo convenio con el Fondo en el, México se vió obligado a reducir el déficit financiero del sector público de 16.5 por ciento del PIB a un 8.5 por ciento en 1983 y 5.5. por ciento para 1984; limitar su endeudamiento externo en 5 mil millones de dólares, abatir la evasión fiscal, ajustar y racionalizar el gasto público, reducir subsidios, fomentar el mercado de valores, implementar una política de precios flexibles, aplicar una política cambiaria flexible³⁶.

No obstante, el FMI no sería el único en dictar al gobierno mexicano las pautas de su comportamiento en el ámbito económico internacional, otro de los mecanismos encargado de verificar el actuar comercial mexicano sería el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT por sus siglas en inglés).

³⁶ Véase Arturo Ortiz, *El Fracaso Neoliberal en México (6 años de fondomonetarismo)*, México, Nuestro Tiempo, 1988, pp.47- 54.

La apertura comercial fue la prioridad de este organismo y México abrió de par en par sus puertas dejando sin protección a la industria nacional y a todo el sector laboral mexicano.

2.1.2. Ingreso de México al GATT(1986)

Al concluir la Segunda Guerra Mundial surge un mecanismo encargado de regular las relaciones comerciales entre las naciones, al igual que ocurrió con el FMI y el Banco Mundial, el principal precursor para la creación del GATT fue Estados Unidos. Debido al proteccionismo implantado cuatro décadas antes y a medida que el dólar se sobrevaloraba, los déficits tanto presupuestal como comercial de los estadounidenses se incrementaban, esto, representó una situación dramática para los norteamericanos y la única forma de salir de ella fue la gestación de un organismo capaz de obligar al resto de los países a seguir las reglas de comercio internacional, favorables para el intercambio comercial estadounidense.

Con tal motivo se lanzó una propuesta al interior de Naciones Unidas a fin de dar origen a un dispositivo afín al interés norteamericano, así, se celebró el 21 de Noviembre de 1947 la Conferencia Internacional sobre Comercio y Empleo convocada por el Consejo Económico y Social (ECOSOC), de ella emanó un documento conocido como Carta de La Habana que daría origen a la Organización Internacional de Comercio (OIC). Sin embargo el documento tan sólo fue ratificado por dos naciones, Liberia y Australia, esto propició que nunca entrará en vigor debido a la firme oposición del congreso estadounidense a la creación de un organismo que le impidiera actuar libremente en el ámbito comercial.

Con gran habilidad el gobierno encabezado por Truman tomó la determinación de apoyarse en un documento de mayor adecuación a sus necesidades, este fue la Ley de Acuerdos Comerciales Recíprocos de 1934 en donde se autorizaba al presidente a reducir los derechos arancelarios hasta un 50 por ciento a otros países siempre y cuando estos otorgaran concesiones equivalentes. Astutamente los Estados Unidos expresaron su propuesta de un mecanismo diferente a la OIC antes de llevarse a cabo la Conferencia Internacional sobre Comercio y Empleo, y con base en el proyecto estadounidense se firmó el 30 de Octubre de 1947 el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT).

"Así pues, el GATT, a diferencia del FMI y el BIRF, no es un organismo de las Naciones Unidas, sino un acuerdo intergubernamental, un acuerdo multilateral que regula las relaciones comerciales entre sus signatarios, entre las partes contratantes del mismo."³⁷

En adelante, las decisiones tomadas en el seno del GATT serían obligatorias para sus miembros y cada uno de ellos regiría sus relaciones comerciales bajo la cláusula de Nación más favorecida, en donde *"cada uno de los signatarios del acuerdo se compromete, por tanto, a conceder a los demás signatarios un trato igual, sin discriminaciones en sus relaciones comerciales."³⁸*

El gobierno señalaba que si México deseaba mostrar al mundo su voluntad de insertarse de forma satisfactoria al mercado internacional, era necesario entablar negociaciones con el máximo organismo encargado de tal tarea. Como primeros pasos para lograr su ingreso al Acuerdo México se empeñó en la rápida apertura hacia el exterior eliminando los sistemas de permisos previos y sustituyéndolos por aranceles como forma de abrir las fronteras a la competencia externa.

³⁷ Ramón Tamemes, *Estructura Económica Internacional*, 8^o ed., España, Alianza Editorial, 1984, p.127.

³⁸ *Ibid.*, pp. 128-129.

Una vez implementada tal medida, la inserción de México al GATT fue más sencilla, y es así como en Agosto de 1986 México se integra al Acuerdo y pone fin a la política económica implantada durante cuatro décadas que permitió al país lograr el llamado "milagro mexicano". A partir de entonces, el gobierno ha tenido como columna vertebral de la política económica la apertura al exterior, que de acuerdo a su lógica tiene como labor primordial *"favorecer a la modernización de la industria nacional, para obligarla a actualizarse mediante la competencia exterior, a fin de generar lo que ellos llaman el 'cambio estructural'..."*³⁹, este a su vez, mejoraría de las condiciones económicas del país traduciéndose posteriormente, en la elevación de los niveles de vida de la sociedad.

La justificación del grupo en el poder para llevar a cabo este ajuste en la política económica fue: *"esta medida se inscribió en un esfuerzo mayor por transformar las estructuras económicas del país, lo que se ha manifestado entre otras cosas en la desreglamentación de las actividades económicas, el redimensionamiento de la participación estatal en la economía, el saneamiento de las finanzas públicas y la reducción del servicio de la deuda externa."*⁴⁰

Aunado a ello se tenía la idea de eliminar la sobreprotección a una industria de mala calidad; implementar un modelo similar al de los tigres asiáticos; exportar en grandes cantidades a fin de crecer y pagar la deuda; modernizar la forma de producción para tener una mayor competitividad tanto en lo interno como en lo externo; crear condiciones que facilitaran atraer inversión extranjera. Éstos fueron los argumentos utilizados por el gobierno para cambiar la política económica en el país, sin embargo, el tiempo muestra lo contrario y tan sólo uno de los objetivos anteriormente señalados se ha cumplido: el pago de la deuda.

³⁹ Arturo Ortiz, *Manual de comercio exterior de México, (de los mercantilistas al GATT)*, México, IIE/UNAM/Nuestro Tiempo, 1988, p. 155.

⁴⁰ Tomás Peñaloza, "México, el GATT y la Ronda Uruguay", en Comisión de Asuntos Internacionales/PRI, *México en la Economía Internacional*, México, PRI, 1993, p. 62.

La razón principal de la adecuación del modelo económico fue la siguiente; Estados Unidos percibía un comportamiento desleal de diferentes naciones en el ámbito comercial, tal conducta se apreciaba al otorgarse subsidios a sus exportaciones y gravar a las estadounidenses con impuestos, esto generó constantes déficits en su balanza comercial. Por tal motivo se promulgó en 1984 la Ley de Comercio y Aranceles la cual especifica claramente *“la obligación por parte de los que comercian con los EUA de abrir en mayor grado sus fronteras a las mercancías provenientes de los Estados Unidos, so pena de que de no hacerlo, quedan automáticamente fuera del Sistema Generalizado de Preferencias Arancelarias..., que es la única manera de participar en dicho mercado.”*⁴¹

Asimismo, dicha ley exigía la liberalización de los servicios y la no aplicación de legislaciones tendentes a obstaculizar la inversión estadounidense, aunado a ello, sentaba las bases de creación de áreas de libre comercio con distintos países. Así, el escenario estaba dado para una nueva etapa en la historia económica de nuestro país, ahora sólo dependía del gobierno en turno volver sus pretensiones en hechos y para ello llevaría a cabo una transición hacia un nuevo proyecto económico.

2.1.3 Implementación del neoliberalismo en México(1982)

A principios de los ochenta se inicia en México la etapa conocida como neoliberal o de ajuste estructural la cual tuvo como uno de sus elementos prioritarios una política económica de apertura al exterior que en realidad pretendía *“ajustarse a las necesidades de las leyes comerciales de los Estados Unidos, y a la expansión del capital trasnacional que exigía ventajas especiales para obtener altas utilidades en países endeudados.”*⁴²

⁴¹ Arturo Ortiz, *Manual de comercio exterior...* Ob. cit., p. 142.

⁴² Arturo Ortiz, *El fracaso neoliberal en México...* Ob. cit., p. 53.

En esta etapa el Estado pasaría de ser el agente esencial para el funcionamiento de la economía a cumplir meras funciones administrativas encaminadas a favorecer la participación de la inversión extranjera en sectores anteriormente reservados a su rectoría, y sería de nueva cuenta el mercado el principal actor económico. Él se encargaría de remediar cualquier tipo de complicación por medio de la mano invisible que aparentemente lo vuelve funcional.

Este vuelco en la función del Estado fue posible gracias a que en el país, a pesar de mantenerse el mismo partido político en el poder, se dio paso a una nueva generación de gobernantes diferenciados de los anteriores por haber sido educados en los centros educativos del primer mundo (principalmente los Estados Unidos), pero también por tener fuertes nexos con los inversionistas nacionales y extranjeros. La Tecnocracia arribó al poder en México a partir de 1982 con la toma de posesión de Miguel de la Madrid Hurtado, él representaba una garantía tanto para el capital nacional como para el extranjero pues prácticamente era uno de los suyos.

Como el resto de los países de América Latina que suscribían acuerdos con el FMI, México se dio a la tarea de cumplir con los compromisos adquiridos mediante las Cartas de Intención firmadas por Luis Echeverría (1976), así como por Miguel de la Madrid (1986), en consecuencia se requirió de un plan de aplicación puntual de los acuerdos.

Este tipo de proyecto traería consigo la debacle de las políticas sociales y centraría toda su atención en los problemas macroeconómicos del país a fin de responder a las exigencias internacionales y de garantizar los índices de ganancia de las corporaciones transnacionales.

Para adecuarse a las disposiciones internacionales el gobierno instauró una estrategia históricamente opuesta y de acuerdo a los lineamientos del FMI. Así, se definieron cinco propuestas de aplicación inmediata:

*"1) la reducción del déficit fiscal, que debería bajar de 16.5% del PIB en 1982 al 8% en 1983, 5.5% en 1984 y 3.5% en 1985; 2) la liberalización general de precios y la eliminación de subsidios en los bienes y servicios producidos por el sector público; 3) el control de la inflación mediante una disciplina estricta en la emisión monetaria y el establecimiento de topes salariales para contener la expansión de la demanda; 4) la fijación de tipos de cambio realistas, que reflejen la escasez relativa de divisas y las condiciones reales de competitividad con el exterior, y 5) el mantenimiento de las tasas de interés bancario en niveles satisfactorios para estimular el ahorro."*⁴³

Es así como en el país se dió inicio a la transición de un modelo de sustitución de importaciones distinguido por el gran nivel de participación del Estado, al paradigma neoliberal y su gran culto a la mano invisible del mercado. Evidentemente, la distribución de los beneficios no se llevó a cabo de forma equitativa lo que trajo consigo fuertes manifestaciones de marginación y miseria dentro de las zonas que anteriormente otorgaron cierto beneficio a la sociedad; las ciudades.

2.2. Marginación y miseria

Los hechos anteriores ponen de manifiesto el deseo de los gobernantes de modernizar las estructuras económicas del país a cualquier costo; evidentemente los encargados de pagarlo fueron un gran número de mexicanos. La forma de cargarle el costo de tales acciones a la población se reflejaron de inmediato en la baja acelerada de los salarios, la reducción de la mano de obra ocupada, la flexibilidad laboral ya sea incrementando la jornada laboral o bien rolando turnos de trabajo.

⁴³ Alejandro Álvarez, *La crisis global del capitalismo en México*, México, Ediciones Era, 1987, p.115.

En consecuencia, buena parte de la sociedad se fue alejando de los insumos necesarios para su subsistencia: como alimentos, servicios de salud, vivienda, calzado y vestido, etc. Gracias a la complicidad del gobierno con los dueños de las empresas, éste, poco a poco se fue deslindando de la obligación de asegurar la reproducción de la fuerza laboral que al estar desprotegida ante tales decisiones sólo podían optar por dos caminos: el primero, sería aceptar las exigencias del empresario y resignarse a ser un sirviente más sin voz u opinión alguna; el segundo, abandonar el sitio de trabajo a fin de buscar mejores condiciones laborales en un trabajo distinto.

Como resultado, la población en las ciudades literalmente se vio obligada a reclutarse ya sea dentro de las filas del ejército de reserva, creado deliberadamente por los inversionistas para presionar a sus trabajadores; o bien refugiarse dentro de la economía informal. Sólo de esta forma se logró el objetivo anhelado por los dueños de las empresas: la ampliación de la ganancia.

Cada vez fueron menos los elegidos para ingresar en las estadísticas oficiales como asalariados debido al progreso tecnológico, éste desarrolló un papel importante no sólo en la disminución del tiempo de producción sino también en los costos de la misma, que a su vez produjo un enorme desplazamiento de mano de obra que en muy poco tiempo estuvo dispuesta a ingresar a las labores aun bajo condiciones de mayor precariedad a las concedidas en el pasado.

La fuerza laboral fue paulatinamente adiestrada de forma tal que el modelo estuviera lo mejor respaldado posible, la finalidad de tal acción estaba encaminada a facultar al gremio asalariado para que fuera el mismo el encargado de sostener el sistema implantado por el gobierno mediante la inhibición, por distintos medios, de cualquier tipo de manifestación por parte de algún segmento de su grupo que fuera contrario al orden establecido, evitando así la intervención de la fuerza pública y consiguiendo un mayor apoyo a las decisiones estatales; así se inculcó en el pueblo la idea de que era mejor contar con poco a carecer de todo. En

adelante, los bajos salarios ganaron terreno, y una vez implantados no fue sencillo librarse de ellos.

2.2.1. Descenso de los salarios reales

Como se señaló con antelación, una de las principales estrategias de este nuevo plan consistió en la reducción de los salarios de los trabajadores con el fin de aumentar el margen de ganancia de los inversionistas, esto se plasmó en las Cartas de Intención firmadas por el gobierno mexicano con el FMI. En la segunda de ellas (1989) quedó clara la intención del gobierno mexicano de supuestamente modificar las condiciones de vida de la población mexicana mediante la protección del empleo como la forma idónea de protección social.

La estrategia estuvo dirigida a cortar de tajo con el modelo económico tradicional encaminado preponderantemente al interior y dar paso hacia una producción dirigida al exterior; por ende era indispensable no sólo la producción a gran escala sino también lograr una mayor productividad en la misma. La restricción salarial se convirtió en el corazón del ajuste estructural, con ella se logró el abaratamiento del costo unitario del trabajo (cut) el cual representa el costo de la mano de obra por unidad de producto.

El resultado de tal medida provocó, como indica Enrique Valencia Lomelí, un *choque competitivo* en el cual *“se impondrá un choque al salario para que el aparato productivo nacional pueda competir efectivamente con la oferta externa en los mercados interno y externo”*⁴⁴.

En adelante el salario sería fijado con base a la inflación esperada y no como regularmente se hacía, con relación a la pasada; esta medida provocó que a pesar de los ajustes hechos por el gobierno para nivelar la situación salarial de

⁴⁴ Enrique Valencia Lomelí, “El salario como factor de competitividad y de control inflacionario” en Valencia Lomelí, Enrique; *¿Devaluación de la política social?*, México, Colegio de Jalisco/U de G/ITESO/UAM/UIA, 1996, p. 37.

acuerdo a la inflación, los salarios siempre fueron insuficientes debido a que la meta oficial constantemente fue rebasada, esto como resultado del exacerbado optimismo del gobierno como lo demuestran las cifras siguientes (cuadro 13).

Por otro lado, a partir del primer periodo de ajuste (1983-1987) llevado a cabo bajo la dirección de Miguel de la Madrid el cut disminuyó en 4.8 por ciento en promedio anual; para el inicio del segundo periodo (1988-1994), dentro de la administración de Carlos Salinas el mismo indicador aumentó casi un 8 por ciento promedio anual debido a la política de sobrevaluación del peso y a la ligera recuperación de los salarios manufactureros. Sin embargo, estas medidas trajeron como consecuencia que para el inicio del tercer periodo encabezado por Ernesto Zedillo (1995-2000) se decretara una devaluación y el cut tuviera un descenso de más del 15 por ciento promedio anual.

Año	Meta oficial de inflación	Inflación real	Diferencia %
1983	50	80.5	61
1984	40	59.2	48
1985	35	63.7	82
1986	45	105.7	135
1995	4	52.0	1200

Fuente: Enrique Valencia Lomell(coord), ¿Devaluación de la Política Social?, México, Colegio de Jalisco/U de G.ITESO/UAM/JIA, 1996. p. 45.

Por último, otro mecanismo disponible tanto para el gobierno y los empresarios, como agente para llevar a cabo la implantación de medidas salariales restrictivas fueron los sindicatos; estos mecanismos de representación y protección obrera paulatinamente dejaron de serlo para convertirse en un medio de control ideal de los grupos de trabajadores del país. Las asociaciones sindicales pausadamente se aproximaron a los grupos de poder haciendo de la flexibilidad laboral una labor fácil de conseguir.

En este sentido, el sindicalismo fue visto *"como un obstáculo para la reestructuración del aparato estatal y de las empresas en manos del Estado, - además- existe una incompatibilidad real entre el corporativismo y el proyecto de modernización. Tal incompatibilidad está definida por la poca flexibilidad de un modelo de relaciones industriales centralizado y basado en una relación clientelista entre sindicatos y trabajadores"*⁴⁵.

La sensible baja de los salarios evidentemente estaba dirigida a castigar tan sólo un sector de la población quien paradójicamente es el de mayor aporte al crecimiento económico del país: los obreros. La cantidad de ganancia obtenida al reducir los salarios es infinita de ahí el empeño de los empresarios por disminuir a lo máximo permisible el nivel de ingresos de los trabajadores; como resultado de esta acción se produjo una elevada concentración del ingreso y de ella derivará que sean muchos los que trabajan por generar riqueza, y unos cuantos los que se apropian de la misma.

2.2.2. Concentración del ingreso

Como resultado de la coalición entre sindicatos, empresarios y gobierno, se generó un fenómeno que trajo como consecuencia un mayor empobrecimiento de las clases obreras del país. La concentración del ingreso se presenta como resultado de las constantes reducciones al salario de los trabajadores y el apoderamiento de la ganancia por parte de los líderes sindicales, gobernantes y por supuesto los dueños del dinero.

A la población se le vendió la idea de que un mayor crecimiento generaría mejoras sustanciales en su forma de vida; sin embargo, jamás se les mencionó la necesidad de que ese crecimiento fuera acompañado de una justa distribución del

⁴⁵ Ilan Bizberg; "Los efectos de la apertura comercial sobre el mercado laboral y las relaciones industriales en México" en Vega Cánovas. Gustavo; *Liberación Económica y Libre Comercio en América del Norte*, México, COLMEX. 1993, p. 176.

ingreso. Dicha distribución se volvía indispensable para poder conseguir un fin superior al crecimiento económico: el desarrollo económico integral.

No obstante, no se puede culpar sólo a los impulsores de las políticas neoliberales de la distribución desigual de los ingresos, puesto que todos aquellos impulsores del modelo de desarrollo al interior, no generaron condiciones económicas diferentes a fin de poder mantener niveles de vida aceptables; por ello puede afirmarse que *“México es un país marcado históricamente por la desigualdad”*⁴⁶.

Tal condición del pasado hizo posible que a pesar de los intentos por industrializar al país y volverlo hasta cierto punto independiente, las diferencias existentes entre la clase trabajadora y los dueños del dinero se agudizaran. Para 1977 *“el 10% más rico de las familias recibió cerca del 40% del ingreso, mientras el 30% más pobre percibió sólo el 7%”* esto *“supone la presencia simultánea del lujo de unos cuantos frente a la miseria de proporciones importantes de la población”*⁴⁷.

Las cifras muestran que durante el período de sustitución de importaciones el ingreso en México no sufrió ningún tipo de cambio aun cuando se consiguieron periodos de alto crecimiento y transformaciones del aparato productivo, pues como se observa, ni sumando los porcentajes de ingreso de los primeros cinco deciles (que representa a los grupos de menor ingreso) se alcanza el nivel de ingreso del decil X (grupo con mayores ingresos). *“Es decir, el tipo de crecimiento ocurrido en México no sólo no modificó la estructura distributiva, sino que no ha sido capaz de eliminar la situación de pobreza en grandes sectores de la población”*⁴⁸.

⁴⁶ Rolando Cordera y Carlos Tello, “La desigualdad en México” en Cordera, Rolando y Tello, Carlos (coord.), *La Desigualdad en México*, México, Siglo XXI, 1984, p. 9.

⁴⁷ Julio Boltvinik, “Satisfacción desigual de las necesidades esenciales en México”, en Cordera Rolando y Tello Carlos, *Ob. cit.*, p. 37.

⁴⁸ Nora Lustig, “la Desigual distribución del ingreso y la riqueza” en Cordera, Rolando y Tello Carlos, *Ob. cit.*, p.291.

Cuadro 14
Distribución del ingreso de los hogares, 1977

Deciles de hogares	porcentaje de Ingreso
I	1.17
II	2.37
III	3.41
IV	4.57
V	5.86
VI	7.27
VII	9.32
VIII	12.21
IX	17.26
X	36.56

Fuente: Lusting Nora, "la Desigual distribución del ingreso y la riqueza" en Cordera y Tello ob. cit. P.284.

La ausencia de modificaciones estructurales en el modo de producción del país se debió ante todo a que la industrialización del país "no se inicia con el aprovechamiento in situ de los recursos. Tampoco se producen los bienes que el campo necesita. Por el contrario, el proceso de industrialización pone énfasis en la producción de artículos de consumo moderno y no en los de uso generalizado"⁴⁹.

La producción de artículos suntuarios se volvió la preferida por los inversionistas tanto nacionales como extranjeros, al ser ésta la de mayor generación de ganancia. La sociedad urbana en México se fue transformando en una ávida de productos capaces de hacerla sentir parte del mundo moderno; en consecuencia se da una disociación de la producción con el trabajo, pues el modelo económico ya no es capaz de generar los empleos suficientes para absorber la mano de obra del país debido al alto grado tecnológico empleado en la elaboración de los bienes de lujo.

Es aquí cuando se inicia una etapa que se caracterizó por contener un gran número de "crímenes sociales"⁵⁰ por parte del gobierno, ya que fueron muchas las muertes que se hubieran evitado si la población tuviera niveles de bienestar aceptables y esto sólo es posible mediante el aumento progresivo del consumo,

⁴⁹ Rolando Cordera y Carlos Tello, *Ob. cit.*, p.13.

⁵⁰ Julio Boltvinik, *Ob. cit.*, p.40.

fenómeno que no se llevó a cabo; por el contrario su tendencia siempre fue hacia la baja.

2.2.3. Menor consumo

Retomando a Boltvinik, la incidencia de crímenes sociales puede ser analizada tomando en cuenta el nivel de vida de la sociedad, esto se puede hacer observando el comportamiento de los índices de consumo público así como el privado, además de la evolución de los salarios reales. Este tipo de indicadores son insoslayables para el análisis al ser éstos, tanto la aportación del gobierno en educación y salud así como el aumento o contracción de los salarios reales por parte de las empresas- fundamentales para la satisfacción de las necesidades esenciales de la población.

A raíz de la implementación del neoliberalismo en la economía nacional estos indicadores sufrieron un grave deterioro, lo que trajo como consecuencia un menor impulso hacia programas de tipo social, principalmente en los rubros de educación y salud (cuadro 15). De lo anterior se puede deducir que *"el sistema es injusto porque favorece el ingreso proveniente de la propiedad de capital en contra del proveniente del trabajo"*⁵¹, es decir, se velará por el bienestar de las inversiones de capital y se dejará desprotegido a aquellos que realmente generan amplios márgenes de ganancia en los bolsillos de los empresarios; así, puede afirmarse que el modelo dejó de lado a los individuos provocando la miseria de gran cantidad de los mismos.

De acuerdo a sus declaraciones la intención del gobierno federal al instaurar mecanismos de ajuste económico fue corregir los desequilibrios en las finanzas públicas y en consecuencia sentar las bases para una recuperación a mediano plazo. Por tal motivo se llevaron a cabo dentro de la administración de Miguel de la Madrid programas tendentes a "corregir" el rumbo económico del

⁵¹ Pablo González Casanova, *La Democracia en México*, 29ª reimp., México, Ediciones Era, 1993, p. 166.

país, sin embargo, tales planes tan sólo empeoraron las condiciones de la sociedad mexicana. Uno de esos programas fue el Programa Inmediato de Reorientación Económica (PIRE), el cual dió pie para una serie de recortes en el ámbito social en los campos de salud y educación así como la continuación en la reducción de los salarios reales.

Cuadro 15
Evolución del consumo público y privado
(en miles de millones de pesos, a precios de 1980)

Concepto	1981	1984	1988	1989
Consumo Público	494.8	552.8	561.5	554.5
Tasa (%)	9.8	3.8	0.4	(-1.2)
Educación	192.5	214.3	222.3	225.1
Tasa (%)	9.2	3.6	0.9	1.2
Salud	101.4	113.1	126.5	133.5
Tasa (%)	7.1	3.7	2.8	5.5
Consumo Privado	3123.2	2976.6	3076.4	3238.5
Tasa (%)	8.0	(-1.6)	0.8	5.2
Consumo Privado per cápita ^a	43.9	39.0	37.2	38.9
Tasa (%)	5.0	(-13.9)	(-1.2)	4.5

Fuente: Hernández Laos, Enrique, "Condiciones macroeconómicas de la evolución de la pobreza en México", en Boltvinik, Julio y Hernández Laos, Enrique, *Pobreza y distribución del ingreso en México, México, Siglo XXI, 2000*, p. 126.

^aMiles de pesos de 1980 por persona

Las tasas de participación tanto del sector público así como del privado conforme transcurren los años van disminuyendo, provocando un serio deterioro de las condiciones de vida de la gente; tan sólo prestemos atención al renglón de salud en donde podemos observar como se logró un ínfimo incremento de 30 millones de pesos en ocho años, lo que hace pensar en la importancia que le otorga el gobierno federal a la salud pública; es preferible mantener sano al mercado que a los ciudadanos.

Por otro lado, no sólo la aportación que el gobierno otorga al rubro social importa, en gran medida otro de los indicadores de trascendencia se puede ubicar en el nivel del salario, el cual permite al trabajador allegarse de los medios necesarios para su subsistencia. Sin embargo, los salarios se convirtieron en la piedra angular del sistema implantado en México, por ende el comportamiento de los mismos demostrado durante la primer década de aplicación del programa de

ajuste económico siempre tendió a la baja (cuadro 16); ese descenso salarial permitió una mayor competitividad de las exportaciones en sectores de uso intensivo de mano de obra y promovió la industria maquiladora; al mismo tiempo funcionó como una medida antiinflacionaria.

Concepto	1981	1984	1988	1989	1990
Ingreso mínimo legal real ^a	42.6	26.2	17.8	16.4	16.0
Tasa (%)	(-)3.3	(-)15.0	(-)9.2	(-)7.8	(-)2.4

Fuente: Hernández Laos, Enrique, Ob. cit., p. 136.

^aIngreso anual real derivado de la percepción de un salario mínimo.

Si las cifras en cuestión de salud eran alarmantes, las anteriores se presentan como algo realmente inaudito en un sistema que ni remotamente tiene tintes humanos aunque el mercado sea producto del hombre. Como señala Robert Reich en tiempos del libre mercado *"el objetivo central de la producción no es ya un gran volumen sino crear el más alto valor agregado posible -y agrega que- la producción de bienes pierde importancia frente a la de servicios, incluso en ciertas empresas consideradas como manufactureras"*⁵².

Como resultado de un elevado nivel de producción suntuaria en el país las actividades dentro de las ciudades se clasificaron por niveles dependiendo del tipo de necesidad, siendo las más importantes las del ramo de los servicios tanto nacional como internacional que beneficiaron de forma inmediata a las grandes firmas⁵³.

Ya no había necesidad de contar con un mercado amplio para poder generar márgenes de ganancia considerables, la nueva realidad impuso la obligación de producir tan sólo para aquellos que pudieran pagar por el bien o el servicio requerido, es decir, el consumo se volvió cuestión de élite. Desde

⁵² Robert Reich citado por Aguilar Monteverde, Alonso, *Nuevas realidades, nuevos desafíos, nuevos caminos*, 2ª ed., México, Nuestro Tiempo, 1998, p.57.

⁵³ Otro nivel es el que proporciona una gran cantidad de productos industriales y servicios; un tercer nivel descansa en las necesidades de la propia población de las ciudades; el cuarto nivel es el semidesempleo; Bataillon, Claude, *La ciudad y el campo en el México central*, 2ª ed., México, Siglo XXI, 1978, pp. 132-133.

entonces el gobierno fue el impulsor de un modelo económico que dejó desprotegidos a amplios grupos de trabajadores del país en beneficio de una pequeña porción de la población encabezada por los empresarios; incluso el protector tradicional de la sociedad estuvo dispuesto a ceder terreno ante la voluntad del gran capital en áreas consideradas estratégicas para el desarrollo nacional.

Conclusiones de segundo capítulo

Una vez conocidos estos hechos podemos inferir:

1)La reordenación económica llevada a cabo en México no trajo consigo beneficios para la sociedad en su conjunto, inclusive los sectores que se encontraban ubicados en los centros donde se llevaba a cabo el proceso productivo observaron como los frutos de su trabajo se evaporaron de forma drástica. El gobierno se volvió un cómplice absoluto del capital, perdió los rasgos sociales que le caracterizaron en el pasado y castigó al sector social de forma brutal.

2)La etapa de inicio del proyecto neoliberal fue muy severa para la clase trabajadora del país, sin embargo, la posterior a esta fue de mayor gravedad, pues la profundidad de las medidas trajo consigo además de la integración del país con sus vecinos del norte, la pulverización de las condiciones sociales.

3)El análisis del origen del período de ajuste estructural en México y su consecuente inserción al nuevo escenario económico mundial, nos conduce a señalar: primero, desde la década de los cuarenta y hasta nuestros días, no existe un proyecto de nación propio; los distintos intentos por mejorar las condiciones de vida de la población fueron determinados de forma directa por el interés explícito de los Estados Unidos. Se hizo manifiesta la subordinación del gobierno mexicano a las directrices provenientes del exterior, con la esperanza de verse beneficiado de las gratitudes económicas y políticas de los estadounidenses.

4)El endeudamiento directo e indirecto proveniente del exterior ha desempeñado un papel importante en el desarrollo del modelo neoliberal; el endeudamiento externo fue considerado por el grupo gobernante como el regulador y promotor del crecimiento económico.

5) Los objetivos de la nueva estrategia estaban encaminados en el sentido de: a) adelgazar al Estado, minando su participación directa en la economía; b) propiciar la desregulación económica permitiendo amplios márgenes de participación a la iniciativa privada; c) Abandonar, por parte del Estado, las disposiciones constitucionales y legales en materia social generando la disminución de los salarios, el desempleo, el deterioro del nivel educativo y de salud; estos factores contribuyeron a dinamizar la miseria.

6) El capital internacional vió con beneplácito las políticas de los organismos financieros internacionales, ya que gracias a éstas, se facilitó la penetración directa de las potencias en la toma de decisiones de política económica en los distintos países que conformaban tales organismos.

7) Estados Unidos se consolidó como el punto de referencia obligado para los gobiernos mexicanos debido al alto grado de endeudamiento así como a la dependencia comercial sostenidos con esa nación.

8) El modelo neoliberal se caracterizó por poner énfasis en los productos modernos y dejando de lado los que tenían utilidad general dando pie a una producción suntuaria. Bajo el neoliberalismo se produjo la disociación de la producción y el trabajo, este modelo no necesitó de gran cantidad de mano de obra para llevar a cabo la generación de bienes; por tanto, puede concluirse que el sistema implementado por el gobierno mexicano es injusto porque favorece al ingreso proveniente de la propiedad del capital en detrimento del proveniente del trabajo.

CAPÍTULO III

Extinción de lo social

“Los primeros conquistadores, de mentalidad primaria, se anexaban los habitantes en calidad de esclavos. Los que vinieron después se anexaron los territorios sin los habitantes. Los Estados Unidos...han inaugurado el sistema de anexarse las riquezas sin los habitantes y sin los territorios, desdeñando las apariencias para llegar al hueso de la dominación sin el peso muerto de extensiones que administrar y muchedumbres que dirigir.”

Manuel Ugarte.

3.1. Transformación del gobierno nacional(1988)

En este último capítulo se pretende mostrar las consecuencias de la apertura económica y comercial en nuestro país: con tal intención, se pretende conocer los cambios que sufrió el ámbito estatal en sus estructuras lo que propició un cambio en el actuar del mismo al privilegiar los aspectos económicos en detrimento de los sociales lo que se tradujo, con el tiempo, en un aumento progresivo de la pobreza en las zonas urbanas del país.

A finales de los ochenta se originó un escenario internacional distinto. en 1989 el rival antagónico del capitalismo, el socialismo, se derrumbó dejando el camino al libre mercado. Como resultado de esto, Estados Unidos se presentó como la potencia hegemónica por excelencia dando pauta a la etapa conocida como globalización, cabe mencionar que aunque el proyecto se exhibió como algo novedoso, éste ya tenía décadas llevándose a cabo.

El proceso de globalización fue impulsado por las empresas trasnacionales por dos cuestiones fundamentales, 1) la franca caída de la producción y; 2) la baja en el comercio, estos factores habían provocado un ambiente económico recesivo, en consecuencia, y sin el recurso tradicional de las colonias *"los industrializados se peleaban los espacios de la periferia para transferir industrias que, por elevados costos de producción, ya no resultaban rentables en sus propios territorios"*⁵⁴. A partir de entonces las decisiones al interior de los países subdesarrollados se vieron directamente afectadas por los intereses de las grandes corporaciones, estos emporios utilizaron a los gobiernos para lograr sus objetivos.

Así, se formó una especie de poder "supranacional" el cual transformó a los gobiernos en marionetas, movidas a placer por los hilos del dinero. Sin embargo la labor de insertar la nueva ideología en la mente de los dominados implicó la

⁵⁴ Julieta Campos, *¿Qué hacemos con los pobres? La reiterada que ella por la nación*, México, Aguilar Nuevo Siglo, 1995, p. 791.

elaboración de una estrategia capaz *"encubrir la realidad para inhibir la voluntad de cambiarla"*⁵⁵.

El plan a seguir se formuló con base en los postulados de la Teoría neoliberal y los cuales obligaban al gobierno a:

1. Reducir el gasto público,
2. Reducción de salarios,
3. Liberalización de importaciones (apertura comercial),
4. Remover restricciones a la inversión (desregulación),
5. Devaluación de la moneda y,
6. Privatización de empresas estatales

Este proyecto, fue la respuesta al prolongado estancamiento sufrido por la economía a escala mundial que dio inicio a principios de la década de los setenta, tal recesión fue provocada por una mayor competencia de las principales industrias de los países del centro, que trajo consigo su consecuente sobreproducción. El neoliberalismo, es una etapa en donde los países desarrollados luchan contra los subdesarrollados para arrebatarles las ganancias obtenidas durante el período de expansión (1945-1970) por pequeñas que estas sean.

Esta nueva política fue conocida como el Consenso de Washington y vino a remplazar lo que se denominó por la CEPAL como desarrollismo, que en términos generales, buscaba el desarrollo de las naciones mediante la implementación de políticas adecuadas que permitieran un mundo de estados más o menos semejantes económicamente hablando. En su lugar el Consenso de Washington *"proclamó que el mundo entraba en la era de la globalización; se decla que ésta traería el triunfo del libre mercado, la reducción radical del papel económico del*

⁵⁵ Carlos Vilas, "Seis ideas falsas sobre la globalización, argumentos desde América Latina para refutar una idea", en Saxe-Fernández, John (coord.), *Globalización: crítica a un paradigma*, México, UNAM/IIIE/DGAPA/Plaza y Janés, 1999, p. 70

*Estado y, sobre todo, la eliminación de todas las barreras creadas por el Estado para el movimiento transfronterizo de bienes y capital.*⁵⁶

El Consenso de Washington ordenaba que el papel central de los gobiernos del sur, era terminar con las ilusiones del desarrollismo y aceptar la apertura irrestricta de sus fronteras; para vigilar que este mandato se llevara a cabo de forma satisfactoria el FMI y el BM se convirtieron en los vigilantes de tal proceso. Estos fueron los hechos acontecidos a escala internacional, cambios que con el tiempo, trajeron buenos dividendos para sus creadores.

En el ámbito nacional los encargados de la implementación del neoliberalismo en el país fueron gente considerada como especialistas en el terreno económico o bien como señala Miguel Ángel Centeno, eran los *"nuevos científicos, pertrechados con la lógica impecablemente cerrada de un método sin fisuras para analizar la realidad -y caracterizados por- monopolizar la racionalidad, el realismo y la eficiencia"*⁵⁷. Este grupo de "científicos" contó con un liderazgo decidido a consolidar las metas económicas que nivelaran la balanza comercial.

Ese liderazgo se encontró en un hombre instruido en los centros de estudio norteamericano: Carlos Salinas de Gortari. Con él las reformas estructurales se aceleraron de forma drástica; para un personaje como este no había tiempo que perder, de acuerdo a su concepción, México estaba preparado para acceder al primer mundo.

Ante tal panorama, había que emprender medidas radicales para sacar al país del atraso económico en el que vivía; por ello se llevaron a cabo reuniones para negociar un Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos y Canadá. A pesar de lo estipulado por el ejecutivo, la integración regional sólo respondía a las necesidades norteamericanas, no obstante, este acuerdo contó con gran apoyo de

⁵⁶ Immanuel Wallerstein, "Cancún el colapso de la ofensiva neoliberal", en *www.jornada.unam.mx*, viernes 10 de Octubre de 2003.

⁵⁷ Citado por Julieta Campos, *Op. cit.*, pp. 286-287.

los sectores a los que realmente beneficiaría como lo eran los grandes grupos empresariales nacionales y extranjeros.

Las primeras voces de aliento para este Acuerdo vendrían del exterior como lo expresó en 1991 el embajador de Estados Unidos en México John D. Negroponte:

*"El proyecto de un TLCAN debe ser considerado dentro del contexto de estas tendencias reformistas, que comenzaron a mediados de la década de los ochenta y que Salinas aceleró drásticamente cuando tomó el poder en 1988. En cierta forma, la propuesta del TLCAN es una coronación de estos nuevos enfoques políticos. Desde el punto de vista de la política exterior, el Tratado institucionalizará la aceptación de una orientación estadounidense en las relaciones exteriores mexicanas"*⁵⁸.

Esta proclama fue secundada por el sector empresarial del país, principalmente por los grupos de mayor renombre, los cuales se encontraban en condiciones de competir en el mercado internacional. Los grandes exportadores, se expresaron por medio de la Asociación Industrial Vallejo, la Asociación de Industriales del Valle de México, la Asociación Nacional de Importadores y Exportadores de la República Mexicana y la Confederación de Cámaras Industriales de los estados Unidos Mexicanos; su postura se basaba en la apertura de fronteras con el objetivo primordial de mejorar la calidad, eficiencia, productividad y competitividad de la industria, y en segundo plano, beneficiar a los consumidores del país⁵⁹.

De acuerdo a su lógica, el deber del gobierno era dar una respuesta satisfactoria a las exigencias de los organismos empresariales para que se convirtieran en punta de lanza del desarrollo de la industria mexicana.

⁵⁸ Citado en Vega Cánovas, Gustavo (coord), *Liberación Económica y Libre Comercio en América del Norte*, México, COLMEX, 1993, p. 389.

⁵⁹ *Ibid*, p. 219.

Los primeros pasos para conseguir un acuerdo regional se dieron en el marco de una serie de Acuerdos previos entre México y Estados Unidos, entre ellos podemos destacar el Entendimiento sobre Subsidios y Derechos Compensatorios, el Entendimiento sobre Principios y Procedimientos de Consulta en Relaciones de Comercio e Inversión (Acuerdo Marco I), el Entendimiento para facilitar el Comercio y la Inversión en México y Estados Unidos (Acuerdo Marco II)⁶⁰, de una serie de muchos otros que posibilitaron el acercamiento entre las naciones.

La realidad mostró que en vez de resultar benéfica la integración con los países del norte, esta resultó ser un verdadero suicidio para las pequeñas y medianas empresas de este país, en quienes poco se pensó al llevarse a cabo las negociaciones. José Luis Solleiro Rebolledo quien en 1991 fungió como Secretario técnico del centro de Innovación Técnica de la UNAM, calculó que únicamente 6500 de las 100 000 empresas manufactureras estaban equipadas para competir con las empresas estadounidenses en un ambiente de libre comercio⁶¹.

No sólo las empresas se encontraban en franca desventaja con sus homólogas estadounidenses; las condiciones sociales prevalecientes en nuestro territorio eran desiguales a las que presentaban, la hondura de esa desigualdad está representada en el cuadro 17. La desigualdad misma no fue suficiente para frenar el deseo gubernamental de insertar al país a la dinámica de producción internacional, en la lógica tecnócrata la apertura comercial no podía esperar más.

⁶⁰ Véase Luis González Souza, "México ante la Integración Norteamericana entre la Democracia y el vasallaje" en Rey Romay, Benito(coord.). *La Integración Comercial de México a Estados Unidos y Canadá ¿alternativa o destino?*, 4ª ed., México, IIE-UNAM/Siglo XXI, 1995, p. 349.

⁶¹ Véase Peter H. Smith. "El impacto político del libre comercio en México", en Vega Cánovas, Gustavo, *Ob. cit.*, p. 380.

Cuadro 17
Desigualdad Social entre México y Estados Unidos

Alimentación y Salud	México	Estados Unidos	Diferencial
Calorías diarias por habitante(1985)	3126	3682	1.1 a 1
Núm. De habitantes por médico(1989)	1240	470	2.6 a 1
Educación			
Tasa de analfabetismo(1980)	17%	4.5%	-----
Universidades (1986)	50	1080	22 a 1

Fuente: Luis González Souza. Ob. cit., p. 353

A pesar de la desigualdad, es bajo esas condiciones que se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el cual entró en vigor el primero de enero de 1994; con este acuerdo las empresas transnacionales lograron su objetivo: ampliar sus mercados, contar con mayor cantidad de mano de obra, disminuir los costos de producción y elevar sus ganancias⁶². Con el acoplamiento de la economía nacional a los mercados del norte, se provocó un giro radical en el actuar del gobierno, en adelante tan sólo se daría respuesta pronta y satisfactoria a las demandas de tipo económico exigidas por los grupos empresariales y se generaría una gran deuda social con la población.

La renuncia del gobierno a su compromiso social volvió el panorama desalentador para millones de mexicanos, este abandono de su responsabilidad abrió el camino para una dinámica distinta dentro del ámbito laboral al eliminarse paulatinamente los derechos históricamente conquistados por los trabajadores del país. De tal proceso, se desprenderá una nueva condición de los pobladores de las ciudades, darán *"el paso de una sociedad de campesinos pobres a una de ciudadanos miserables"*.⁶³

⁶² Véase Carlos Alba Vega, "El empresariado mexicano ante el Tratado de Libre Comercio de América del Norte", en Vega Cánovas, Gustavo, *Ob cit.*, p. 223.

⁶³ Sergio Zermeño, *México: Estado y Democracia*, México, COLMEX, 1979, p. 429.

3.1.2. Extinción de los Derechos Laborales

La puesta en práctica del TLCAN tuvo un gran impacto en materia laboral por la subordinación del ámbito público a las exigencias del sector privado. Mediante este acuerdo comercial se pretendió generar mayor competitividad en las empresas a fin de generar altos índices de ganancia; como menciona Mario de la Cueva: *“el factor predominante es la productividad y la seguridad al capital foráneo para regular y someter el conflicto que genera históricamente la contraposición del capital y el trabajo, así como también garantizar la protección del empleo en Estados Unidos.”*⁶⁴

El lograr una mayor competitividad en las empresas trajo como resultado el abandono del respaldo histórico brindado por el gobierno a los trabajadores. Este apoyo era una obligación que debía cumplir la administración en turno a fin de hacer valer la Constitución que protegía los derechos laborales mediante su artículo 123 que versa de la siguiente forma: *“toda persona tiene derecho al trabajo digno y socialmente útil; al efecto, se promoverán la creación de empleos y la organización social para el trabajo conforme a la ley.”*⁶⁵

Este desacato constitucional fue posible gracias a la alianza entre gobierno y empresarios, que aunado a la complicidad de la cúpula empresarial permitió la erosión de los derechos laborales. Tradicionalmente los sindicatos fueron organismos encargados de velar por la seguridad de los trabajadores, por ende entre sus actividades principales se encontraban la intervención defensiva frente a los cambios tecnológicos o en la organización del trabajo, la protección del empleo mediante las restricciones a los despidos, limitaciones a la subcontratación, al uso de eventuales y al personal de confianza, asimismo velar por la protección del salario exigiendo un determinado nivel salarial, amplias prestaciones y escalafón por antigüedad.

⁶⁴ Citado por Benito Rey Romay, *La Integración comercial de México... Ob. cit.*, p. 337.

⁶⁵ Emilio O. Rabasa, *Mexicano: ésta es... Ob. cit.*, p. 383

No obstante, estas características fueron desapareciendo para dar paso a una realidad distinta en el accionar de las organizaciones sindicales, paulatinamente la unión de trabajadores comenzó a ceder control sobre los procesos de trabajo, las condiciones contractuales y la reestructuración tecnológica y organizativa de las empresas. La ausencia de una contrapropuesta sindical originó la automatización de los procesos productivos, la elevación de la productividad a costa del valor de la fuerza de trabajo y la pérdida de espacios de negociación obrero-patronales

El nuevo escenario en el que se desempeñaron las relaciones laborales se destacó por ser uno en donde los trabajadores tuvieron que adaptarse a marchas forzadas a las nuevas exigencias del capitalismo internacional que gracias a la complicidad del gobierno se volvieron propias. La rigidez contractual instaurada desde tiempos revolucionarios se evaporó y dio paso a la flexibilidad laboral⁶⁵, ésta contenía entre sus rasgos principales: 1) tareas polivalentes, que permitan una mayor elasticidad en la estructura de las cualificaciones de la mano de obra; 2) sustituir la contratación por tiempo indefinido, con el fin de ajustarse a las necesidades de producción de la empresa; 3) eliminar el salario mínimo obligatorio, para vincularlo directamente con el volumen de producción vendida; 4) el incremento en la jornada laboral y 5) abatir la protección social, con el firme propósito de eliminar cualquier gasto adicional al salario.⁶⁶

Bajo estos lineamientos se desempeñaron las plantas maquiladoras en el país; en ellas, se puede observar como el trabajo es poco calificado, requiere de una escasa capacitación, los puestos de trabajo se concentran principalmente en actividades rutinarias y rígidas, fundamentalmente en el ensamble. Aunque uno de los problemas constantemente presentados en estas plantas, es el relacionado

⁶⁵ Por flexibilidad laboral debe entenderse la búsqueda de mecanismos ágiles, sin trabas institucionales que entorpezcan el libre juego de la oferta y la demanda en cada uno de los ámbitos de la relación salarial.

⁶⁶ Esthela Gutiérrez Garza, "De la relación salarial monopolista a la flexibilidad del trabajo, México, 1960-1986", en Gutiérrez Garza, Esthela (coord.), *La crisis del Estado de Bienestar*, México, UNAM/Siglo XXI, 1998, p.169.

con la alta rotación del personal, éste, provoca una constante pérdida de personal debido al alto grado de productividad exigido en la industria maquiladora.

Este tipo de industrias vino a transformar la condición de los trabajadores en el país; por un lado los obreros en este tipo de industria perciben un muy bajo salario en relación con la productividad de estos en las plantas maquiladoras, esto trae como consecuencia que la satisfacción del trabajo en la industria maquiladora sea muy baja entre la mayoría de los empleados. Por otro lado, como muestra evidente del exterminio de los derechos laborales se destaca el hecho de que en todas las plantas maquiladoras la movilidad horizontal sobrepasa en mucho a la vertical.

Lo anterior quiere decir, que todas las decisiones dentro de la industria son tomadas por los altos mandos dejando de lado las exigencias y opiniones de los trabajadores, que aunado a la falta de representación sindical han dejado totalmente desprotegidos a los trabajadores de este ramo. Como respaldo a lo anterior, encontramos que para el año 2002 las horas trabajadas por los obreros (hombres y mujeres) fueron de 157,460,138 horas en 65,557 días efectivamente trabajados; mientras que los empleados administrativos tan sólo laboraron 12,493,743 horas en 61,341 días trabajados.

En consecuencia; bajos salarios, constante rotación en el puesto de trabajo, nula representación sindical, ausencia participación en la toma de decisiones, exterminio de cualquier tipo de prestación social, y un alto grado de explotación, han venido a significar el cambio en la condición laboral de los trabajadores mexicanos y han puesto en evidencia las intenciones de los creadores del modelo económico; en tiempos actuales no basta con contar con una mano de obra barata para poder responder a las exigencias de la competencia internacional, ahora es necesario contar con una mano de obra **esclava** lo suficientemente manipulable, para poder extraer de ella el máximo de ganancia. Con estos lineamientos el campo laboral se tornó en algo económica y políticamente funcional ya que esclavizó a la fuerza de trabajo y al mismo tiempo posibilitó la estabilidad y

permanencia del sistema; ante tales condiciones, una gran cantidad de personas pasaron a formar parte de las estadísticas del desempleo.

3.1.3 Desempleo

Históricamente, el campo representó la fuente principal para la obtención de recursos, sin embargo, al ponerse en marcha la industrialización en el país se subestimó la importancia de las zonas agrícolas dando prioridad a las zonas urbanas. El resultado de tal medida se hizo evidente en la disminución del crecimiento económico al igual que en los niveles de ganancia, por tal motivo, el modelo tuvo que ser cambiado, las circunstancias económicas prevaecientes requirieron de un nuevo impulso y éste sólo fue posible con la aplicación del plan neoliberal, que tenía como función central dinamizar los factores productivos a fin de elevar el nivel del excedente.

La competitividad de las empresas jugó un papel fundamental en la estrategia gubernamental, por ende, fue necesario abaratar los costos de la mano de obra; los factores que posibilitaron la aplicación de tal medida fueron: primero, y como se señaló con anterioridad, el gobierno mexicano restó importancia al sector agropecuario lo que generó la entrada en crisis de la economía a la par del desplome de los ingresos del país, sin embargo, lo más alarmante para el grupo en el poder fue el encarecimiento de la fuerza laboral como producto de la apertura comercial; segundo, el crecimiento armónico entre la productividad y los salarios nominales se interrumpió al volverse la economía mexicana dependiente del mercado internacional; y tercero, se abandonó la política de diversificación industrial dando prioridad a las exportaciones petroleras; México se volvió un país mono-exportador, tal disposición colocó al país en una situación de extrema vulnerabilidad dado que su desarrollo dependía tanto de las tasas de interés como del precio internacional del crudo⁶⁷.

⁶⁷ Para un mayor análisis de estos factores véase Esthela Gutiérrez Garza, *Op. cit.*, pp. 163-167.

Para revertir tales circunstancias el gobierno y los empresarios dieron un giro al funcionamiento del sistema, no obstante, se requería del soporte popular, esto resultó ser tarea fácil; la dominación del sector obrero se ejerció *"combinando miedo, resignación, conservadurismo e ignorancia. Creer que no hay alternativa que contra...el destino no hay nada que hacer, que hay que acomodarse lo mejor posible dentro del sistema, que no hacerlo puede ser peligroso, -esto- lleva a preparar el esclavo perfecto, consciente o no de su condición"*⁶⁸ y desgraciadamente la estrategia dio resultado, tan es así, que Carlos Salinas se volvió, en ese entonces, todo un "príncipe" al ser amado y temido por la gran mayoría del pueblo mexicano.

Este cambio en el patrón de comportamiento gubernamental fue determinado de forma directa por los sucesos acontecidos en el ámbito internacional, de entre ellos tomó gran auge la globalización financiera y comercial; esta fase avanzada del capitalismo se gestó a finales de la década de los cuarenta en los Estados Unidos aunque sus primeras manifestaciones se revelaron en otras latitudes. Al término de la Segunda Guerra Mundial se originó una transformación en la industria; los japoneses, al quedar devastados por la guerra y ser marginados del desarrollo de industria bélica, iniciaron un proceso de cambio en la forma de producción de la industria automotriz que posteriormente sería trasladado a otras ramas productivas.

Este nuevo sistema de producción se distinguió del anterior por ocupar menor cantidad de recursos en comparación con la producción en masa: se requirió de menor trabajo en la fábrica, reducción del espacio para la producción, disminución en la inversión de herramientas, menoscabo de la fuerza laboral, esto trajo consigo menores defectos en los productos además de una gran variedad de los mismos. La estrategia se implementó en Japón debido a la escasez de recursos prevaeciente en el país asiático posterior a la derrota en el conflicto mundial.

⁶⁸ Guillermo Almeyra. "Los esclavos y los rebeldes", *La Jornada*, 8 de septiembre de 2002, p.22.

Con la evolución de este sistema de producción, el capitalismo comenzó a inclinarse preferentemente a su ámbito financiero en detrimento del comercial, esto propició una modificación en el ciclo normal del capital; anteriormente el dinero debía fluir hacia la producción de bienes si este quería incrementarse. Sin embargo, la globalización financiera hizo posible el incremento monetario sin necesidad de invertirse en el aparato productivo; de esta forma las inversiones en el sector financiero lograron elevar los niveles de capital mediante la especulación, paulatinamente, el sistema se desplazó de *"la esfera productiva a la de circulación y propiamente financiera, antes de un modo u otro subordinada y que ahora ocupa el lugar central."*⁶⁹

Las circunstancias tanto internas como externas provocaron un cambio drástico en la forma de organización y operación de las industrias en México causando un fuerte desplazamiento de la mano de obra del país hacia actividades de uso intensivo de la fuerza laboral o bien, fueron orillados hacia el desempleo. Como menciona Virgilio Levaggi, especialista regional de Integración Socioeconómica y Trabajo Docente de la Organización Internacional del Trabajo *"el empleo no sólo ha sido marginado de las estrategias de globalización, sino que ocupa un lugar secundario en políticas de gobierno. Al tomar decisiones en este campo, por lo general no se evalúa si ellas crean o destruyen empleos."*⁷⁰

3.1.4. Incremento del subempleo

La realidad económica y política del país produjo que el empleo por excelencia fuera ubicado en las maquiladoras donde México se destacó por ser de las naciones con más bajos salarios en el mundo dando pauta al fenómeno del subempleo. Esta rama del empleo se destacó por ser una donde se obtienen salarios por debajo del mínimo legalmente establecido, asimismo las prestaciones que por ley corresponden a cada trabajador son materialmente eliminadas.

⁶⁹ Alonso Aguilar Monteverde, *Ob. cit.*, p. 76.

⁷⁰ Virgilio Levaggi, "OIT: en América Latina se sacrificó el empleo por la apertura comercial", *La Jornada*, 14 de Octubre de 2002, p.20.

Sin importar las condiciones en las que opera este tipo de industria, el gobierno mexicano observó en ellas el mecanismo predilecto para crear empleos y sustentar sus estadísticas de ocupación laboral. El proceso de colocación de las industrias maquiladoras en nuestro país se desempeño de esta forma: al estar ligada la economía de forma directa con la estadounidense se optó por el neoliberalismo como el camino para la pronta recuperación económica del país, a pesar de ello, *"la adopción ciega del neoliberalismo confronta en forma desventajosa y destructiva a la incipiente planta industrial...con una competencia externa desproporcionadamente superior, dando como resultado la ruptura de las cadenas productivas, la desaparición de decenas de miles de empresas, la absorción de las más prósperas por corporaciones transnacionales"*⁷¹ que a su vez, provocó la desindustrialización del país convirtiendo a la actividad manufacturera nacional en un modelo de maquila y ensamblaje completamente sujeto a la situación económica estadounidense y ajeno al interés social.

A diferencia del optimismo mostrado por el gobierno la realidad siempre superó al discurso, y así, podemos apreciar que los resultados de transformar a México en un país maquilador tuvo consecuencias severas para el grueso de la población. De acuerdo a información proporcionada por el Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), de los 12.5 millones de personas empleadas en el sector formal, 6.8 por ciento percibe menos de un salario mínimo; otro 23.5 por ciento devenga de uno a dos minisalarios, y 45.4 por ciento obtiene entre dos y cinco salarios mínimos⁷², y agrega, que el restante 8.4 por ciento no percibe un ingreso predeterminado lo que lo obliga a emplearse a cambio de propinas.

⁷¹ David Márquez Ayala, "Indicadores Socioeconómicos y Política", *La Jornada*, de Junio de 2002, p. 28.

⁷² Roberto González Amador y Antonio Castellanos. "Déficit de empleos de 6.1 millones; casi 500 mil laboran por propinas", *La Jornada*, 9 de Junio de 2002, p. 20.

Para hacer más evidente las precarias condiciones en la que vive un trabajador promedio y resaltar el bajo salario por el que se esfuerza diariamente, se acota lo siguiente; entre los años 1994-2000 el salario mínimo vigente en el Distrito Federal osciló entre los 39 a los 42 pesos, cantidad que no cubrió siquiera la necesidad alimentaria de una familia, tomando como referencia los siguientes datos (cuadro 18).

Conforme a las cifras, se hace evidente que si al percibir un salario mínimo no se satisfacen las necesidades básicas, mucho menos se logra esto si el salario obtenido es inferior, en tal condición se circunscriben millones de habitantes del país al obtener tan sólo migajas de lo generado por el sistema productivo, como son las propinas. A pesar de los síntomas de deterioro en los niveles de vida de la sociedad, el proyecto neoliberal continuó, ya que este ha dejado buenos dividendos para las grandes corporaciones empresariales nacionales y extranjeras.

Cuadro 18
Alcance del salario mínimo
(base año 2000)

Producto	Precio/Pesos
Retazo de res	35
Maciza de res	55 a 60
Retazo de pollo	8 a 10
Pollo entero	25 a 30
1 huevo	6.5
Frijol	18 a 20
Arroz	7 a 8
Papa	10
Jitomate	6 a 8
Cebolla	6
Aceite/Lt	6 a 13
Leche/Lt.*	7 a 10
Tortilla/Kg*	4

Fuente: *González Amador, Roberto y Castellanos, Antonio, Ob. cit., p.20.*

*Agregados por el autor por ser considerados como básicos para la canasta alimenticia.

El gobierno mexicano en su etapa neoliberal tomó tintes empresariales, y como resultado de ello vio la necesidad de reducir gastos con el fin de equilibrar su balanza presupuestal, en adelante, abandonó toda clase de políticas sociales colocando en la cuerda floja la subsistencia de los pobladores del país y dando prioridad a las deudas pendientes con el exterior.

3.2. Abandono de las políticas sociales(1990)

Recorriendo la historia, podemos apreciar que a partir de la Revolución mexicana se creó un Estado rector de la economía que eliminó los privilegios de los monopolios extranjeros así como de las élites políticas nacionales, todo con el fin de tener el control sobre el territorio mexicano y principalmente de sus recursos naturales, que a su vez se tradujo en la defensa de los intereses de la gran mayoría de la población.

A pesar de la disposición constitucional que le obligaba a intervenir en el desarrollo económico del país, la orientación del Estado se invirtió en los años posteriores haciendo evidente la sumisión del gobierno ante los intereses de grupos domésticos y extranjeros, esta “cooperación” con el exterior, se decía estar encaminada a lograr un rápido desarrollo económico, sin embargo, el resultado significó un abierto abandono de los grupos más necesitados del país.

Este devenir del Estado mexicano está determinado por la sumisión a los designios del capital nacional y extranjero, no obstante podemos señalar que es a partir de la llegada al poder de la Tecnocracia cuando se observa una cooperación franca y abierta del gobierno con el interés empresarial. Es decir, *“la independencia del Estado es limitada por la estructura socioeconómica en la que funciona para promover la acumulación del capital privado, por el poder económico del capital privado...y por las divisiones dentro del Estado y la*

identificación de ciertas facciones estatales con los intereses de la clase dominante."⁷³

La complicidad con el exterior evidentemente obligaba al gobierno mexicano a dar prioridad a las demandas del capital, por lo tanto, hubo que ajustar la balanza presupuestal a fin de dar respuesta satisfactoria a las demandas de pago de los acreedores. Así, los encargados de las riendas del país optaron por reducir el gasto en áreas prioritarias para la población como lo son la salud, la educación, la vivienda y obviamente la alimentación, argumentando la "necesidad" de mantener finanzas "sanas" tendentes a generar estabilidad económica.

El gobierno dio la espalda a sus representados, para dar preferencia a sus acreedores, ahora sólo había que dar el paso del discurso hacia acciones concretas que demostraran realmente la voluntad de las autoridades por cooperar con el exterior. La acción más notoria se encuentra en el hecho de que además de ser un gran exportador de petróleo, México se transformó en un exportador neto de capitales haciendo valer su condición de excelente pagador de su deuda externa ante sus acreedores.

Así, en 1988 el costo financiero de la deuda representó el 44.4 por ciento, mientras que el gasto destinado al desarrollo sólo el 15 por ciento. Las transferencias netas de recursos al exterior, entre 1983 y 1988 equivalían al 6.9 por ciento anual promedio del Producto Interno Bruto⁷⁴.

El empeinado afán del gobierno por librar sus compromisos con el exterior hizo posible el abandono de las políticas sociales (cuadro 19).

⁷³ Nora Hamilton, *México: los límites de la ... Ob. cit.*, p. 43.

⁷⁴ Andrés Peñaloza Méndez, "Deuda y Política Social", en Valencia Leoneli, Farique (coord.), *Ob. cit.*, 1996, p. 55.

Cuadro 19
Gasto Programable de Desarrollo Social
(porcentajes)

CONCEPTO	1990	1995	1997	2000	2001
Desarrollo Social	38.2	53.5	52.0	60.7	61.9
Educación	13.6	23.9	21.6	24.2	25.1
Salud y Empleo	17.6	14.4	13.7	14.3	14.4
Solidaridad y Desarrollo Regional	4.5	7.4	6.7	7.5	8.4
Desarrollo Urbano, Agua Potable y Ecología	3.9	5.8	6.4	7.4	8.1
Programa Social de Abasto	0.8	2.2	1.7	1.3	1.4

Fuente: Anexo del Segundo Informe de gobierno, Poder Ejecutivo Federal, 1° de septiembre de 2002, p. 218.

Las cifras anteriores demuestran que el gasto en materia social fue inversamente proporcional a las necesidades de la población, en consecuencia esos recursos se destinaron a cubrir los lujos de los más acaudalados del país y sus similares en el exterior. De esta manera entre 1982 y 2000, de acuerdo con datos del Banco Mundial, la deuda externa de México casi se triplicó al pasar de 57 mil millones de dólares a 157 mil millones de dólares⁷⁵.

Aunado al alarmante crecimiento de la deuda externa, se ubicó el alto pago de la misma, rubro en el cual México se destacó -y sigue destacando como pagador puntual, inclusive anticipado- de entre las naciones con mayor endeudamiento. En el mismo período señalado con anterioridad el país reembolsó a sus acreedores 478 mil millones de dólares, cantidad que representa casi ocho veces el monto de la deuda externa del país en 1982⁷⁶.

El negocio del endeudamiento de las naciones resultó ser de los más rentables para los dueños del dinero, esto resulta ser así debido a que tanto los banqueros como los inversionistas ven posibilidad de estar asegurando una transferencia, vía el servicio de la deuda, de manera permanente del sector productivo al sector financiero⁷⁷.

⁷⁵ Roberto González Amador, "México ha pagado ocho veces su deuda externa en dos décadas", *La Jornada*, 26 de agosto de 2002, p. 20.

⁷⁶ *Ibidem*.

⁷⁷ Entrevista a Carlos Marichal, en Amador González, Roberto, *Ob. cit.*, p. 20.

Como se mencionó en un inicio no sólo los inversionistas extranjeros fueron receptores de las bondades económicas brindadas por el gobierno, asimismo, el empresariado nacional se benefició del proceder gubernamental. En 1995 se suscitó uno de los mayores fraudes registrados en la historia del país al detectarse irregularidades en las cuentas de las instituciones bancarias lo que propició que el gobierno tuviera que emprender el rescate financiero; por medio del Banco de México se canalizaron, vía el Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA) posteriormente convertido en el IPAB, créditos en dólares a diecisiete bancos comerciales con el fin, se dijo, de salvaguardar el ahorro de millones de personas y mantener la estabilidad financiera del país.

Este penoso incidente le ha costado al país, en seis años, más de 338 mil 82.6 millones de pesos para cubrir exclusivamente los intereses que generan los pagarés emitidos por el FOBAPROA, cuyo monto es de 195 mil 226.3 millones de pesos. Aunado a esto los bancos cuentan con el privilegio de no haber pagado impuestos a la Secretaría de Hacienda por 45 mil 624.7 millones de pesos⁷⁶.

Es así como el grueso de la población ha pagado para mantener el bienestar de los más ricos del país como lo son los miembros del grupo BBVA BANCOMER, BANAMEX-CITY GROUP, SERFIN y BITAL, por mencionar algunos, quienes a costas del sacrificio de la mayoría lograron mantener su situación de privilegio. Inclusive, el respaldo a los bancos no sólo fue sustentado por el ejecutivo, de igual manera la Suprema Corte de justicia de la Nación contribuyó para tal rescate con fallos como el emitido el 3 de Noviembre de 2003.

Podemos afirmar que tanto el reembolso de la deuda como el rescate bancario fueron algunas de las acciones hechas en detrimento de los gastos sociales, provocando una situación de debilidad en los niveles de vida de la gente que a su vez le dio un nuevo rostro a la pobreza en las ciudades: el hambre.

⁷⁶ Antonio Castellanos y Roberto González, "Destinan al rescate bancario 338 mil 82.6 mdp de contribuyentes en seis años. *La Jornada*, 19 de mayo de 2002, p. 20.

3.2.1. Insuficiencia alimentaria

De los más graves errores cometidos por los gobiernos mexicanos ha sido el creer que el problema de la alimentación debe ser entendido como un problema de falta de ingresos; si bien esto puede considerarse relativamente cierto, el hecho de contar con un empleo que proporcione ingresos no siempre resuelve el problema de insuficiencia alimentaria, ello se debe principalmente a que los recursos que ingresan a un hogar no necesariamente van a parar al consumo de alimentos ya que en una familia promedio (conformada por cuatro integrantes) existen otras prioridades como la salud, el vestido, el calzado, la vivienda, etc.; en consecuencia las necesidades alimenticias no son totalmente cubiertas.

Aún con esta visión tan simplista de la realidad se puede demostrar que las medidas llevadas a cabo por los gobiernos mexicanos a partir de Miguel de la Madrid, no sólo no solucionaron el problema de la pobreza sino que lo agudizaron, empeorando el nivel de vida de millones de mexicanos. Como muestra de lo anterior, se tomarán en consideración las cifras reconocidas por el gobierno para la medición de la pobreza, las cuales son publicadas periódicamente por el INEGI.

Primeramente, para entender la situación sociodemográfica del país es indispensable conocer la situación económica de la que se deriva la primera, a continuación se presentan una serie de datos que permiten apreciar los resultados del neoliberalismo en México.

Cuadro 20
Crecimiento del Producto Interno Bruto
(Miles de pesos de 1993)

Período	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
PIB	1206135039	1131752762	1190075547	1270744066	1334586475	1382935488	1474725467

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales; PIB por Entidad Federativa, INEGI, 1993-2000.

Los datos muestran una tendencia ascendente del PIB en casi una década, sin embargo este comportamiento se debió primordialmente a la indiscriminada apertura comercial llevada a cabo en este periodo, en consecuencia, sólo las grandes empresas se beneficiaron de tal circunstancia al ser ellas las captadoras de la mayor parte del ingreso por concepto de exportaciones.

Como resultado de esta apertura, las transacciones corrientes con el exterior sufrieron cambios sustanciales, para el año de 1979 las exportaciones de bienes y servicios ascendían a 367 millones de pesos (mdp), mientras que las importaciones en el mismo renglón se ubicaron en 381 mdp; al inicio de la etapa neoliberal (1982) se logró una ligera mejoría, los mismos indicadores se ubicaron de la siguiente forma; vía exportaciones se consiguió un ingreso por 1,733,494 mdp, en tanto las importaciones representaron un monto de 1,053,852 mdp.

Este superávit comercial fue decayendo hasta ubicarse así; en 1990, después de ocho años de apertura comercial poco inteligente, las exportaciones se ubicaron en 108,897,956 mdp mientras que las importaciones significaron para el país un costo de 115,368,190 mdp, por ello, a pesar de los intentos del gobierno por imprimirle un mayor dinamismo a la economía y sacudirse la dependencia con el exterior, la tendencia económica mostró signos distintos a las "aspiraciones" gubernamentales ya que contrario a lo que se pensó, el país compraba más de lo vendía

A raíz de tales circunstancias las prioridades del gobierno se modificaron radicalmente; el presupuesto federal comenzó a destinarse a ámbitos relacionados directamente con el exterior, dejando de lado a los sectores con mayor necesidad de recursos para su desarrollo. Así, la deuda social se fue incrementando a la par de la deuda externa sólo que a la segunda se le dotó de mayor cantidad de dinero para su disminución.

Por tal motivo, el presupuesto de egresos ejercido por el gobierno federal fluyó de forma considerable a áreas como Hacienda y Crédito Público, donde su presupuesto aumentó en casi 150 veces en diez años –1990/2000- (cuadro 20). Dentro del mismo periodo, otra de las beneficiadas con el gasto federal fue la dependencia encargada del comercio, ésta aumentó su presupuesto en casi cien veces al percibido a principios de la década de los noventa.

A diferencia de estas dos entidades de gobierno, una de las más castigadas resultó ser la encargada del trabajo, en ella podemos apreciar como sus recursos aumentaron 1500 veces en los ocho años considerados, sin embargo, a pesar de este aumento el monto monetario en términos reales es inferior al destinado al ramo de Hacienda y Crédito Público como lo muestra el cuadro.

Ramo	Cuadro 21 Gasto Programable del Sector Público				
	1980	1990	1995	1999	2000
Hacienda y					
Crédito Público	132*	2604	8044	17692	19586
Comercio y					
Fomento Industrial	29	5644	991	2115	2771
Trabajo y					
Previsión Social	2	253	948	2862	3344

fuente: Anuarios Estadísticos de los Estados Unidos Mexicanos, INEGI, 2001

* Todas las cifras en millones de pesos

Por otro lado, si partimos de la idea que el tipo de evaluación llevada a cabo por el gobierno para cuantificar la pobreza se basa en el método de la línea de la pobreza⁸ las cifras no son nada alentadoras, por el contrario, se observa un deterioro del salario, así, éste dejó de ser la fuente principal para acceder a los satisfactores socialmente necesarios.

⁸ Este método se basa en la medición de la pobreza por medio del ingreso promedio percibido por una familia, sin importar si ese dinero se destina al consumo de alimentos.

Tomando como ejemplos representativos a las principales ciudades del país** podemos observar el comportamiento de los salarios mínimos; el análisis se basa en este indicador debido a que este representa el punto de referencia de las consideraciones gubernamentales. Al inicio de la década de los ochenta (1982) en las ciudades de México, Guadalajara, Monterrey, Toluca y Puebla el salario mínimo osciló entre 21.06, 17.12, 18.44, 18.51, y 20.49 pesos diarios respectivamente (pesos de 1980).

Veinte años después de su implementación el neoliberalismo arrojó los siguientes resultados en cuanto a remuneraciones a los trabajadores, el salario mínimo en esas mismas entidades se ubicó en 38.30 pesos para la ciudad de Puebla y Toluca, 40.10 pesos para localidades como Monterrey y Guadalajara, y 42.15 para la Ciudad de México (en pesos de 1994). Esto quiere decir que el salario tuvo un aumento de 100 por ciento en el Distrito Federal, 130 por ciento en Jalisco, 107 por ciento en el Estado de México, 120 por ciento en Monterrey, y 87 por ciento en Puebla; lo que representa un incremento promedio anual de 5.6, 5.3, 6 y 4.3 por ciento respectivamente (cuadro 22).

Entidad	1982*	1994*	2000*	2001	2002
Ciudad de México	21.06	15.27	37.90	40.35	42.15
Guadalajara	17.12	14.19	35.10	37.95	40.10
Monterrey	18.44	14.19	35.10	37.95	40.10
Toluca	18.51	15.27	37.90	35.85	38.30
Puebla	20.49	12.89	32.70	35.85	38.30

Fuente: Fuente: Anuarios Estadísticos de los Estados Unidos Mexicanos, INEGI, 1982, 1991 y 2003.

* Cifras en pesos de 1980

* Cifras en pesos de 1994

** Por cuestión de amplitud en las localidades consideradas como ciudades, en el presente estudio sólo se tomarán en cuenta las entidades de Distrito Federal (Ciudad de México), Estado de México (Toluca), Jalisco (Guadalajara), Nuevo León (Monterrey) y Puebla (Puebla).

A pesar de tal incremento el poder adquisitivo de las personas se vió mermado por el hecho de contar con una inflación en proporciones mayores al incremento salarial, además de una devaluación drástica de la moneda. En consecuencia, de acuerdo a la postura oficial, si el ingreso de los hogares es el indicador por excelencia para medir la capacidad de alimentación de la población, puede observarse que éste no responde a las necesidades alimentarias mínimas demandadas por la población, pues sólo se obtienen de 8 a 9.5 pesos diarios por cada integrante de la familia (tomando como referencia una familia de cuatro integrantes).

Esta insuficiencia en el nivel de ingresos no sólo tuvo repercusiones en el ámbito alimenticio, otro campo afectado por tal condición fue el educativo, en él se dieron muestras de la falta de disposición por parte del gobierno para solucionar el problema de la pobreza en las entidades donde se llevaba a cabo el proceso productivo; como menciona Peter Townsend *"la pobreza se debe situar en el tiempo en relación con la estructura social e institucional y no sólo denotarse por el ingreso relativamente bajo"*⁷⁹

De acuerdo con el gobierno, los ciudadanos podrían sobrevivir comiendo sólo tortillas y frijoles diariamente, olvida que todo ser humano tiene el derecho de contar con comida nutritiva y agua limpia; vivienda protectora dotada de agua potable, drenaje, electricidad, etc.; seguridad física y económica; educación apropiada; recreación y cultura; transporte público; y un empleo fijo, seguro y capaz de dotar de los recursos para la satisfacción de las necesidades socialmente necesarias.

Si para el gobierno fue muy sencillo desprenderse de la obligación primaria de dotar a los ciudadanos de alimento suficiente para desarrollar las distintas actividades en el trabajo y en el hogar; menor complicación representó el despojar a la gente del conocimiento para poder aspirar a circunstancias de vida más

⁷⁹ Peter Townsend, *Poverty in the United Kingdom. A Survey of household Resources and Standards of Living*, Penguin Books, Harmondsworth, Reino Unido, 1979, p. 31.

favorables. Paulatinamente se abandonó el impulso a la educación, principalmente en los grados más incómodos para el poder, siendo los niveles medio superior y superior los más castigados; la intención era clara sólo se necesitaba que unos cuantos pensarán, el resto, debía ejecutar las instrucciones de esos mismos.

3.2.2. Instrucción educativa débil

El discurso neoliberal usualmente gira alrededor de las oportunidades que brinda a los ciudadanos para poder progresar, no obstante esta afirmación, cabe resaltar que no todos tienen la misma facilidad para acceder a ellas; esto es, más allá de las supuestas posibilidades con las que cuenta el individuo para poder salir adelante, es necesario dotarlo de condiciones que posibiliten su inserción adecuada al proceso productivo.

El sistema de producción neoliberal quizá dote de las mismas oportunidades a la sociedad, pero no proporciona una igualdad en las condiciones; en teoría, cualquier ciudadano puede aspirar a formar parte de las filas de una empresa o bien del gobierno siempre y cuando se esfuerce para lograrlo, sin embargo, son pocos los elegidos para formar parte de tales grupos debido al tipo de formación académica con la que cuenta cada uno de ellos. En el pasado, la educación representaba un elemento de movilidad social, con el paso del tiempo esta se fue transformando hasta llegar a ser, en primera instancia, un estorbo para la clase gobernante debido a que el conocimiento permite a la colectividad liberar su conciencia, volviendo más difícil el sometimiento de la misma a los deseos gubernamentales; y en segunda instancia, se tornó en un elemento que en vez de generar creadores de conocimiento formó simples operadores del modelo.

La renuncia estatal a otorgar una educación de calidad para los ciudadanos se aprecia de forma más nitida al observar las cifras proporcionadas por el INEGI en 1982, el gasto ejercido por el gobierno federal en Educación pública se ubicó en 368,608 millones de pesos, que representó tan sólo el 0.3 por ciento del gasto total; ocho años más tarde, en 1990 su cifra se ubicó en 15, 836,315 millones de pesos que representó casi 7 por ciento del gasto público. No obstante, este aumento relativo en el monto de aportación en educación pública no fue mayor al otorgado al renglón destinado a deuda pública que representó en los mismos años 27 y 26 por ciento del gasto total de la federación.

A continuación se presentan cifras concernientes a alumnos, personal docente y escuelas en distintos estados de la república a partir de 1982 hasta el año 2002 en los niveles medio superior y superior, con el fin de apreciar con claridad el desempeño del gobierno en materia educativa (cuadros 23 y 24).

Cuadro 23				
Alumnos, Personal Docente y Escuelas en Nivel Bachillerato				
Entidad	Alumnos	Personal	Escuelas	Año
Distrito Federal	281280	19307	289	1982
	320990	19965	358	1990
	346525	22788	509	2000
	357116	25727	564	2001/2002
Jalisco	121872	3720	126	1982
	146378	4693	109	1990
	154640	14543	382	2000
	162837	14500	382	2001/2002
Nuevo León	42593	2459	70	1982
	65382	3883	116	1990
	80484	5697	200	2000
	82994	5829	213	2001/2002

Fuente: Anuarios Estadísticos de los E. U. M. 1982, 1992, y 2000, Estadísticas Básicas del Sistema Educativo Nacional, Inicio de Cursos, 1982, 1989, 1990, 1999/00 y 2003; SFP., Subsecretaría de Planeación Educativa, Dirección General de Programación.

Al observar en bruto cada una de las estadísticas cualquier persona puede caer en la trampa gubernamental, ésta siempre se ha fundamentado en ocultar cómo y de que forma se dan los aumentos en cada renglón, sólo se dota a la ciudadanía de indicadores que favorecen o resaltan la labor del gobierno en turno, al llevar a cabo este ejercicio de "maquillaje" de cifras el objetivo es simple, mantener y avanzar en el funcionamiento del modelo. Al hacer un análisis

detallado de las cifras se aprecia que si bien existió un aumento en cada una de las categorías, esto se debió principalmente a la participación de la iniciativa privada en el campo educativo; así por ejemplo, en el año de 1982 de 289 escuelas instaladas, se contaba con 72 de control federal y 184 controladas por particulares en el Distrito federal, para 1990, de las 358 escuelas en el Distrito, 111 eran administradas por el gobierno federal y 221 por la iniciativa privada.

Si el Estado por si solo no es capaz de dotar de la infraestructura necesaria para otorgar educación de calidad a un número cada vez mayor de demandantes de tal derecho, sin duda, es necesaria la participación de privados para la ampliación de posibilidades; sin embargo, a causa de tal hecho la educación en México pasó de ser un derecho, a un negocio.

En el nivel superior las circunstancias no difieren en gran medida de lo anteriormente analizado; en el año de 1982 en Jalisco se contaba con 61 escuelas de Educación Superior, de las cuales 2 eran controladas por el gobierno federal, 27 por la autoridad local, y 32 por particulares. Para 1990, tan sólo aumentaron a 4 las escuelas controladas por la federación, 29 administradas por el estado y se mantuvieron las mismas por la inversión privada.

Entidad	Alumnos, Personal Docente y Escuelas en Nivel Superior			Año
	Alumnos	Personal	Escuelas	
Estado de México	58056	5124	42	1982
	96375	11069	99	1990
	149939	16454	160	2000
	153923	17089	89	2001/2002
Jalisco	92729	4962	61	1982
	102034	6979	82	1990
	102565	10471	95	2000
	111903	11781	44	2001/2002
Nuevo León	84767	5491	78	1982
	80886	5980	103	1990
	94130	7012	94	2000
	98445	7351	40	2001/2002

Fuente: Anuarios Estadísticos de los E. U. M. 1982, 1992, 2000 y 2003; Estadística Básica del Sistema Educativo Nacional, Inicio de Cursos, 1981, 1982, 1989, 1990, 1999/00; SEP, Subsecretaría de Planeación Educativa, Dirección General de Programación

Como se aprecia, el impulso a la educación no ha sido tal, el gobierno no aumentó de forma considerable su participación en tal ámbito dejando desprotegida a gran parte de la población, como se analizará más adelante, si para la gente que cuenta con una preparación académica satisfactoria es difícil mejorar su nivel de vida, mayor es el padecer para quien no cuenta con ella. Al Estado ya no le es necesario crear un mayor número de Abogados, Arquitectos, Ingenieros, Licenciados, Doctores, Maestros, etc., en tiempos del neoliberalismo no se necesita gente que piense sino que ejecute, de lo que se trata es de trasladar al individuo del capital variable al capital constante, transformándolo de ser humano a una simple máquina.

Aunado a este obstinado deseo de transformación de las personas se encuentra la excusa gubernamental por excelencia; con el argumento de no poder absorber al gran número de mexicanos que continuamente se agregan a la demanda educativa las autoridades decidieron abandonar a la gente a su suerte. Para los encargados de la planeación en este país fue de mayor facilidad deslindarse de cuestiones que de acuerdo a su percepción no le incumben de forma directa, como lo es el control del crecimiento demográfico.

El gobierno observó que *"el crecimiento de la población modifica la fuerza de trabajo, el valor agregado, y amplía el número de consumidores y las necesidades de educación; cambia las condiciones de la oferta de mano de obra...y altera la estructura de la demanda y las necesidades de servicios públicos."*⁸⁰ Sin embargo, las condiciones que posibilitaron la existencia de una correlación entre educación y productividad del trabajo no fueron las mismas para la relación entre productividad e ingreso. La intención del gobierno a través del tiempo fue cubrir lo más ampliamente posible la demanda educativa, sin importar la calidad de la misma.

⁸⁰ Leopoldo Solís, *La realidad... Ob. cit.*, p. 281.

Así, la eficiencia terminal para el año 2002 en las entidades consideradas anteriormente se encontró de esta forma: El Distrito Federal a nivel primaria contaba con una eficiencia de 94.4 por ciento del total de alumnos que ingresaron; en secundaria el mismo indicador se ubicó en 82.4 por ciento; para el bachillerato sólo se logró una eficiencia de 55.6 por ciento; en el campo universitario esta cifra se ubicó en 35.3 por ciento (cuadro 25).

La falta de visión por parte del ejecutivo le impide comprender que *“la educación eleva la productividad marginal del trabajo, facilita la absorción de avances tecnológicos, evita desajustes sectoriales facilitando a la mano de obra su transferencia entre sectores, y permite aprovechar de manera más plena las oportunidades que ofrece la sociedad industrial o en proceso de serlo.”*⁸¹

Cuadro 25
Eficiencia Terminal en Primaria, Secundaria, Bachillerato y Nivel Superior/ año 2001/02
(porcentajes)

Entidad	Primaria	Secundaria	Bachillerato	Superior
Distrito Federal	94.4	82.4	55.6	35.3
Estado de Mexico	91.7	77.2	50.1	45.3
Jalisco	88.2	69.9	66.5	58.8
Nuevo León	94.3	87.2	56.1	45.0
Puebla	88.0	78.1	58.8	59.0

Fuente: Anuario de Estadísticas por Entidad Federativa 2003

En México, un mayor grado de conocimiento no es directamente proporcional al nivel de ingreso; por el contrario, un individuo puede contar con las herramientas necesarias para progresar en el campo laboral y no obstante mantener su condición marginal, inclusive este país se da el lujo de mantener a sus integrantes con mayor preparación en el desempleo.

⁸¹ *Ibid.* p. 285.

Lo anterior tiene una razón de ser, al llevar a cabo México un tipo de industrialización dependiente, siempre ha estado sometido a los designios, en primera instancia de sus socios comerciales directos, y en segunda, de todos aquellos organismos internacionales de los que es miembro. En consecuencia, si la división internacional del trabajo es elaborada por los dueños del dinero, concentrados en los países más poderosos, un país como el nuestro está destinado a formar parte de tal división como un mero proveedor de materias primas o bien como maquilador, para lo cual, no se requiere de una alta instrucción de los trabajadores.

Como muestra se observa lo siguiente; el grado promedio de escolaridad de la población de quince años y más en las entidades del Distrito Federal, Jalisco, Estado de México, Nuevo León y Puebla en 1990 fue de 8.8, 6.5, 7.1, 8 y 5.6 años respectivamente; diez años después el grado ascendió a tan sólo 10.4, 7.6, 8.3, 9.7 y 6.9 años para cada entidad respectivamente.

Esto quiere decir, que la entidad con mayor avance en el grado educativo de su población fue Nuevo León con un aumento de sólo 1.7 años de instrucción y la de menor estuvo representada por Puebla con 0.7 años promedio, que representan un nulo avance en materia educativa.

Si se profundiza en la gravedad del asunto, encontramos que de los 5,697, 831 habitantes en el Distrito Federal de quince años y más para el año de 1990, 4 por ciento de ellos se encontraban en condición de analfabetismo; de esos 2.1 por ciento eran hombres y 5.6 por ciento mujeres; en el 2000, con una población de 6,270,876 habitantes de quince años y más, la tasa de analfabetismo retrocedió sólo un 1 por ciento con respecto a la década anterior ubicándose en 3 por ciento, de los cuales el 1.7 eran hombres y 4.1 por ciento mujeres.

Tal tendencia nos permite concluir: primero, que transcurrida una década el analfabetismo no pudo ser abatido en las principales ciudades del país, en las que se asume existen más y mejores oportunidades para mejorar las condiciones de vida de la población; segundo, este modelo castiga de forma preponderante a las mujeres pues éstas padecen en gran medida el rezago educativo; y tercero, el crecimiento económico se ha financiado con la ignorancia de grandes porciones de la sociedad, ya que el presupuesto que pudo ser destinado a la educación se invirtió en sectores con mayor rango de ganancia como el de servicios.

La intención del gobierno y el empresariado, al otorgar sólo la educación que ellos consideraron necesaria, era clara: volver al individuo un ser moderno; sin importar que al hacerlo, éste, *"de precio a lo que tiene valor y de valor a lo que debería merecer mucho precio. Por eso estima lo que debería darle vergüenza...para él todo ... tiene precio. Así con la patria."*⁸²

De la mano con el rezago educativo se encuentra uno de los sectores con mayor abandono gubernamental, el sector salud, esto se debió al criterio gubernamental de preferir tener finanzas sanas en detrimento de las condiciones de salud de la población. Esta precariedad de las condiciones de salud de la población creó en la población alteraciones físicas y anímicas en general irreversibles, ello, a larga fue más costoso para el país.

3.2.3. Condiciones de salud deficientes

Los factores primordiales que permiten a la sociedad elevar su nivel de vida son: salud, educación, trabajo, y vivienda. No obstante, de las condiciones en la que se encuentre el primero, depende en gran medida el desempeño de los otros.

⁸² José Steinsleger, "¿Cuánto vale la patria?", *La Jornada*, miércoles 29 de mayo de 2002, p. 18.

Por salud, entendemos un estado completo de bienestar físico, mental y social, y no sólo la ausencia de enfermedad⁸³; en consecuencia tanto para el individuo, como para el sistema, la preservación de la salud debe ser una cuestión central. Para el primero, es un elemento básico para desempeñar de forma satisfactoria las actividades de su vida cotidiana (estudiar, trabajar, etc.); para el segundo, es necesario contar con una población sana, pues en ella se sustenta el modelo económico prevaeciente.

Como señala Amartya Sen⁸⁴ la pérdida de la salud atenta contra una de las dotaciones naturales más importantes, que es la fuerza de trabajo. Así, podemos deducir que el gobierno mexicano a partir de la implementación de la estrategia neoliberal ha atentado permanentemente contra la fuerza laboral de la que depende en gran medida su estabilidad.

Las estadísticas gubernamentales sustentan la aseveración anterior: en 1980 eran 6,315 las unidades medicas en servicio, las cuales contaban con un número de camas disponibles de 82,717; seis años más tarde, este indicador se elevó casi 90 por ciento al ser 11,919 las unidades médicas, sin embargo la capacidad de camas disponibles disminuyó en 28 por ciento siendo sólo 59302; a pesar de que este mismo indicador representó 30 por ciento más en 1999 (77314 camas disponibles) el número no igualó al obtenido diecinueve años atrás.

Del mismo modo que en el plano educativo, quien tuvo un mayor avance en el sector salud fue la iniciativa privada, y es que la medicina, como el resto de las actividades profesionales, se vió *“imbuida en el proceso de globalización. Quienes han ganado, sobre todo ...son las compañías médico-financieras que se han adueñado de la práctica y han impuesto reglas que estimulan sus ganancias, marginando los intereses de los enfermos.”*⁸⁵

⁸³ Definición otorgada por la organización Mundial de la salud (OMS), en “Constitución de la OMS”, Goodman, N., *International organizations and their work*, Churchill Livingstone, London, 1971, p. 186.

⁸⁴ Véase Amartya, Sen, “Sobre conceptos y medidas de pobreza”, *Comercio Exterior*, Vol. 42 No. 5, México, 1992, pp. 310-322.

⁸⁵ Arnoldo Kraus, “Medicina y sociedad”, *La Jornada*, miércoles 29 de mayo de 2002, p. 18.

La prioridad de las clínicas privadas es la ganancia más que la salud del pueblo; el aumento de enfermos, en esta lógica, procuró mayores ganancias lo cual fue posible por la poca cobertura de la salud pública. Las consecuencias de tal proceder fueron: de 1998 a 2000, de acuerdo al Atlas de la salud publicado por el Instituto Nacional de Salud Pública⁸⁶, en tres años se incrementó 35 por ciento la atención hospitalaria a personas con afecciones del corazón, tumores malignos y diabetes mellitus, que ocupan las tres principales causas de muerte en el país.

Contrario a este incremento, los enfermos disponen de menos de un hospital de segundo nivel por cada 100 mil habitantes y menos de la mitad de uno de tercer nivel para el mismo número de individuos.

Si analizamos a cada una de las entidades federativas mencionadas, encontramos que después de casi 18 años de "bonanza neoliberal", en 1999 el Distrito Federal contaba con 257 médicos por cada cien mil habitantes y 189 camas por el mismo número de habitantes; para Jalisco el número baja a 114 médicos y 92 camas por cada cien mil habitantes; en el estado de México las condiciones empeoran al ser 74 médicos y 55 camas por cada cien mil habitantes; se mejora un poco la situación en Nuevo León teniendo 123 doctores y 99 camas por la misma cantidad de habitantes; y Puebla cuenta con 82 médicos y 63 camas por cada cien mil habitantes.

La capacidad del sistema de salud, al tomar en cuenta el aumento de la población es alarmante, y empeora si se atiende a la calidad del mismo. Cada día los medios de comunicación recogen casos de flagrante negligencia médica, falta de medicamentos, mal funcionamiento de aparatos, ausencia de mantenimiento de las unidades de servicio entre otros, lo anterior permite deducir que el sector salud en el país se encuentra en estado de coma. Así, de acuerdo con Rafael Lozano en el ámbito de salud en México se presenta una "polarización

⁸⁶ Publicado en *La Jornada*, domingo 9 de junio de 2002, p. 36.

epidemiológica” con tres rasgos principales⁸⁷: 1)un rezago sanitario, existen enfermedades que afectan a grupos específicos de la población, en las que influye el medio social y el nivel de ingreso; 2)un rezago epidemiológico, en él se observa la presencia de cierto tipo de enfermedades potencialmente previsibles dentro de las principales causas de muerte y; 3)un rezago en la atención a la salud, la falta de vigilancia a la salud se debe tanto a la baja eficiencia, a la calidad de los servicios, así como al uso de tecnologías en desuso.

Lo anterior ocurre en el sistema de salud mexicano, la política gubernamental tiene como prioridad el saneamiento de las finanzas públicas, mientras la población vió desplomarse su salud, agravándose con ello la pobreza urbana. Las condiciones deficientes de salud se complementaron con un tipo de vivienda en estado de precariedad aunada a otras deficiencias en el sistema revelan la situación miserable de millones de pobladores en las ciudades.

3.2.4. Vivienda en estado de precariedad

El discurso oficial constantemente enaltece los logros en cuanto al número de viviendas construidas, no obstante, y como ha hecho en otros rubros, no interesa a cuantos abarca este tipo de beneficios. Son muy pocos los ciudadanos capaces de adquirir un crédito en cualquier institución dedicada a tal labor; primero, porque no todos cuentan con un empleo, en consecuencia son incapaces de cubrir las mensualidades demandadas por tales organismos.

Segundo, quienes cuentan con trabajo lo primero que les viene a su pensamiento es la supervivencia de su familia, por tal motivo, la atención se centra en los alimentos. De ahí se desprende la necesidad de conseguir una vivienda por cualquier medio y no necesariamente vía los créditos gubernamentales, las personas que requieren de una casa habitación prefieren pagar una renta, pedir prestado un lugar a algún familiar y, en casos extremos, pero que con mayor

⁸⁷ Véase Rafael Lozano(coord.), *Desigualdad, Pobreza y Salud en México*, México, El Nacional, 1993, pp. 25-36.

frecuencia suceden, se ven obligados a invadir un predio a riesgo de que posteriormente sean desalojados del mismo.

La situación de la vivienda en las urbes se presentó de la siguiente manera; de acuerdo con el INEGI, en el año de 1990 en el Distrito Federal de las 1,789,171 viviendas sólo el 65.2 por ciento era casa propia y el 25.2 por ciento se encontraba como vivienda rentada. Para el año 2000 de las 2,124,632 viviendas 70.1 por ciento resultaron ser propias y 29.3 por ciento rentadas; esto representó que el crecimiento de unidades habitacionales propias fuera de .8 por ciento por encima de los hogares rentados (cuadro 26).

Si tomamos como referencia el caso de Nuevo León se observa que a pesar de ser uno de los estados con mayor dinamismo económico paradójicamente es de las principales entidades que han atendido menos la necesidad de vivienda de su población; ésta ha presenciado una disminución de 2.5 por ciento en viviendas propias y un aumento de 8.1 en el número de unidades rentadas.

Cuadro 26
Tipo de tenencia de las viviendas habitadas según Entidad Federativa
Años 1990-2000 (porcentajes)

Entidad Federativa	Total de Viviendas	Propia	Rentada	Año
Distrito federal	1789171	65.2	25.2	1990
	2124632	70.1	29.3	2000
Jalisco	1029178	70.5	20.5	1990
	1392956	68.6	30.9	2000
Estado de México	1876545	78.2	14.7	1990
	2864077	78.3	21.1	2000
Nuevo León	642298	81.8	12.1	1990
	886953	79.3	20.2	2000
Puebla	772461	78.2	16.3	1990
	1057662	77.7	21.6	2000

Fuente: INEGI, Estados Unidos Mexicanos XI y XII Censos Generales de Población y Vivienda 1990-2000.

Por otro lado, no basta con identificar el tipo de tenencia de las viviendas, es prioritario conocer además las condiciones que guardan las mismas. Tal vez para el gobierno representa lo mismo dotar de viviendas bien equipadas a ciertos grupos y a otros ofrecerles sólo un techo donde puedan cubrirse de las inclemencias del tiempo, según su concepción es cuestión de gustos.

Sin embargo, en los hechos estas distinciones marcan la diferencia en el desempeño de uno y otro individuo, ya que mientras el que goza de una casa dotada de todos los servicios (agua, luz, drenaje, etc.) puede desempeñar mejor sus labores cotidianas; el otro, que carece de alguno de los servicios o incluso de todos, se ve en desventaja al estar impedido por factores de salud, al no poder consumir agua cien por cien potable, al carecer de luz para refrigerar sus alimentos, y al no tener el drenaje para desechos fecales.

Al tomar de ejemplo el Estado de México, se aprecia cómo en 1990 de las 1,876,545 viviendas solamente el 68.3 por ciento de ellas (1,281,680) contaban con piso de cemento, 84.2 por ciento de esas mismas (1,580,050) tenían paredes de material sólido y sólo 64.2 por ciento (1,204,741) se protegían con techos sólidos. Diez años más tarde el escenario no se modificó significativamente, de las 2,864,077 viviendas el 69.3 por ciento (1,984,805) contaban con piso de cemento, 89.9 por ciento (2,574,805) tenían paredes de material sólido y 74 por ciento (2,119,417) de estas contaban con techos de material sólido (cuadro 27).

Dentro de la misma entidad, pero en otro rubro, observamos que a pesar de contar con materiales capaces de alojar por varios años a una familia, algunas de ellas no cuentan con servicios necesarios para el ser humano. Así en 1990 el porcentaje de viviendas que contaba con drenaje era de 74 por ciento; con energía eléctrica 93.8 por ciento y con agua entubada 85.1 por ciento; en el 2000, los porcentajes se ubicaron en 85.4 por ciento para el primer indicador, 97.8 por ciento para el segundo y 93.1 para el tercero (cuadro 28).

Cuadro 27
Material predominante en pisos, paredes y techos de las viviendas según Entidad Federativa
Años 1990-2000 (porcentajes)

Entidad Federativa	Total de Viviendas	Tierra	Pisos		Paredes		Techos		Año
			Cemento	Madera	Material ligero	Material sólido	Material ligero	Material sólido	
Distrito Federal	1789171	2.1	56.7	40.4	3.1	96.2	18.6	80.6	1990
	2124632	1.2	52.5	45.4	2.0	97.3	12.8	86.4	2000
Jalisco	1029178	12.1	25.0	62.4	20.3	79.2	25.7	73.8	1990
	1392956	6.9	25.6	66.8	12.8	86.5	15.3	84.0	2000
Estado de México	1876545	11.9	68.3	19.2	15.3	84.2	35.2	64.2	1990
	2864077	6.6	69.3	23.3	9.4	89.9	25.3	74.0	2000
Nuevo León	642298	6.0	51.7	41.9	10.6	89.0	26.8	72.9	1990
	886953	3.4	53.6	42.5	6.4	93.1	14.7	84.7	2000
Puebla	772461	28.8	44.7	26.0	33.5	66.0	50.9	48.6	1990
	1057662	21.7	52.1	25.4	21.9	77.5	38.4	60.9	2000

Fuente: INEGI. Estados Unidos Mexicanos. XI y XII Censos Generales de Población y Vivienda 1990-2000.

El estudio de las características de las viviendas permite acercarse a las condiciones en que se desenvuelve la población que en ellas reside, por ende los cuadros reflejan como en las principales ciudades del país las condiciones materiales de las viviendas no se han mejorado substantivamente, dando como resultado que a pesar de seguir siendo polos de atracción, cada vez sean mayores las porciones de la sociedad las que se desplazan a sitios en los que las rentas son más baratas y las condiciones de las mismas mejores.

Por ejemplo, tenemos que en ninguna de las entidades tomadas en consideración podemos encontrar una cobertura total de los servicios básicos e indispensables en las viviendas. Así, podemos deducir que para el gobierno mexicano no es prioridad dotar de condiciones de vivienda que permitan a los trabajadores contar con un lugar adecuado para la protección de sus familias.

Cuadro 28
Disponibilidad de drenaje, energía eléctrica y agua entubada en las viviendas según Entidad Federativa
Años 1990-2000 (porcentajes)

Entidad federativa	Total de Viviendas	Drenaje		Energía Eléctrica		Agua Entubada		Año
		Dispone	No Dispone	Dispone	No Dispone	Dispone	No dispone	
Distrito Federal	1789171	93.8	5.4	99.3	0.7	96.3	3.1	1990
	2124632	98.0	1.5	99.5	0.2	98.0	1.3	2000
Jalisco	1029178	81.2	17.6	92.5	7.5	86.5	12.8	1990
	1392956	91.2	8.2	97.3	2.3	92.4	6.9	2000
Estado de México	1876545	74.0	24.6	93.8	6.2	85.1	14.1	1990
	2864077	85.4	14.1	97.8	1.7	93.1	6.0	2000
Nuevo León	642298	80.9	18.3	96.2	3.8	92.9	6.7	1990
	886953	90.9	8.7	98.3	1.3	95.7	3.6	2000
Puebla	772461	48.4	49.5	84.5	15.5	71.2	27.9	1990
	1057662	64.6	34.8	94.5	5.0	83.6	15.1	2000

Fuente: INEGI. Estados Unidos Mexicanos. XI y XII Censos Generales de Población y Vivienda 1990-2000.

La flexibilidad laboral, el desempleo, el incremento del subempleo, la insuficiencia alimentaria, la instrucción educativa débil, condiciones de salud deficientes, y un tipo de vivienda en estado de precariedad nos llevan a deducir que el gobierno mexicano ha cumplido al pie de la letra la labor encomendada por los dueños del poder y el dinero. Al analizar las distintas estadísticas se puede apreciar cómo los rubros que más avanzan en los distintos campos (sea educación, salud, vivienda) son aquellos donde se puede adquirir un gran nivel de ganancia; por ejemplo, es destacable el espacio que ha ido ganando la inversión privada en el terreno educativo, de salud y por supuesto de la construcción, sin embargo, el gobierno no se queda atrás, ya que sólo por mencionar un ejemplo, de los servicios que otorga el que más impulso ha recibido ha sido la energía eléctrica pues esta, a pesar de lo que se diga, deja buenos dividendos.

No obstante la debilidad de los niveles de vida de la sociedad, el proyecto neoliberal cumplió con su objetivo; sustentar la riqueza de unos cuantos en la pobreza de muchos, lo que en el ámbito capitalista es todo un éxito. Las estadísticas analizadas exponen un avance en cada uno de los rubros, lo que ha servido de justificación tradicional para enarbolar la labor de los distintos gobiernos; sin embargo, tales incrementos resultaron ser insuficientes ya que no responden a las necesidades de la población, es decir, el avance que han tenido se puede considerar simplemente marginal.

En otras palabras, la tarea primordial a la que han dedicado la mayor parte de su accionar los tecnócratas ha sido *administrar la pobreza*, de manera que esta no crezca en dimensiones desproporcionadas, pero que a su vez, mantenga cierta proporción, lo cual ayuda a que el sistema siga reproduciéndose. En consecuencia, el papel de los pobres dentro del capitalismo es esencial, de ellos se obtiene el sostén del capitalismo que no es otra cosa que la explotación del hombre por el hombre mismo, todo con el objetivo de mantener o elevar los niveles de ganancia de los que paradójicamente son los dueños del dinero.

El propio Banco Mundial reconoce que las acciones emprendidas en México en materia de combate a la pobreza se han visto eclipsados por dos características existentes en el mapa social del país: 1) a pesar de la reducción de la pobreza en términos relativos, las cifras absolutas siguen siendo inaceptables; 2) persiste una severa desigualdad en la distribución del ingreso que hace de la economía mexicana una de las más inequitativas en América Latina⁸⁸.

Los resultados de la desigualdad según el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza, designado por la Secretaría de Desarrollo Social para llevar a cabo la medición del fenómeno son los siguientes: la situación de la pobreza en el país para el año 2000 es; en el ámbito nacional 18.6 por ciento de los hogares, 24 por

⁸⁸ Véase David Márquez Ayala, "México en la mira del World Bank", *La Jornada*, lunes 2 de septiembre de 2002, p. 34.

ciento de la población se encuentran en el círculo de la pobreza alimentaria*; el 25.3 de los hogares, 31.9 por ciento de la población se ubicó en pobreza de capacidades**; y el 49.9 por ciento de los hogares, 53.7 por ciento de la población en pobreza de patrimonio***.

Con esta metodología, como explican Araceli Damián y Julio Boltvinik⁶⁹, quedaron excluidos de los derechos de los mexicanos los gastos de ampliación y reparación de la vivienda; todos los artículos de limpieza, tanto los del hogar como los de cuidado personal; todos los enseres y aparatos domésticos; todos los muebles; todos los utensilios domésticos; todos los blancos (toallas sábanas, almohadas, cortinas, cobijas); todo vehículo privado, libros, casetes y discos de música; todos los eventos culturales, recreativos y deportivos; todas las comunicaciones, incluido el teléfono, el correo y el telégrafo; todos los accesorios personales; funerales y gastos legales; es decir se mide la pobreza, pero no se sabe o no se quiere reconocer lo que se necesita para no ubicarse en ella.

Ante las limitantes impuestas por el propio gobierno para obtener una noción exacta de las dimensiones de la pobreza es conveniente utilizar un enfoque alternativo y compararlo con las cifras oficiales. Este método fue elaborado por el propio Julio Boltvinik, a diferencia de la metodología utilizada por el gobierno se basa en seis fuentes de bienestar: 1)el ingreso corriente; 2)los derechos de acceso a servicios o bienes gubernamentales de carácter gratuito; 3)la propiedad; 4)los niveles educativos, entendidos no como medios de obtención de ingreso, sino como expresiones de la capacidad de entender y hacer; 5)el tiempo

* La pobreza alimentaria comprenderá aquellos hogares cuyo ingreso por persona al día es menor al necesario para cubrir las necesidades primarias de alimentación; este ingreso se ubica en 15.40 pesos del 2000 por persona en las áreas rurales y 20.90 pesos en las áreas urbanas.

** En pobreza de capacidades se ubican aquellos hogares cuyo ingreso por persona al día es insuficiente para cubrir las necesidades de alimentación más las referentes a salud y educación; este límite de ingreso corresponde a 18.90 pesos en las zonas rurales y 24.70 en las áreas urbanas.

*** Los hogares ubicados en este rango son aquellos cuyo ingreso diario por persona es incapaz de cubrir los requerimientos de alimentación, salud, educación, más los relativos a vestido, calzado, vivienda y transporte público; este nivel de ingreso corresponde a 28.10 pesos en las zonas rurales y 41.80 en las urbanas.

⁶⁹ Araceli Damián y Julio Boltvinik, "Evolución y características de la pobreza en México", *Comercio Exterior*, vol. 53, no. 6, junio de 2003, p. 522.

disponible para la educación, recreación, descanso y tareas domésticas; y 6) la capacidad de endeudamiento del hogar⁹⁰.

Como lo señala el cuadro siguiente, de acuerdo a las cifras otorgadas por el gobierno, en 1992 la pobreza en el ámbito urbano se estableció en 21.83 por ciento de la población, para el año 2000 este mismo indicador se ubicó en 26.04 por ciento; esto es una diferencia de 4.21 en ocho años. Tomando en cuenta el Método de Medición integrada de la Pobreza (MMIP), este fenómeno se desempeñó de esta forma; en 1992 la pobreza urbana representó 31.63 del total de la población en las ciudades, ocho años más tarde se incrementó 7.26 por ciento al ubicarse en 38.89 por ciento de la población en condiciones de pobreza.

Cuadro 29
Evolución del número de pobres en el ámbito urbano de México
Años 1992-2000

Pobreza Urbana	1992	1994	1996	1998	2000	1992/2000
MMIP	31.63	32.60	40.02	40.06	38.89	7.26
Gobierno	21.83	22.54	33.89	31.44	26.04	4.21

Fuente: Araceli Damián y Julio Bohlinik, "Evolución y características de la pobreza en México", Comercio Exterior, vol. 53, no. 6, junio de 2003, p. 528.

Lo anterior permite afirmar que el mayor número de pobres y pobres extremos vive en áreas urbanas; que el crecimiento de la población se elevó drásticamente en estas mismas áreas; y que el crecimiento de la pobreza se produjo por la presión agobiante del neoliberalismo en el ámbito social.

Tras haber analizado los hechos que llevaron al país a padecer la pobreza en las ciudades, sólo podemos acotar lo siguiente; si el gobierno desea terminar de una vez por todas con el problema, será inevitable entender que de la puesta en marcha de una política económica propia depende la subsistencia de la sociedad en su conjunto; que no hay mejor parámetro para medir la pobreza que la realidad misma; que la pobreza va más allá de las cifras, en los hechos esta es más cruda.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 523.

Para comprenderla en su justa dimensión, baste con una reflexión de Mónica, niña que vive en las calles: *pobreza; es tristeza, es comer sopa con agua o café con pan; es vivir en una casa en donde se hunde todo, hay mucho lodo y todo lo que tienes se te moja. Es tener amigos que tienen su casa forrada con plástico. La pobreza es fea porque nomás andas de arrimado*⁹¹.

⁹¹ Véase "La pobreza es fea porque nomás andas de arrimado", *La Jornada*, lunes 22 de julio de 2002, p. 45.

Conclusiones de tercer capítulo

Ante tales hechos puede concluirse;

1)La competencia desmedida entre las empresas a escala internacional, se tradujo en un prolongado estancamiento económico que posibilitó el arribo del neoliberalismo a escena mundial.

2)El neoliberalismo obligó al repliegue del Estado en el ámbito económico, mismo que permitió el traslado de esos espacios de manos públicas a privadas.

3)La firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte agudizó la dependencia con el exterior, principalmente con los Estados Unidos; a partir de la aplicación de tal acuerdo comercial el gobierno cedió derechos soberanos en materia económica a manos del capital extranjero, abandonando así todo intento de elaboración de una política económica independiente. Asimismo, bajo este mismo acuerdo se volvió evidente la complicidad entre el gobierno y el empresariado, tal unión colocó a las políticas sociales en segundo plano.

4)El primer golpe asestado por el gobierno se dirigió a uno de los sectores prioritarios en la generación de ganancia; el sector laboral. En él, se apreció la renuncia al respaldo histórico brindado por las autoridades a los trabajadores, que propició la extinción de los derechos laborales.

5)La flexibilidad laboral y la competitividad en las empresas se ubicaron como el centro de la actividad industrial en el país; en adelante, el valor de la fuerza de trabajo se abarató permitiendo con ello la reactivación del proceso de acumulación.

6)El uso intensivo al que fue sometida la fuerza laboral del país, aunado a la falta de protección legal, causó el desempleo y el subempleo; esto permitió un mayor control de los trabajadores por parte de las empresas al ser constantemente amenazados con el despido.

7)La austeridad económica sólo se llevó a cabo al interior de las fronteras; contrario a esto, el gobierno mexicano se distinguió en el exterior por ser un pagador puntual de su deuda, inclusive, fue capaz de pagar con anticipación.

8)La deuda social contraída por el gobierno mexicano se incrementó a niveles superiores al de su deuda externa, sólo que a esta última se le dotó de una mayor cantidad de recursos para su reducción. 9)Tal deuda se tradujo en insuficiencia alimentaria; en una instrucción educativa débil; en condiciones de salud deficientes; y una vivienda en estado de precariedad; que son síntomas inequívocos de una sociedad en estado de pobreza.

CONCLUSIONES

"Incluso en la muralla más compacta se abre alguna grieta (o al menos tenemos esa esperanza, cosa que ya significa mucho). Aun cuando nos da la impresión de que ya no funciona nada, algo sí lo hace y nos proporciona un mínimo de existencia. Aunque nos rodee un océano de mal, siempre emergerán de él islotes verdes y fértiles. Se ven, ahí están, en el horizonte. Incluso la peor de las situaciones, si en tal nos hallamos, se descompone en elementos simples entre los cuales habrá algunos a los que asirse, como las ramas de un arbusto que creciese en la costa, para oponer resistencia a los remolinos que nos tiran hacia el fondo. Esa grieta, ese islote y esa rama nos mantienen en la superficie de la existencia."

Ryszard Kapuscinski.

Conclusiones finales

Como conclusión de este estudio es pertinente hacer un ejercicio reflexivo sobre cual ha sido el significado de la pobreza en el país bajo el contexto de las relaciones internacionales. Partimos del hecho que la pobreza es una condición que priva a gran parte de la población de derechos sociales, económicos y políticos, que impide una mejor condición de vida.

El arrebató de tales derechos fue posible ya que el país participó de forma activa dentro del sistema capitalista, esto es, realizó transformaciones drásticas en su sistema económico y político; tales cambios influyeron de forma determinante en el deterioro de las condiciones de vida de la población. Esto se debió en gran medida por el alto grado de dependencia de México en su relación con los Estados Unidos, tal condición, ha quedado de manifiesto en la constante penetración de empresas extranjeras en campos otrora gestionados de forma exclusiva por el Estado.

La cesión de actividades a manos de la iniciativa privada provocó con el tiempo que en el país no se lograra un desarrollo tecnológico ni una organización social que provoquen un desarrollo tecnológico el cual permita reducir la brecha entre un país y otro, por el contrario, en territorio nacional se observa que la maquinaria que hace funcionar a una empresa es mayoritariamente extranjera; con esto, se impide tanto el avance nacional en materia tecnológica así como un mayor grado de capacitación del trabajador. En tales industrias, debido a que los instrumentos utilizados en la producción son de alta tecnología, se necesita también de una mano de obra altamente capacitada por lo tanto, también esta se importa ya que no se confía en la capacidad de la fuerza laboral nacional.

La transformación de la mano de obra mexicana en mera operaria de la maquinaria extranjera ha provocado un fenómeno que no ocurre en los países del centro; la educación fue desplazada a un segundo término.

La instrucción educativa en el país con el tiempo se transformó, en vez de provocar el cuestionamiento en las personas sobre su condición económica, política y social, cómo se produjo, y si esta puede transformarse y de que forma; a diferencia de lo anterior, se generó en la sociedad una aceptación del entorno en el que se vive, tal aprobación se observa en la sumisión presente en la sociedad ante las disposiciones tomadas por el gobierno, las cuales, en últimos tiempos son contrarias al interés general.

Por todo lo anterior, podemos decir que la dependencia económica y tecnológica del exterior subordina a naciones subdesarrolladas incluyendo a sus gobiernos; y como resultado de tal condición dependiente, se provocó un impulso insuficiente a la educación como expresión de soporte al capitalismo internacional y nacional, tal circunstancia colocó al país en una situación de desventaja con respecto al exterior. Contrario a lo establecido por los planeadores de política económica en el país, las condiciones que favorecerían al país fueron las mismas que lo hicieron fracasar.

Por un lado, la reducción significativa del accionar del Estado en materia económica, produjo el libre accionar de la iniciativa privada en territorio nacional, lo que impidió romper con la exacerbada concentración del ingreso ubicada en unas cuantas manos y sumió en la miseria a grandes porciones de la sociedad. Por el otro, la complicidad del gobierno y de las capas altas de la sociedad con el capital internacional, se tradujo en fuertes manifestaciones de corrupción a todos niveles, siendo en los más altos donde con mayor frecuencia se presentan.

La corrupción y la subordinación del país llevaron al gobierno a tomar decisiones contrarias al interés nacional, así, con el firme afán de elevar las ganancias del capital trasnacional la mano de obra del país fue sometida a jornadas de trabajo intensivas; donde las labores son altamente repetitivas, con muy pocas prestaciones sociales, con una remuneración que lejos de satisfacer las necesidades elementales, se distanció de ellas.

En un escenario de este tipo, la reacción lógica esperada de cualquier sociedad es una serie de manifestaciones en contra de las decisiones tomadas desde los centros de poder, y reproducidas por el gobierno en territorio nacional. Contrario a esto, en la sociedad mexicana se apreció un estado de apatía en la misma, la cual condujo a la desorganización total. Esta falta de organización propició que el gobierno pudiera actuar a manos libres, no existió obstáculo alguno que pudiera haberle dado un cambio a la estrategia emprendida a comienzos de la década de los ochenta.

Como consecuencia de la ausencia de participación de la población la estrategia gubernamental estuvo llena de abusos como el abaratamiento de la mano de obra, o bien, la práctica común de devaluar la moneda como medio de impulso a las exportaciones del país. La evidencia histórica demuestra que basar el crecimiento económico de un país en la exportación de mercancías producidas preponderantemente por grandes trasnacionales es un error.

El gobierno al fincar el crecimiento de la economía en el desempeño de las grandes exportadoras consiguió que las ganancias no se reinviertan en territorio nacional, por el contrario, las grandes sumas de dinero obtenidas por estas empresas en tales actividades son trasladadas a sus países de origen donde si se insertan al proceso productivo. Por tal motivo es indispensable alcanzar un grado tecnológico mayor, de esta forma las empresas de carácter nacional podrán ofrecer productos de alta calidad en el mercado internacional, enfrentarán de mejor forma la competencia del exterior, y así, disminuir de forma paulatina la dependencia con el exterior; tal medida colocaría al país en una situación donde se pueden obtener mayores recursos que pueden ser invertidos de forma continua al proceso productivo nacional.

Si una sociedad desea romper con el círculo vicioso que le impide acceder a mejores niveles de vida, es imperativo cambiar su proceder y esto sólo es posible mediante un tipo de organización distinta; no se debe depender del paternalismo estatal al que tradicionalmente se haya ligada la población. Para ello tiene la necesidad de saber distinguir entre quien es el dueño del poder, y quien lo detenta; es cierto que el gobierno es el responsable directo del buen funcionamiento del país, sin embargo, es ella —la sociedad— quien debe estar expectante del proceder gubernamental para corregirlo cuando sea necesario.

De esta forma, al convertirse en una población pendiente del accionar de su gobierno estará en condiciones de poder transformar las circunstancias que históricamente han frenado el desarrollo de la misma. Un pueblo participativo necesariamente se ve obligado a cambiar las estructuras gubernamentales, a fin de que estas posibiliten en el futuro, la construcción de un gobierno con carácter democrático, que sea incluyente, y que impida el desarrollo de unos cuantos a costa del sacrificio de muchos.

Para lograr este objetivo, deben generarse los mecanismos que logren la comunión de las distintas ideas y de los diferentes intereses con el fin de que todos tengan cabida al momento de la toma de decisiones. Así al lograr una confluencia de ideas e intereses, se puede provocar el fortalecimiento tanto de la sociedad como del gobierno, y esto, se traducirá hacia el exterior en una mejor respuesta ante las tendencias económicas del momento.

Asimismo, es necesario mejorar la relación entre México y los Estados Unidos; para ello es necesario contar con un equilibrio en el grado de correspondencia en la interacción entre los dos países; esto sólo es posible en la medida en que se dependa menos de los recursos extranjeros y a la par de esto, hacer buen uso de los préstamos provenientes del exterior para que estos no terminen en manos de unos cuantos, o en campos distintos a los que estaban destinados inicialmente.

El logro de este objetivo permitirá dirimir los conflictos entre los dos países y lograr una mejor correspondencia en las relaciones económicas entre ambas naciones, ya que si una nación otorga parte de sus recursos a otra a fin de que estos sean utilizados para el logro del desarrollo, lo menos que se espera del país subdesarrollado es el buen uso de esos recursos. De esta forma ambas naciones podrán estar en sintonía, pues mientras la desarrollada, vía el financiamiento encamina a la otra hacia la mejora de sus condiciones económicas, la subdesarrollada contribuye al mantenimiento de las condiciones de desarrollo en la primera; y de esta forma, se disuelven las diferencias entre ambas y se disminuye la dependencia económica de una frente a la otra.

No debe subestimarse el papel que juega la educación en las estrategias de desarrollo de una nación, por ende, es imperativo colocarla como pilar de la planeación gubernamental. Para algunos gobiernos de países de bajo desarrollo como México, el conocimiento parece no representar una pieza clave en el logro de sus metas, sin embargo, los hechos en el mundo demuestran que es en la instrucción educativa donde se funda el éxito económico de países desarrollados;

Al adquirir conocimientos la población puede establecer, en razón de los recursos que posee el país y del lugar que ocupa en el sistema internacional, la estrategia económica de mayor conveniencia para el conjunto social, el sistema político idóneo para conseguirla, y la organización social que garantice una convivencia armónica entre los distintos grupos. La cohesión de los distintos ámbitos generará una mejor oportunidad de negociación con el exterior, ya que la sociedad al reconocer quien es, con qué cuenta, y cómo puede utilizarlo, adquiere fuerza en su relación con otros países.

Por último, la sociedad mexicana debe concebirse como parte de una estructura mundial y si desea ocupar un lugar trascendente debe tender a una mayor interacción con países de condición similar, al llevar a cabo esto, el país crea mejores oportunidades de negociación frente a los países desarrollados al establecer estrategias de acción común.

Cabe señalar que de seguir con la reproducción de los rasgos de desigualdad en la sociedad mexicana, los pobres de este país seguirán dependiendo del asistencialismo gubernamental, el cual se expresa en limosnas; los pobres de este país necesitan justicia, no caridad.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar Monteverde, Alonso, *Nuevas realidades, nuevos desafíos, nuevos caminos*, 2ª ed., México, Editorial Nuestro Tiempo, 1998.
- Álvarez, Alejandro, *La crisis global del capitalismo en México*, México, Ediciones Era, 1987.
- Angeles, Luis, *Crisis y coyuntura de la economía mexicana*, México, Editorial el Caballito, 1978.
- Bataillon, Claude, *La ciudad y el campo en el México central*, 2ª ed., México, Siglo XXI, 1978.
- Boltvinik, Julio y Hernández Laos, Enrique, *Pobreza y distribución del ingreso en México*, México, Siglo XXI, 2000.
- Campos, Julieta, *¿Qué hacemos con los pobres? La reiterada querrela por la nación*, México, Aguilar Nuevo Siglo, 1995.
- Carmona, Fernando, *El Milagro Mexicano*, 3ra. ed., México, Editorial Nuestro Tiempo, 1973.
- Consejo Nacional de Población, *XI y XII Censos Generales de Población y Vivienda 1990-2000*, CONAPO, 2001.
- Cordera, Rolando(comp.), *Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1981.
- Cordera, Rolando y Tello, Carlos(coord.), *La Desigualdad en México*, México, Siglo XXI, 1984.
- Corona Cuapio, Reina(coord.), *Desarrollo regional urbano en México*, Antologías de la ENEP Aragón No. 34, México, ENEP Aragón-UNAM, 1988.
- Cypher, James, *Estado y Capital en México: Política de Desarrollo desde 1940; México*, Siglo XXI, 1992.
- De Oliveira, Orlandina, *Migración y absorción de mano de obra en la ciudad de México: 1930-1970*, 2a. ed., México, Centro de Estudios Sociológicos-COLMEX, 1977.
- González Casanova, Pablo, *La Democracia en México*, 29ªreimp., México, Ediciones Era, 1993.

- Goodman, N., *International organizations and their work*, Churchill Livingstone, London, 1971.
- Green, Rosario, *Los organismos financieros internacionales*, México, Coordinación de Humanidades/UNAM, 1986.
- Gutiérrez Garza, Esthela(coord.), *La crisis del Estado de Bienestar*, México, UNAM/Siglo XXI, 1998.
- Hamilton, Nora, *México: Los límites de la Autonomía del Estado*, México, Ediciones Era, 1983.
- Hansen, Roger, *La política del desarrollo mexicano*, 9ª ed., México, Siglo XXI, 1979.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, *Anuarios Estadísticos de los E. U. M. 1982, 1992, y 2000*, INEGI, 1983/1993/2001.
- Insulza, José, *Estados Unidos de Roosevelt a Reagan*, México, Coordinación de Humanidades-UNAM, 1986.
- Kaplan, Marcos, *Aspectos políticos de la planificación en América Latina*, Montevideo, Tierra Nueva, 1972.
- Lozano, Rafael(coord.), *Desigualdad, Pobreza y Salud en México*, México, El Nacional, 1993.
- Ortiz Wadgymar, Arturo, *El Fracaso neoliberal en México (6 años de fondomonetarismo, 1982-88)*, México, Nuestro Tiempo, 1988.
- Ortiz Wadgymar, Arturo, *Manual de comercio exterior de México, (de los mercantilistas al GATT)*, México, IIE/UNAM-Editorial Nuestro Tiempo, 1988.
- Partido Revolucionario Institucional, *México en la Economía Internacional*, México, Comisión de Asuntos Internacionales/PRI, 1993.
- Peek, Peter, y Standing, Guy(comp.), *Políticas de Estado y Migración, estudios sobre América Latina y el Caribe*, México, COLMEX, 1989.
- Pérez Germán y León Samuel(coord.), *17 ángulos de un sexenio*, México, Plaza y Janés, 1987.
- Poder Ejecutivo Federal, *Anexos del Primer y Sexto Informes de gobierno*, Poder Ejecutivo Federal, 1º de septiembre de 1995 y 2000.

- Rabasa, Emilio, *Mexicano: ésta es tu Constitución*; 11° ed., México, Porrúa, 1997.
- Rey Romay, Benito(coord.), *La Integración Comercial de México a Estados Unidos y Canadá ¿alternativa o destino?*, 4ª ed., México, IIE-UNAM/Siglo XXI, 1995.
- Samir, Amin; Arrighi, Giovanni; Gunder Frank, André; Wallerstein, Immanuel, *Dinámica de la crisis global*, México, Siglo XXI, 1983.
- Saxe-Fernández, John(coord.), *Globalización: crítica a un paradigma*, México, UNAM/IIE/DGAPA/Plaza y Janés, 1999.
- Schteingart, Martha(comp.), *Urbanización y dependencia en América Latina*, Argentina, Sociedad Interamericana de Planificación, 1973.
- Secretaría de Educación Pública, *Estadística Básica del Sistema Educativo Nacional, Inicio de Cursos, 1981, 1982, 1989, 1990, 1999/00*, Subsecretaría de Planeación Educativa, Dirección General de Programación/ SEP, 2000.
- Semo, Enrique, *Historia mexicana, Economía y lucha de clases*, 3ra. ed., México, Ediciones Era, 1982.
- Solís, Leopoldo, *Planes de Desarrollo Económico y Social en México*, México, Secretaría de Educación Pública, 1980.
- Solís, Leopoldo, *La Realidad Económica Mexicana*, 14° ed., México, Siglo XXI, 1985.
- Stretton, Hugh, *Planificación urbana en países ricos y países pobres*, México, Fondo de Cultura Económica, 1985.
- Tamemes, Ramón, *Estructura Económica Internacional*, 8° ed., España, Alianza Editorial, 1984.
- Telo, Mario, *La Crisis del capitalismo en los años 20*, México, Ediciones Pasado y Presente, 1981.
- Townsend, Peter, *Poverty in the United Kingdom. A Survey of household Resources and Standards of Living*, Penguin Books, Harmondsworth, Reino Unido, 1979.
- Valencia Lomell, Enrique(coord.), *¿Devaluación de la Política Social?*, México, Colegio de Jalisco/U. de G.ITESO/UAM/UJA, 1996.

- Vega Cánovas, Gustavo(coord.), *Liberación Económica y Libre Comercio en América del Norte*, México, COLMEX, 1993.
- Zermeño, Sergio, México: *Estado y Democracia*, México, COLMEX, 1979.

HEMEROGRAFÍA

- Almeyra, Guillermo, "Los esclavos y los rebeldes", *La Jornada*, 8 de septiembre de 2002.
- Castellanos, Antonio y González, Roberto, "Destinan al rescate bancario 338 mil 82.6 mdp de contribuyentes en seis años", *La Jornada*, 19 de mayo de 2002.
- Damián, Araceli y Boltvinik, Julio, "Evolución y características de la pobreza en México", *Comercio Exterior*, vol. 53 no. 6, junio de 2003.
- González Amador, Roberto, y Castellanos, Antonio, "Déficit de empleos de 6.1 millones; casi 500 mil laboran por propinas", *La Jornada*, 9 de Junio de 20002.
- González Amador, Roberto, "México ha pagado ocho veces su deuda externa en dos décadas", *La Jornada*, 26 de agosto de 2002.
- Kraus, Arnoldo, "Medicina y sociedad", *La Jornada*, miércoles 29 de mayo de 2002.
- Levaggi, Virgilio, "OIT: en América Latina se sacrificó el empleo por la apertura comercial", *La Jornada*, 14 de Octubre de 2002.
- Márquez Ayala, David, "Indicadores Socioeconómicos y Política", *La Jornada*, 17 de Junio de Junio de 2002.
- Márquez Ayala, David, "México en la mira del World Bank", *La Jornada*, lunes 2 de septiembre de 2002.
- Sen, Amartya, "Sobre conceptos y medidas de pobreza", *Comercio Exterior* Vol. 42, No. 5, México, 1992.
- Steinsleger, José, "¿Cuánto vale la patria?", *La Jornada*, miércoles 29 de mayo de 2002.
- Wallerstein, Immanuel, "Cancún el colapso de la ofensiva neoliberal", en www.jornada.unam.mx, viernes 10 de Octubre de 2003.